



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

**Gentrificación Comercial. Procesos de cambio y resistencia en la Colonia
Ricardo Flores Magón, Cuernavaca, Morelos**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

JORGE BASTIDAS NAVARRO

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Juan De Dios Cajas Castro

CUERNAVACA, MORELOS

OCTUBRE, 2022

AGRADECIMIENTOS.

La paciencia ha sido la clave en este largo trayecto, por lo que las gracias infinitas no es una compensación completa, sin embargo, tampoco no está de sobra reconocer su constancia y apoyo para que este texto se completara.

Gracias a Mi novia por ser la piedra angular en la búsqueda incansable del conocimiento, la apreciación la justicia social y la divulgación de ciencia, por nunca saciar la curiosidad de las cosas y por su irrefrenable apoyo, muchas gracias, MI AMOR.

A mis padres por su respaldo constante en la construcción de una versión mejor de mí, de su desenfrenado apoyo, consejos y ganas de ver que lograra terminar lo que se había empezado, por su alimento que nutria mi espíritu, gracias infinitas.

A mi asesor, por su paciencia llevaba al límite para corregir y darle seguimiento a la construcción de este texto, no hay recompensa que iguale su paciencia y con el temor de quedar corto, le quiero agradecer al aceptar dirigir la tesis y su continuidad en la conclusión.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo 1	8
1.1. La gentrificación. Estado de la cuestión	8
1.2. La polisemia del concepto	11
1.3. Gentrificación residencial	14
1.4. Gentrificación simbólica	17
1.5. Gentrificación turística	18
1.6. Gentrificación comercial, proceso de inversión de capital	20
1.7. La gentrificación, tendencia global	22
1.8. Londres	23
1.9. Estados Unidos de Norteamérica	24
1. 10. América Latina	25
1.11. México	27
1.12. La gentrificación, teoría como “caja de herramientas”	30
1.13. La polisemia urbana, enigma para desentrañar	31
Capítulo 2	34
2.1. La gentrificación, el malestar del cambio	34
2.2. Efectos negativos	34
2.3. Efectos positivos	38
Capítulo 3	44
3.1. La gentrificación comercial en Cuernavaca	44
3.2. Intervención sin consulta	47
3.3. Cuernavaca, la “primavera gentrificada”	49
3.4. Los centros comerciales	52
3.5. Mano de obra y oferta laboral	56
3.6. La Colonia Flores Magón, gentrificación sin expulsión	59
3.7. Los vecinos se quedan	78
3.8. La ilusión de un futuro	81
3.9. Segregación simbólica	87
3.10. Capitales mixtos, la estrategia gubernamental	94
3.11. Los cambios en el uso del suelo	97
3.12. Coordenadas de inversión	101

3.13. Consumo y nuevas pautas culturales.....	105
Conclusiones	114
Bibliografía	117

Introducción

Las ciudades cambian y se reconfiguran con el paso del tiempo. Cuernavaca no es la excepción. Los cambios, teóricamente, se ubican en los llamados procesos de gentrificación. El concepto, en su acepción original, implica el desplazamiento de personas de escasa capacidad adquisitiva, por otras de mayor potencial económico, ocasionando sucesivos cambios en la esfera cultural. El fenómeno, tal como ha sido observado por sociólogos y antropólogos, es visible particularmente en los centros históricos de las grandes ciudades, como, por ejemplo, Londres, Barcelona, Madrid, y Ciudad de México. En un primer momento, las antiguallas arquitectónicas de los centros históricos y viviendas de bajo costo, vecindades o casas de huéspedes son adquiridas por inversionistas privados o independientes, y transformadas en zonas de alto potencial turístico o de consumo para sectores pudientes. Posteriormente la tendencia cubre zonas en barrios *ad hoc* de la ciudad, como podría ser el caso de Coyoacán o la Colonia Condesa, en Ciudad de México, obligando al desplazamiento paulatino de los habitantes originales hacia lugares menos *snoobs* y más baratos.

La gentrificación, tema central de nuestra indagación antropológica, es un concepto maleable, polisémico: se aplica para explicar el proceso de cambio en los centros históricos, pero igualmente, para dar cuenta de transformaciones socioculturales en zonas alternas o periféricas, en donde capitales privados, mixtos o híbridos, invierten y modifican el uso del suelo, para erigir grandes complejos comerciales. En unos casos el desplazamiento de los vecinos es inmediato, en otros, no, generando situaciones de demagógica convivencia entre clases sociales de diferente adscripción. La gentrificación, en su polisemia, supone un análisis

asociado a contextos urbanos específicos. En nuestro caso, el estudio se adscribe a lo que se denomina gentrificación comercial, tomando como referencia etnográfica la zona oriente de la ciudad de Cuernavaca, particularmente la Colonia Ricardo Flores Magón, lugar donde se asientan tres grandes centros comerciales: Averanda, Plaza Forum y Galerías, además de la casi extinta Plaza Diana, la cual cuenta actualmente con establecimientos de autoservicio, como: La Comer, Officemax, Party City, etcétera. El centro comercial más reciente, Averanda, es un proyecto híbrido inmobiliario, el megaproyecto del sexenio 2012- 2018.

El trabajo de campo cubrió varios periodos de mi vida escolar, entre 2017 y 2019, tiempo en el cual recorrí la zona y realicé entrevistas con vecinos de la colonia, abordando variados tópicos. En un primer momento, metodológicamente, reconstruyo la genealogía del concepto gentrificación; posteriormente, usando la teoría como “caja de herramientas”, trato de explicar las evidencias etnográficas o empíricas, encontradas en la Colonia Flores Magón. La tesis es pues un primer acercamiento –con sus respectivos límites– al proceso de cambios socioculturales, suscitados por la intervención inmobiliaria en la zona.

El trabajo de investigación está dividido en tres capítulos. En el primero se reconstruye el estado de la cuestión, haciendo énfasis en los aspectos más relevantes del concepto gentrificación. En el segundo capítulo, se revisa el impacto del concepto en la academia, valorando contextualmente sus aspectos positivos y negativos. Finalmente, en el tercer capítulo, se desarrolla el análisis del proceso de gentrificación comercial al interior de la ciudad de Cuernavaca, tomando como referencia etnográfica la colonia Ricardo Flores Magón, lugar que ha experimentado

un incremento sustancial en la instalación de centros comerciales, entre estos, el complejo comercial mixto Averanda, compuesto de una gran área comercial, tres torres de edificios que albergan más de cien departamentos, un edificio para rentas de oficinas exclusivas y un hotel.

Como apartado final incluimos una conclusión, en la que se destacan los aspectos más relevantes del trabajo de investigación, y desde luego, se resumen los límites de este; más que respuestas, las evidencias empíricas inauguran dudas que pensamos desarrollar en indagaciones posteriores.

Capítulo 1

1.1. La gentrificación. Estado de la cuestión

El concepto *gentrificación* genealógicamente surge en los años sesenta. El vocablo aparece por primera vez en los trabajos de investigación urbana que Ruth Glass realizó en el centro de Londres. Su concepto se estructura en torno a la lucha de clases que se suscita en el espacio urbano, la cual se resume en el desplazamiento paulatino que las clases pudientes o de mayor poder adquisitivo ejercían sobre las zonas de vivienda habitadas por sectores populares o de clase media baja. Los dueños originales o inquilinos de las viviendas, en un proceso a largo plazo, eran forzados al desplazamiento hacia zonas periféricas de la ciudad con menor plusvalía. La autora describió el proceso de desplazamiento urbano de la siguiente manera:

Uno a uno, muchos de los barrios obreros de Londres han sido invadidos por las clases medias. Miseros, modestos pasajes y cottages –dos habitaciones en la planta alta y dos en la baja- han sido adquiridos, una vez que sus contratos de arrendamiento han expirado, y se han convertido en residencias elegantes y caras. Las casas victorianas más amplias, degradadas en un período anterior o reciente –que fueron usadas como casas de huéspedes o bien en régimen de ocupación múltiple- han sido mejoradas de nuevo. Una vez que este proceso de "gentrification" comienza en un distrito continúa rápidamente hasta que todos o la mayoría de los originales inquilinos obreros son desalojados y el carácter social del distrito se transforma totalmente (Glass: 1964 citado en: Slater, Lees y Wyly, 2008, p. 4; Smith, 1996, p. 33).

El contexto socio cultural británico que da origen al concepto gentrificación no es fortuito. En aquellos años, los sesenta, se gestan en las grandes capitales occidentales fenómenos importantes asociados al mundo de la cultura, entre estos,

la moda, la música y, en general, el ambiente bohemio: aparecen el blues, el rock sinfónico de Los Beatles, y formas nuevas de vestir que revolucionan el estilo, tanto masculino como femenino. “Vestirse como la mamá” deja de tener sentido; ahora, lucir prendas como la minifalda y prescindir del opresivo brassier, se asumen como formas de resistencia contra la opresión adultocrática y patriarcal (Pérez, 2006). La nueva escena cultural urbana –de alto impacto en San Francisco y Nueva York– se instaló en el viejo centro histórico de Londres. La zona céntrica adquirió un nuevo y remozado dinamismo.¹ La élite artística y, desde luego, empresariales, compraron o rentaron edificios de oficinas, viviendas populares o de obreros, y casas victorianas habitadas por huéspedes ocasionales, y las transformaron en restaurantes, cafeterías, talleres de artistas o bares, entre otros, que terminaron transformando radicalmente el uso del espacio. En este sentido, la gentrificación se expresa, inicialmente, como reapropiación del espacio, esto es: desplazamiento de zonas de vivienda por comercios que hacen de la cultura y la bohemia un estilo de *ser y habitar* la ciudad, elevando en consecuencia el estatus socioespacial. El fenómeno estudiado por Glass es visible en la zona de *Carnaby Street*, una calle peatonal trazada en el siglo XIX, ubicada en la zona conocida como “el gran Londres”, en la que se hallan instaladas *boutiques*, tiendas de ropa de moda, comercial y alternativa, muchas de ellas de emprendedores independientes, de gran atractivo para consumidores jóvenes y los turistas.

¹ Robert Burgess, sociólogo de la Escuela de Chicago, en su teoría de los “círculos concéntricos”, ubica el Centro Histórico, en el primer círculo de la traza urbana.

La ciudad de Londres, tal como se desprende de estudios tempranos, supuso procesos de urbanización que fragmentaron y segregaron espacialmente a la población. Por cuestiones de clase los ingleses victorianos, tal como se desprende de un estudio temprano de Engels no se mezclan con la población obrera o de escasos recursos.² Los primeros tienden, paulatinamente, a abandonar la zona céntrica y concentrarse en zonas periféricas, dejando el centro a merced de sectores asociados a la banca y al comercio. El centro se reivindica como una zona de oficinas, comercio y viviendas victorianas que colindan con vecindarios populares ubicados en el “segundo círculo” o zona de transición, según la nomenclatura de Ernest Burgess. Los dos círculos, se amalgaman culturalmente en los límites.³

No obstante, según lo describe Glass, a mediados del siglo XX se inicia un proceso en sentido contrario: sectores adinerados con inversiones en el negocio inmobiliario operan un proceso de reconquista del sector céntrico de Londres y, en consecuencia, elevan la plusvalía de la zona. En aras de este proceso, los edificios viejos y derruidos son intervenidos y transformados en hábitats que mezclan tradición y modernidad. Guardadas las proporciones del caso, podemos establecer un comparativo con el centro de la ciudad de Cuernavaca: el centro histórico ya no es un espacio de vivienda habitacional. Las viejas casonas de la aristocracia local son, ahora, restaurantes, comercios, bares, galerías, librerías. Las calles peatonales permiten la convivencia de músicos, artesanos y vendedores de libros usados.

² Véase de Federico Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra, Cultura Popular, México, 1984.*

³ En el caso de Ciudad de México, el centro histórico de alta plusvalía convive con áreas marginales, por ejemplo, el barrio de Tepito. Lo fondos privados batallan para apoderarse de viviendas semiabandonadas o de renta congelada que pululan en el sector. Más adelante volveremos al tema, tomando como ejemplo el proceso de inversiones post terremoto (1985), llevado a cabo por Carlos Slim.

Incluso, por ejemplo, se ejerce presión para que un lugar emblemático como lo es el mercado presidente Adolfo López Mateos, sea reubicado a la periferia. El polígono que ocupa es de interés para el sector inmobiliario,⁴ ávido de espacios urbanos para ampliar su oferta de servicios urbanos.

Con los años el concepto de Glass sería de obligada referencia en los estudios urbanos. Asimismo, evolucionó generando usos de diversos alcances, tanto en Europa como América Latina. A continuación, procedemos a describir a grandes rasgos, usos variados del concepto.

1.2. La polisemia del concepto

Si bien el estudio de Ruth Glass sirvió para entender los procesos de gentrificación y/o reurbanización residencial en el centro de las ciudades, el concepto – gentrificación– sirve para explicar cambios recientes en materia de expansión urbana. En la actualidad lo que se busca es la captación e inversión de capitales a costa de las clases populares de las ciudades. Se invierte no solo en el centro histórico, también en zonas específicas de la ciudad, no para la construcción de viviendas sino para edificar nuevos “centros de consumo”: centros comerciales o supermercados. La idea es desconcentrar el consumo ciudadano, habilitando centros comerciales en distintos puntos de la ciudad. Tal sería el caso del corredor comercial que inicia en avenida Río Mayo con esquina de la calle río Balsas y el establecimiento Chilis, de ahí en adelante la avenida se compone de gran cantidad

⁴ Véase, Lourdes Meléndes, *Los hijos del mercado. Estrategias laborales en el Centro Comercial Presidente Adolfo López Mateos, Cuernavaca, Morelos*, tesis de grado, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, UAEM, 2021.

de negocios mayoritariamente exclusivos, como agencias de autos de lujo, hoteles, cafeterías, pequeñas plazas con no más de diez puntos de venta, diseñadas para una estancia breve, también podemos encontrar sobre la misma avenida, clínicas de medicina estética y termina en la colonia Ricardo Flores Magón, integrado al menos en esa parte de la colonia por dos centros comerciales: GALERÍAS, AVERANDA y la plaza comercial Forum.

Lo anterior origina constantes debates entre urbanistas, sociólogos y antropólogos, entre otros. Unos plantean que el vocablo gentrificación debe usarse para el análisis de las dinámicas urbanas y culturales que le dieron origen; otros, piensan que debe reconceptualizarse haciendo del mismo un instrumento foucaultiano más flexible, es decir, que este pueda adaptarse a fenómenos urbanos propios de la contemporaneidad, toda vez que el flujo inmobiliario se ha ido modificando (Slater, 2011:572). Foucault, en su momento, opinaba que la teoría debería utilizarse como una “caja de herramientas” esto implica un uso mutable y crítico de la teoría.

El desplazamiento poblacional de zonas de vivienda popular, en el caso de Cuernavaca, implica la compra y “expulsión” de moradores originarios. Por ejemplo, para abrir el vial circular más importante que colinda con la colonia Flores Magón, fue necesario el cambio de usos de suelo, donde terrenos ejidales se cedieron y cuyos antiguos propietarios tuvieron que desplazarse de la zona y replegarse hacia lugares más económicos de la ciudad. No obstante, el desplazamiento poblacional fue relativamente leve, no sigue el patrón sugerido por Glass. Al revalorizar la zona, la consecuencia inmediata es el aumento de los prediales y el costo de los servicios.

En ciertos casos, por ejemplo, en Coyoacán o la colonia Condesa de la Ciudad de México, los propietarios pueden vender sus casas coloniales en buen precio, y con el dinero obtenido de las inmobiliarias, comprar casas baratas en otras colonias de la ciudad. En la colonia Flores Magón se da el caso de venta de propiedades, pero por el momento no es muy relevante. Quizá sea muy temprano para medir este aspecto, ya que de los centros comerciales que se erigieron en la zona, el primero que llegó fue Galerías, en el año 2005. Desde entonces y de forma progresiva se han instalado otros, siendo los de mayor impacto: Plaza Forum y el complejo comercial-residencial Averanda.

En noviembre de 2016 abrió sus puertas al público Plaza Forum, cuya extensión acoge a 160 locales comerciales, sin contar los establecimientos de cine y gimnasios, todo en un terreno que anteriormente era ocupado por las fábricas Rivetex y Confitalia. En la actualidad y debido a las dinámicas generadas por la plaza, el giro comercial imperante en el área es el Retail (comercio minorista) y de artículos de outlet (stock de una temporada anterior). Es importante mencionar que el gobierno del estado en ese entonces a cargo de Graco Ramírez Garrido Abreu gestionó la construcción de un puente vehicular en la carretera paseo Cuauhnáhuac. Dicha viabilidad presenta una excesiva carga vehicular y a punto del colapso en horas pico, sin embargo, esta construcción tiene como único fin acelerar la llegada de los automóviles al centro comercial, sin importar la afectación a los colonos.

En el año 2017 el complejo Averanda inauguró su primera etapa, la cual consistió en la apertura de toda el área comercial. Mientras que la segunda fase entró en

vigor en el 2018, concluyendo el complejo arquitectónico conformado de un edificio de oficinas, un hotel y tres torres departamentales. Las cuales, en conjunto, contienen a 162 departamentos que van de los 108 a los 231 m² y con costos de \$4.4 millones, hasta los \$10.8 millones.

Los procesos de gentrificación cubren experiencias de diverso tipo; de ahí la importancia de la reconceptualización. Veamos:

1.3. Gentrificación residencial

La gentrificación residencial consiste en la apropiación espacial de grandes extensiones de terreno en zonas populares, por parte de fraccionadores, también conocidos como “promotores urbanos”. Los terrenos son utilizados para la construcción de edificios de vivienda de alto costo. La compraventa de casas humildes o terrenos la realizan despachos inmobiliarios aprovechándose de lagunas legales, resquicios jurídicos que les permiten el cambio del uso de suelo. Bajo esta óptica, las inmobiliarias acaparan terrenos con el objeto de emplearlos en desarrollos habitacionales de alto costo y plusvalía que, usualmente, colindan con zonas de rezago económico. Estas zonas, asimismo, operan como proveedoras de mano de obra: los habitantes de las zonas limítrofes a las grandes construcciones se emplean como albañiles, capataces, peones y, entre otras cosas, son potenciales servidores de las nuevas residencias, en su calidad de jardineros, empleadas domésticas o choferes.

Las iniciativas citadas se amparan, en ocasiones, en políticas de revitalización urbana impulsadas por el Estado. De un lado, se impulsa el “progreso”

por parte de la iniciativa privada y, del otro, al amparo de compadrazgos con funcionarios gubernamentales, se introducen rápidas mejoras en cosas como el alumbrado público, creación de áreas verdes, parques, camellones o trazado de calles. Los servicios básicos llegan con prontitud a las zonas de desarrollo urbano, no así a las áreas colindantes, quienes deben esperar por años la solución a sus problemas. Introducir obra pública es una tarea del Estado; no obstante, autores como Hiernaux (2014) y Janoshka (2014) defienden la idea de que el “embellecimiento urbano”, no es más que una estrategia para impulsar la inversión privada en ciertas áreas urbanas y, coincidentemente, colindando con zonas residenciales, comerciales o turísticas de población con altos ingresos económicos, haciendo de esta manera, que el Estado funja como promotor inmobiliario, incluso use la fuerza pública como medida de presión.

En Santa Fe, Ciudad de México, por ejemplo, el Estado apoyó la apropiación irregular de terrenos y el desmantelamiento de asentamientos irregulares que se encontraban cerca de lo que hoy conforma el complejo inmobiliario más segregador de la capital del país (Velázquez, 2007). La construcción del complejo comercial Santa Fe muestra también, que los megaproyectos de gentrificación no están necesariamente orientados al centro histórico de las ciudades; por el contrario, se alejan en dirección a la periferia para fungir como microciudades, con sus respectivos centros. Advirtamos que una de las tendencias urbanas es la de erigir ciudades dentro de las ciudades, cada una con su propio centro. Urbanísticamente estamos ante ciudades policéntricas.

Cuando se aplica el mecanismo de expoliación de tierras y desplazamientos de los habitantes en una ciudad mediana, como es el caso de Cuernavaca, estamos ante una gentrificación residencial. La demanda de una zona de descanso para habitantes de clase media, clase media alta y la cúpula política o empresarial de la Ciudad de México, supone la construcción de infraestructura adecuada, es decir, fraccionamientos modernos y cerrados, como los que se ubican y crecen exponencialmente en el norponiente de la ciudad. En 2011, eran 560⁵. Ahora bien,

el aumento de superficie urbanizable se asocia a procesos intensivos de cambio de uso de suelo, y por tanto una disminución del suelo agrícola o productivo en una región identificada con aquellos procesos y con una imagen rural latente. Hablamos de suelo, entendido de acuerdo con la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (LGUC, 2012) como el estado natural del terreno anterior a cualquier modificación artificial practicada en él; y el uso de suelo, como un conjunto genérico de actividades que el instrumento de planificación territorial admite o restringe en un área predial, para autorizar los destinos de las construcciones o intervenciones (Parra, 2016: 35).

En Cuernavaca, el espacio urbanizable se ubicó en áreas de barrancas y grandes extensiones de tierra arbolada, beneficiarias de un clima agradable, además de la cercanía con la capital del país. Esto no solo creó espacios de hábitat, alojamiento y consumo, sino que incentivó el espacio urbanizable. Con demandas al poder legislativo local se fueron aprobando leyes que permitieron muchas concesiones en materia de compraventa de terrenos.

⁵ Un vistazo a la fragmentación de la ciudad de Cuernavaca, Dra. Alvarado Rosas. Para consulta: <https://revistahypatia.org/desarrollo-regional.html>

1.4. Gentrificación simbólica

La gentrificación simbólica se manifiesta mediante el poder y violencia subjetiva que subyace en las nuevas representaciones sociales generadas en la ciudad: por un lado, incluye la rehabilitación de los edificios con valor histórico –en el centro–, cuyo uso está destinado al turismo nacional e internacional. En este sentido, el espacio se vuelve restrictivo, rompe, en cierto modo, la convivencia ciudadana. Simbólicamente se restringe el paso. El lugar “público” se privatiza a través de membresías elitistas de consumo. Daniel Hiernaux y Carmen González (2014), al analizar esta variante gentrificadora, plantean que el mensaje subjetivo es de poder, incluso se establece más allá de la arquitectura. No se diseña *ex profeso* el desalojo de los vecinos de bajos recursos que colindan con los edificios céntricos rehabilitados; sencillamente se impone un estereotipo comercial y cultural en el que los vecinos de bajos recursos no encajan. Bajo esta óptica, los vecinos prefieren vender sus propiedades y desplazarse hacia otro tipo de vecindarios; sus viejas casas pronto se transforman en restaurantes o *boutiques* minimalistas.

Con respecto a los fraccionamientos que se van anclando en la periferia urbana, el plano simbólico se manifiesta de otra manera: se imponen requisitos acerca del ruido, se moldea el diseño de las casas para que los habitantes gocen el olor de plantas de ornato y grandes arboledas, árboles frondosos, y en general, la belleza de la flora estacional. Los urbanizadores moldean el espacio urbano y lo adoptan a las necesidades de los nuevos y prósperos habitantes, incluso llegan a influir para restringir el paso del transporte público. Así, por ejemplo, los fraccionadores de terrenos que colindan con la avenida Río Mayo exigieron, y la

autoridad les hizo caso, que no circularan autobuses urbanos de 30 pasajeros, excepto unidades pequeñas. Decisiones de este tipo se imponen cotidianamente, beneficiando a unos y perjudicando a otros. En términos simbólicos, diríamos que se impone una visión y un paisaje de ciudad que, invariablemente, perjudica a la población circunvecina, pero que se publicita como prosperidad y progreso. A la par de los fraccionamientos se erigen espectaculares centros comerciales, los cuales estimulan la construcción ciudadana de un imaginario asociado al consumo como aspiración. Tal fenómeno lo encontramos en Averanda, pero, también, en Galerías, Plaza Forum, Portal Diez o City Marquet, Plaza Cuernavaca, Plaza Bugambilia, etcétera.

1.5. Gentrificación turística

La gentrificación turística, tal y como la denomina Kevin Fox Gotham (2005), describe un fenómeno urbano particular adscrito a factores ligados a la demanda temporal ya que no se presenta como una tradicional explicación de la gentrificación, la cual asume factores del lado de la demanda, reiterando el nexo entre globalización y localización. El fenómeno supone ciudades donde las empresas de entretenimiento corporativo y las cadenas minoritarias están conectadas al mundo financiero, fungiendo como circuitos para apalancar capital para reconstruir el espacio residencial y comercial (Gotham, 2005:1102) y, en consecuencia, hacer de la ciudad una cantera para la extracción de capital.

La gentrificación turística responde a una estrategia originada en los años ochenta, tras la crisis financiera de la industria inmobiliaria, la cual, con el paso del

tiempo daría lugar a un nuevo paradigma económico regido, en lo fundamental, por el vigoroso papel que desempeñan los especuladores, orientados a resolver

en el proverbial largo plazo (que nunca llega) esas latosas desigualdades regionales, espaciales y urbanas. ¡Entregar la ciudad a los promotores y especuladores financieros redundaría según ese mantra, en beneficios de todos! (Harvey, 2012:54).

La turistificación, puesta en escena por especialistas en marketing urbano, corresponde a la fase de expansión de la gentrificación. La gentrificación, como hemos dicho, supuso el desplazamiento y/o repoblamiento del centro, proceso que se acentuó con dinámicas asociadas a la lógica de una economía circular y el desarrollo de mecanismos virtuales de hospedaje como la aplicación llamada *Airbnb*, eje del turismo contemporáneo, y

donde algunos especialistas apuntan a una burbuja hotelera que propulsada por la necesidad de más plazas hoteleras, se capilariza en redes financieras y mecanismos que especulan con las nuevas licencias de obras. Se pone de manifiesto la falta de criterio para elaborar un proyecto urbano y establecer límites al crecimiento turístico y definir cuál es la “capacidad de carga” de la ciudad (Zaar, 2019:17).

Para Feinstein y Judd el proceso de turistificación se configura a partir de tres tipos: 1. Ciudad destino turístico, esto es, ciudades creadas para el turismo por medio de un proceso de urbanización turística; 2. Ciudades de turismo histórico: Las que tienen mayor relevancia desde la perspectiva de una correlación propuesta entre turismo y gentrificación; y 3. Ciudades reconvertidas al turismo: Emprendimiento de índole turística como museos, acondicionamientos de frente fluvial, infraestructura deportiva, etcétera (Feinstein y Judd, 2003:262-267). En México, el *Programa de Pueblos Mágicos* se adscribe al segundo tipo. La

historicidad –y etiquetas– de los pueblos mágicos, adquiere un nuevo impulso por la tendencia *new age*, sobre la base de una identidad patrimonialista, mezcla de nacionalismo, tradición y espiritualismo, tal como es observable en Tepoztlán. Allí

la diferencia que provoca entre el territorio, es decir, se divide en áreas sugeridas o consumidas, y otras en la cotidianidad y de servicio. Cada uno cumple diferentes funciones y permite la interacción social, por su parte, los turistas consumen y/o se adaptan al lugar, mientras que los habitantes satisfacen las necesidades de los visitantes. Esta función es diferencial aun dentro de los mismos grupos, por ejemplo: los pobladores pueden satisfacer o rechazar la llegada de externos (Ruiz y Alvarado, 2017:299).

1.6. Gentrificación comercial, proceso de inversión de capital

Se entiende por gentrificación comercial al proceso de inversiones y remodelación progresiva. Inicia el concepto con la necesidad de describir como la conversión de espacios públicos populares comenzaban a ser frecuentados por personas de un mayor poder adquisitivo y con un gusto que rompe las dinámicas locales, tales como cafeterías de diseño, tiendas orgánicas o mercados gourmet. A la par se estaba desarrollando otro fenómeno, que era la aceleración de construcciones de centros comerciales que, a diferencia de los primeros, se construían de preferencia fuera de los centros históricos, con el afán de tener mayor terreno y de un solo bloque, llegaban varias marcas en las inmediaciones externas del establecimiento.

Por esta razón aquí se utiliza el concepto de gentrificación comercial para observar, describir, los posibles cambios socioterritoriales ocasionado por el funcionamiento y la influencia de estos centros comerciales en la delimitación inmediata, como una

colonia o en su caso, delegaciones de la capital para la construcción de centros comerciales en áreas específicas de la ciudad.

La gentrificación comercial es una consecuencia asociada a los procesos de rehabilitación urbana. Tras el proceso de inversión inmobiliaria en puntos clave de la ciudad, se estableció un “comercio de proximidad” que modificó radicalmente el barrio, la calle; antropológicamente, se resignificó culturalmente el uso del espacio. Paulatinamente se

desplazaron las actividades comerciales preexistentes, en especial los talleres mecánicos...Una de las posibles explicaciones para estos cambios se relaciona con una gentrificación más cultural, representativas de cambio en cuanto al uso del diseño, la estética, el fachadismo y la mercantilización del espacio (Contreras y Venegas, 2016:206).

El proceso de gentrificación tiene entonces varios alcances y significados. En principio afecta áreas centrales de la ciudad, pero, en una fase posterior, avanza hacia otras zonas o barrios de la ciudad, en forma de centros comerciales y fraccionamientos: los nuevos inquilinos o propietarios modifican el espacio otorgándole un ambiente más *chic*, en algunos casos, o *híper* y *cool*, en otros. Para los vecinos de escasos recursos el establecimiento de los hipercentros comerciales es positivo, benéfico, pues se abren oportunidades laborales; no obstante, se quejan algunos:

los productos se encarecen y aumentan los impuestos...aunque hay más seguridad, también es molesto que te prohíban el paso, incluso hasta uno mismo se inhibe de pasar a ver las ofertas de los almacenes lujosos (Don Javier, 2018).

1.7. La gentrificación, tendencia global

El fenómeno de la gentrificación se ha presentado, originalmente, en algunas ciudades de Europa, por ejemplo, Madrid, Barcelona, Berlín o Londres, también en América Latina. En España, el fenómeno es visible en ciudades como Madrid o Barcelona,

tanto durante el ciclo expansivo inmobiliario como en la contracción iniciada a partir del estallido de la crisis –en 2008–, las dinámicas urbanas han tirado del conjunto de la metrópolis madrileña produciendo dos tipos de movimientos de recomposición: de "revalorización o relegación". Mientras el centro urbano recibía el aterrizaje de la economía global y el aumento del turismo, las futuras clases medias se desplazaron a los nuevos paisajes residenciales en los suburbios, quedando los antiguos barrios obreros cada vez más deprimidos." (García, 2014:73)

Mientras que Madrid trata de salir de la crisis económica de 2008, ligada al sector inmobiliario, en Barcelona emerge una preocupación por la oleada gentrificadora producida por promotores urbanos que han desplazado a sectores populares de los puntos de mayor auge turístico, remodelando entornos barriales para adaptarse a la demanda de servicios y de pisos para hospedaje. Edificios enteros se habilitan como casa- habitación para huéspedes de diferentes latitudes. Lo anterior, genera preocupación entre los residentes locales. Los vecinos, observan con preocupación la compra soterrada de propiedades, por parte de empresas privadas, cuyo destino es el alquiler para los turistas, relegando a los residentes locales. Esta situación es, incluso, vista como un problema más grave que el desempleo (Martín, 2017).

Vecinos de Barcelona incluso gestan un movimiento de resistencia contra la gentrificación. A través de protestas callejeras reaccionan contra los empresarios

inmobiliarios y, también, contra los turistas; reivindican el derecho a vivir en sus vecindarios, sin la presión de las inmobiliarias o de visitantes molestos e impertinentes que se adueñan de las calles, beben y comen en la vía pública. En Berlín, también se han presentado reacciones adversas: el incremento de alquileres provoca cierres de establecimientos culturales, bares y teatros que son iconos locales que brindan identidad a las poblaciones juveniles, reemplazándolos por propuestas de emprendedores de otro género o de tipo digital: por ejemplo, la sustitución, en la capital de Alemania, de la música clásica por la música electrónica de la DJ Nina Kravitz en la misma sede filarmónica. Aunque los colectivos vecinales no han logrado detener la conversión de bares en hoteles, si lograron detener (temporalmente) la llegada de un campus de *Google*, pues contravenía intereses locales. Los berlineses también lograron restringir el uso de la aplicación *Airbnb*: renta de habitaciones en casas o departamentos familiares, a bajo costo, por días o por semana.

1.8. Londres

En la capital londinense la gentrificación esta intrínsecamente ligada a la especulación financiera. Gracias a una política flexible, en materia urbana, la población originaria o vecinos ancestrales, fue desplazada de los barrios céntricos. En su lugar se erigieron edificios comerciales con diseños modernos y atractivos que, rápidamente, tras una agresiva campaña publicitaria, atrajo a vecinos ricos con alta capacidad adquisitiva. Sin duda se trata de un desplazamiento estructural,

operado en circunstancias poco claras, pues se desenvuelve dentro de un modelo económico, donde las leyes permiten el flujo de capitales de dudosa procedencia y de personajes que suelen encontrar un refugio seguro en las leyes de no extradición. Lo relevante aquí es que los pobres son un problema colateral; no les queda mal viviendo en las limítrofes urbanas, como lo escribe Henry Wismayer: “Vivimos en un lugar que solo conoce el precio de los ladrillos y se ha olvidado de las personas que les dan valor. Esta jodida ciudad nos ha traicionado a todos”.⁶

1.9. Estados Unidos de Norteamérica

En Estados Unidos, el fenómeno de la gentrificación está asociado a la migración y, en consecuencia, a la segregación racial, tema ampliamente estudiado por los etnógrafos de la Escuela de Chicago, en los años 20 (Cajas, 2009). Las oleadas migratorias, de uno u otro tipo, ejercen presión sobre los vecindarios, y tienden a desplazar a los habitantes, bajo los rigores de una política impulsada por la industria inmobiliaria, y donde el ejercicio del capital juega un papel importante. Uno de los recursos básicos, tienen que ver con el precio de los alquileres y el valor de las hipotecas, difíciles de pagar, más aún, cuando las fuentes de trabajo son escasas. El dinero y el origen étnico o el color marcan la diferencia respecto a la posibilidad de ocupar un espacio en la ciudad: unos van directamente al “gueto urbano”, como lo denomina Loïc Wacquant (2001) y, otros, a los nuevos espacios de alquiler en zonas habilitadas para tal fin. Harlem, por ejemplo, un lugar de obligada referencia para la comunidad negra, vive procesos de gentrificación asociados a la industria

⁶ How London Became a Playground for the Rich, Henry Wismayer:
<https://medium.com/s/story/london-doesnt-love-us-b6606af4aef8>

turística, y se advierten procesos de especulación inmobiliaria que amenazan con cambiar la composición racial del área, en una aparente convivencia de negros y blancos.⁷ Por otro lado, David Harvey advierte, en las ciudades, la presencia de dos corrientes fuertes de luchas de clases, aquellas que se aferran al *sueño americano* y los que resisten a ser despojados de su derecho de vivir en las ciudades (Harvey, 2013).

1. 10. América Latina

La gentrificación latinoamericana, no tiende estrictamente a un regreso al centro de la ciudad. Según patrones identificados por Sabatini (2008), las ciudades de América Latina rompen una parte del proceso entendido como gentrificación, dado que la llegada de residentes con alto poder adquisitivo a zonas de clase media o clase media baja se llevan a cabo, pero, sin la expulsión obligada de la población:

Debido a que la predominancia de los residentes es de condición popular y la regular forma de tendencias distintas del arrendamiento (ya sea informal o la propiedad privada de la vivienda social), la expulsión es más difícil... a pesar de que ahora los shoppings (la gentrificación comercial) y los modernos complejos de oficinas tienen como alternativa de localización a la periferia popular, accesible por carreteras. Esto ayuda a argumentar que los mercados de suelo parecen traer más responsabilidad en la segregación que en diferencias sociales” (Sabatini, 2008:11)

Aunque el caso estudiado por Sabatini está basado en una ciudad chilena, encontramos cierta similitud con Cuernavaca: podríamos hablar de una periferia en

⁷ Gentrificación cambia el color de Harlem. Recuperado de:
<https://www.efe.com/efe/usa/sociedad/la-gentrificacion-cambia-el-color-de-harlem/50000101-2993689>

proceso de gentrificación. Francisca Ward, una compatriota de Sabatini, comparte la misma postura al respecto de la periferia, en la que explica que

la invasión de la periferia se da con mayor potencia en países latinoamericanos dada la estructura interna de las ciudades, los patrones de segregación residencial, y las fuerzas de mercado. Invasión preferentemente por proyectos residenciales y comerciales dirigidos a los tramos de más altos ingresos. Esta nueva forma de plantear el proceso de gentrificación deja sin importancia las variantes culturales y geográficas, con las cuales se comenzó a caracterizar este tipo de proceso en la ciudad (Plataforma Urbana: Ward: 19/10/2012)

Según Sabatini el proceso de expulsión o segregación urbana por medio de proyectos inmobiliarios no es tan severo como parece, pues se ejerce y mantiene cierto nivel de convivencia entre los nuevos residentes y la población limítrofe, expresado por ejemplo, en los nexos comerciales que se ejercen en los tianguis o en la relación laboral. Bajo esta óptica, la pobreza puede verse, como una manifestación cultural “exótica”. La única ventaja, si pensamos en la zona de Santa Fe de la Ciudad de México, es que quienes ahí residen disponen de una importante oferta laboral para sus “vecinos pobres”.

Díaz Parra (2015), ve con menos optimismo la “convivencia” de ambos sectores sociales; pese a la proximidad vecinal, destaca que la improbabilidad de mezclarse es tan alta como el riesgo latente del despojo, la expulsión directa o indirecta:

Pretendiendo propiciar la mezcla social, uno de los principales objetivos de la política urbana es introducir, un usuario de estatus más elevado, así como comercios especializados, turistas y visitantes. Para ello, se fomenta una ideología del hábitat vinculada al consumo de “cultura” que interpela a la juventud con elevada formación (proto-clase media)... entonces la mezcla

social muestra claras delimitaciones. La introducción de comercios, nuevos usos y nuevos vecinos jóvenes y de estatus más elevado, parece crear un nuevo enclave, independiente y superpuesto al espacio social anterior (Díaz, 2015:250).

1.11. México

A partir de la década de los noventa, el tema de la ciudad y el urbanismo da un vuelco y presenta un nuevo giro: la construcción de la ciudad vuelve a ser rentable. La estabilidad económica define que la tierra no sea utilizada como reserva de valor (como en etapas de una economía inflacionaria) sino como soporte de emprendimientos de proyectos urbanos de gran magnitud (Clichevsky, 2000: 25). Los efectos de esta tendencia global, la “vuelta a la ciudad”, fue romantizada para justificar el hecho de que las clases pudientes retornan a habitar en el centro de la ciudad. El regreso al centro de la ciudad implica como primer efecto secundario, una política de desalojos orquestados por el nuevo modelo de economía urbana:

En la ciudad de México, Arancibia (1995) reconoce que las políticas urbanas neoliberales generaban el traslado de la población a la periferia urbana, donde el suelo es más barato. Este estudio registró, entre diciembre de 1992 y noviembre de 1993, un total de 1,142 familias desalojadas por: la ocupación de predios de propiedad privada o pública (39%), cambio de usos de suelo (15%) (tercerización), invasión reciente de la propiedad pública o privada (14%), corrupción de autoridades (14%), ocupación de reserva ecológica (11%), rescisión de contratos con inquilinarios (5%), y ocupación de zonas de alto riesgo (2%)” (Delgadillo, 2015:7).

Entonces aquellos edificios que eran ocupados por familias de la clase popular fueron remodelados o reconstruidos hasta sus cimientos, por una arquitectura moderna, atractiva visualmente e ideal para el consumo de sectores más adinerados. La inversión urbana, se dio en el gobierno de Andrés Manuel López

Obrador (2000-2005), con fondos estatales e inversión privada. El proyecto de inversión y principal impulsor gentrificador, corrió a cargo del *Fideicomiso del Centro Histórico*, uno de cuyos artífices fue Carlos Slim, empresario que aportó una importante inversión de capital. El Fideicomiso remodeló edificios semidestruidos por el terremoto de 1985, abandonados por sus propietarios o habilitados como vecindades irregulares. En algunos casos se erigieron edificios dotados de una arquitectura moderna, como el hotel Sheraton. Este organismo supervisó los trabajos de rehabilitación durante la primera etapa, (2002-2006), que incluyeron la remodelación de 37 manzanas de la zona occidental del centro, la reubicación del comercio informal (ambulantes) fuera de las zonas remodeladas y la introducción de un programa de seguridad pública para abatir el crimen y la trasgresión a la ley... La inmobiliaria Centro Histórico es la empresa que trabaja en la compra y remodelación de inmuebles para vivencia y comercio, así como en reactivar el mercado inmobiliario en la zona y generar ganancias (Leal, 2014:91).

El deterioro del centro histórico es atribuido a diversas causas:

Los diversos documentos de planeamiento que se redactaron durante los noventa culpaban de la degradación del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), a la entrada de grupos humildes durante las décadas anteriores y a la subdivisión de las viviendas que “convierte los antiguos palacios y casonas en vecindades, deteriorando su imagen y su estructura (Delegación de Cuauhtémoc, 1997:40).

La remodelación del centro histórico no fue una tarea sana. Elena Vega Rangel, Arquitecta, técnico del Fideicomiso y posteriormente del INVI (Instituto de Vivienda del Distrito Federal), señala con respecto a edificios ocupados:

De repente el INVI y Slim nos peleábamos por los predios, porque Slim quería sacarlos (a los ocupantes) y nosotros incorporarlos a los proyectos. Eran gentes que podían llevar veinte años viviendo allí. Al final terminaron desalojándolos, no con violencia, sino con dinero...” (Díaz, 2015: 273).

Asimismo, es de señalar un auténtico descontrol en la forma de operar las inmobiliarias en los distintos “cuadros céntricos” de la ciudad, empeñadas en intervenir a como diera lugar. No obstante, los ciudadanos empezaron a organizarse y siendo jefe de la ciudad, Marcelo Ebrard (2006-2012), intentaron frenar diversos proyectos de intervención urbana. En 2010 lanzaron un manifiesto, una *Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad*, en la que demandaban, entre otras cosas:

1. Contribuir a la construcción de una ciudad incluyente, habitable, justa democrática, sustentable y disfrutable.
2. Contribuir a impulsar procesos de organización social, fortalecimiento del tejido social y construcción de ciudadanía activa y responsable.
3. Contribuir a la construcción de una economía urbana equitativa, incluyente y solidaria que garantice la inserción productiva y el fortalecimiento económico de los sectores populares.
4. Reconocer que la población urbana, en su mayoría, está privada o limitada en virtud de sus características económicas, sociales, culturales, étnicas, de género y edad, para satisfacer sus elementales necesidades y derechos.⁸

⁸ Carta de la ciudad de México por el derecho a la ciudad. Recuperado de: <https://www.equipopueblo.org.mx/descargas/Carta%20de%20la%20Ciudad%20de%20Mexico%20por%20el%20Derecho%20a%20la%20Ciudad.pdf>

1.12. La gentrificación, teoría como “caja de herramientas”

Han pasado más de cincuenta años desde que se acuñó el concepto gentrificación. No obstante, aún se sigue discutiendo el concepto, tanto en sus límites como en sus alcances. Algunos autores insisten en la necesidad de readaptar el concepto a los tiempos actuales, borrando su rastro anglosajón. Por ejemplo: el sociólogo Manuel Castells (2008) propuso la expresión *reconquista urbana*. El vocablo alude al cambio ocupacional del espacio urbano. Smith (2012) lo denominó *urbanismo revanchista*, la reconstrucción clasista de la ciudad. Otros optaron por términos como *recualificación social* o, en Francia, *aburguesamiento urbano*. En España, algunos autores apostaron por el término *aristocratización*. Estos últimos vocablos han sido cuestionados, pues no corresponden empíricamente, a lo que acontece en algunas capitales. Finalmente, un término que ha generado mayor consenso en Hispanoamérica es el propuesto por Pilar Monreal, *elitización*, ya que se fundamenta en un análisis centrado en las clases sociales. Apoyada en Pierre Bourdieu, señala que las clases altas poseen una compleja noción de capital económico y social, que tienden a reproducir el mecanismo de la supuesta imagen de la distribución del capital, perpetuando por el medio cultural, las estructuras sociales, generando la idea de que se es bienvenido al seguir el escalafón social (García, 2001).

Ahora bien, el concepto, tal como se definió en los años cincuenta, es operativo para explicar algunos casos de gentrificación clásica, es decir, el referido a la intervención sobre los centros históricos de algunas capitales. No obstante, en

otros casos, por ejemplo, el de la intervención urbana sobre zonas periféricas, requiere de la delimitación y ampliación del concepto. Bajo esta óptica, es sugerente retomar la premisa foucaltiana de usar la teoría como caja de herramientas, con el objeto de potenciar los alcances heurísticos del concepto primigenio, toda vez que la realidad es mutable. No se puede ignorar un hecho fundamental: la transformación de las ciudades no es un caso aislado ni responde a una dinámica puramente cultural. Los procesos de intervención sobre el territorio ciudadano responden a intereses en el marco de una política económica aplicada a la economía urbana. Si nos atenemos, a la versión clásica del concepto, muchos estudios sobre transformación urbana quedarían fuera de lo que se conoce como gentrificación, ubicándose en una perspectiva denominada postgentrificación. Los conceptos si bien tienen una genealogía, están expuestos al cambio, es decir, a ajustes teóricos determinados por la modificación de las estructuras. La gentrificación, pues, es parte de una economía política de la ciudad y como tal, es un concepto que se revitaliza a la luz de disciplinas críticas como la antropología o la sociología urbana.

1.13. La polisemia urbana, enigma para desentrañar

Jean-Pierre Garner,⁹ en 2012, impartió una conferencia en Barcelona, donde sometió a crítica el concepto de gentrificación de Ruth Glass. En su opinión, el concepto es inadecuado y ambiguo, no explica en forma adecuada el

⁹ Gentrificación: un concepto inadecuado para una temática ambigua. Jean-Pierre Garnier. Consultado en: <https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Comentarios-criticos-sobre-gentrificacion-IDiaz.pdf>

desplazamiento urbano. La socióloga marxista Ruth Glass, en su análisis de Londres, retoma la “parte inacabada y poco estudiada” de Marx sobre los pequeños burgueses, esa clase social ubicada en medio de los burgueses y los proletarios: no son ricos ni campesinos, son profesionistas o artistas encaminados a subir en el escalafón social. Para Garner, el concepto puede ser sustituido por el de segregación espacial urbana, una consecuencia del crecimiento y políticas urbanas aplicadas en las ciudades.

Para Thomas Maloutas (2012), el neologismo gentrificación, por más que se adapte a los estudios en diferentes geografías urbanas del planeta, y sobre todo en ciudades con economías tan distintas como la europea o latinoamericana, jamás dejara de tener el rasgo contextual de la metrópolis sajona que le dio origen. En esta misma línea de argumentación, la arquitecta Ivonne Garza Rodríguez (2019), alude al carácter polisémico del concepto, el cual debe incluir nuevas maneras de estudiarlo, entre estas el análisis de la carencia de viviendas

El debate sobre la gentrificación se despliega en torno a especialistas de las más variadas disciplinas, unos a favor y otros en contra. En nuestro caso consideramos que debemos acceder a cierta flexibilidad conceptual, con el objeto de delimitar los usos del concepto, partiendo desde luego, de las características específicas de las ciudades de estudio, sin ignorar el análisis de las políticas públicas asociadas a la intervención en los centros urbanos o periféricos. Las variables para utilizar en cada caso son específicas, no obstante, un rasgo común identificable en las ciudades de nuestra región es la influencia del modelo económico neoliberal. Sin el análisis del contexto sociopolítico, temas como la

gentrificación residencial, gentrificación simbólica, gentrificación comercial, turistificación, no dejaran de ser ejercicios superficiales.

El Estado, tal como lo sostienen Eftychia Bournazou (2015), Patricia Ramírez Kuri (2003) o Víctor Delgadillo (2015), es un agente gentrificador, y debe ser analizado como tal; de lo contrario, podemos caer en la trampa de pensar el desplazamiento urbano, como algo puramente voluntario o natural. La habitabilidad, en cualquiera de sus formas es, a todas luces, una cuestión política. Neils Smith, a nombre de lo que denomina una “geografía marxista”, advierte con claridad la mano visible del Estado señalando con el índice las zonas-suelos con potencial de renta. Todo proyecto de desarrollo urbano, más allá del voluntarismo ideológico, detona procesos socio culturales de invasión-sucesión, positivo o negativos. Corresponde a los estudiosos de la antropología urbana, develar en la investigación “cara a cara”, como sugiere Erving Goffman, los enigmas de la gentrificación; es decir, como el desplazamiento impacta la vida de la gente.

Capítulo 2

2.1. La gentrificación, el malestar del cambio

Los estudios basados en la gentrificación se han desarrollado en diversos frentes y perspectivas: unos desde la cuestión cultural, la teoría de la renta (Neil Smith) o la especulación financiera (Jorge Sequera), etcétera. Los enfoques varían. Algunos se inclinan por los aspectos negativos y, otros, por los factores positivos del fenómeno. Veamos:

2.2. Efectos negativos

Los efectos negativos de la gentrificación tienen que ver con el impacto social, económico y cultural de la población que es desplazada y/o sustituida en su lugar de origen, para establecer en su lugar desarrollos inmobiliarios o espacios de consumo, típicos de lo que podríamos llamar ciudad global. Señalemos de paso que lo global se expresa en forma local; este fenómeno es conocido con el vocable *glocal*, e incluye en el análisis, aspectos de orden físico y simbólico. Los procesos de gentrificación no toman en cuenta los intereses de la población local. En este aspecto, se advierte la ausencia de una política de horizontalidad en materia de acceso urbano. A nombre del progreso, el Estado invisibiliza a las poblaciones que ocupan los edificios que van a ser intervenidos; en algunos casos se trata de población migrante que buscó refugio en edificios del centro, abandonado por sus dueños. En Ciudad de México, tras la política de “rentas congeladas” que se aplicó durante la Segunda Guerra Mundial, siendo presidente Miguel Ávila Camacho

(1944)¹⁰, los propietarios dejaron de invertir en los edificios de su propiedad, los cuales con el paso del tiempo se fueron deteriorando y, las rentas, se volvieron irrisorias. Algunos de los edificios intervenidos en el centro histórico de la Ciudad de México, requirieron el uso de la fuerza pública, pues los inquilinos se negaban a abandonarlos. No era para menos: durante casi cincuenta años pagaron la misma renta. En 1990, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari¹¹ se eliminaron las rentas congeladas. Con base en lo anterior, autores como David Ley (1978) y Michael Janoshka (2014), sostienen que el proceso gentrificador debe ser visto como un espejo de la lucha de clases, pues emerge como consecuencia de una economía basada en la tercerización, esto es, en los servicios.

En síntesis, no podemos negar que los procesos gentrificadores, tanto en las zonas céntricas, como en otros escenarios urbanos,

son para la acumulación de capital, es decir, un mecanismo fundamental para el desarrollo de la clase capitalista. La llamada revolución urbana de las últimas décadas ha aumentado la cuota acumuladora por medio de la conversión del suelo rustico o expectante en urbanizable y urbano y por medio de la promoción inmobiliaria y la construcción de infraestructuras y edificios. El ciclo inmobiliario resultante genera crisis periódicas como corresponde a la producción de un bien necesario y mercantilizado, es decir tiende a la sobreproducción respecto a la demanda solvente (Borja, 2014:116).

Lo anterior es observable, en nuestra área de estudio: la colonia Ricardo Flores Magón, ubicada en el oriente de la ciudad de Cuernavaca, una zona popular

¹⁰ El impacto de la renta congelada (1944-2001), contado en:
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5341/17.pdf>

¹¹ Excélsior: Población flotante en el centro histórico. Consultado en:
<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/01/12/937838>

donde arraiga población de origen migrante y de escasos recursos. El lugar es habitado por, aproximadamente, 4100 habitantes. Los residentes raizales fincaron, como en muchas áreas de Cuernavaca, en tierras ejidales o comunales. En este caso se trata de un asentamiento nacido para contener el paso migratorio hacia la ciudad de México y de paso, que la población comenzara a laborar en las grandes construcciones en la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), por ello aún se puede encontrar calles aglomeradas de casas pequeñas y medianas en dirección a CIVAC; caso contrario, al poniente, en específico en las partes aledañas a la autopista del sol, donde aún queda un fraccionamiento con casas amplias con albercas y jardines con paso. El centro de la colonia que fue la construcción de la Iglesia María Madre de Dios ha quedado casi arrinconada por una falta de trazo urbano ordenado, y que por consecuente se ha perdido el centro de la colonia, dándole más potencia a los centros comerciales y tiendas de autoservicio que se han instalado en sus demarcaciones, lo mismo pasa con su ayudantía, que ha quedado perdida sin ton ni gloria y para señal de que está ahí, tienen una patrulla descompuesta frente a la entrada. Sus campos de futbol son los únicos que parecieran tener visibilidad, eso es mucho decir si se toma en cuenta que justo a las canchas está la base de la ruta 2 del servicio público, sus campos sin pasto y con planes latentes de que inmobiliarias se las apropien y levanten construcciones de consumo, una vez ya tuvieron esos enfrentamientos, por autoridades que legislan a modo y autorizaron la cancelación de uso público para pasarla al uso privado, tras una fallida comunicación de la población con las autoridades, sin temor a represalias se fueron a bloquear avenida Plan de Ayala a la altura del Seguro Social IMSS, para el final de la tarde, había reulado el permiso de forma temporal.

En 2016 se inició un proceso de gentrificación que dio origen al enclave comercial y habitacional denominado Averanda y la llamada Plaza Forum. La radical modificación del uso del suelo exhibe hoy en día, las contradicciones propias de un proyecto urbanizador que se diseñó a espaldas de los residentes en la colonia Flores Magón. La más imponente para empezar es, el proyecto mixto llamado Averanda el cual, con sus bloques comerciales, está compuesta por toda el área de exhibición y venta de artículos, áreas de comedores y establecimientos de cadenas comerciales como Walmart, Sears, un segundo bloque, justo a espaldas del área comercial, están 162 departamentos repartidos en tres torres, por último, un tercer bloque, se compone de una torre de oficinas y de un hotel, todo en un mismo lugar.

Lo anterior dota de alarmismo a los vecinos, quienes ante el temor de represalias, desistieron de imponer las quejas correspondientes ante SAPAC, debido a una perforación de un segundo pozo en las inmediaciones de la Unidad Habitacional, ubicada a pocos metros de las paredes limitantes de Averanda, como pocas veces ha sucedido, los habitantes de la Unidad Habitacional Morelos, se habían propuesto a que se esclarecieran el impacto del excesivo del consumo de agua por parte de esta mega construcción, sus posibles afectaciones y que planes se tenía por si el pozo que se encuentra al interior de la unidad, se llegara a secar, la respuesta de las autoridades correspondientes fue que no insistieran, de lo contrario, se reduciría su ya de por si corto suministro de agua semanal.

Al sur de la colonia, se encuentra el Centro Comercial Forum, podría mencionarse que hay similitud con los conflictos de su vecino al norponiente, si bien aún no

cuenta con una zona habitacional determinada ni dentro de sus inmediaciones, si cuentan con planes de que una vez aumentada la plusvalía, pudieran construir un hotel en las colindancias, además de que el centro comercial se instaló en las inmediaciones de otros establecimientos igual de demandantes de acuerdo a su público consumidor al que va dirigido, podemos nombrar como ejemplo Cinemex, Chedraui, Sodimac, Toks, etc.

2.3. Efectos positivos

Joaquín Perre y Sergio Cabezas (2016), sin poner en cuestión los pilares sobre los que se sostenía el trabajo de Ruth Glass, plantean que las nuevas generaciones que se acercan al estudio del repoblamiento urbano caen en el garlito de asociar el proceso de gentrificación con el embellecimiento estratégico, una idea muy cara para las ciencias sociales. Fernando y Jaime Caballero (2014) por citar un ejemplo, hablan de “gentrificación positiva”, y encuentra en ella, un factor que revitaliza la implementación de políticas públicas para la desconcentración de la pobreza, tal como sucedió en el Reino Unido y en los Estados Unidos. Sin embargo, no se puede ignorar el trasfondo el asunto: el Estado apoyó el desarrollo de la industria cultural como motor de la revitalización, capitalizando el potencial emancipatorio y de consumo de las clases medias progresistas (Díaz, 2015:233).

Los Caballero (2014) cuestionan el supuesto “ultraconservadurismo” de quienes se oponen al cambio en el uso del suelo, apostando por una defensa de los espacios urbanos, toda vez que “el derecho a la ciudad”, para decirlo con Henri Lefebvre, es una reivindicación ciudadana. Se pregunta: ¿Por qué quienes se consideran progresistas para todo lo demás, demuestran semejante ultra

conservadurismo, ante los cambios urbanos? Suponen que las redes sociales, las aplicaciones de los teléfonos móviles y los pavimentos dinámicos no van a afectar tanto la forma física de las ciudades como la manera de interrelacionarnos en ellas.

Pero no se trata de conservadurismo, ni una política de rechazo a ultranza frente a la acumulación de capital en zonas específicas de la ciudad. La oposición deviene de un cuestionamiento a fondo a los procesos de intervención que responden a intereses asociados a un turismo y/o consumo de élite, sin que se tomen en cuenta aspectos como saturación vehicular, consumo excesivo de agua para consumo y riego. La carencia de servicios básicos, en la colonia Flores Magón, contrasta con el consumo de élite que se observa en el complejo comercial integrados por: Averanda, Plaza Forum y el Centro Comercial Galerías, y aunque los habitantes pasean los domingos por los pasillos, las mercancías dispuestas en las vitrinas de los almacenes están fuera de su alcance, también algunos de los alimentos del área de comidas.

Los Caballero (2014), asimismo argumentan que la gentrificación si es controlada por los ayuntamientos, puede dar lugar a mecanismos útiles de integración multiétnica en los barrios. Para justificar su postura, alude a la forma en que el Ayuntamiento de Madrid trabajó, en algunos barrios, el tema de la migración africana. Lo que no explica, es la gütización de los mismos barrios. No repara en el hecho de que la fluidez de migrantes ejerce presión en los lugares de llegada, y multiplica la discriminación y los actos de odio.¹²

¹² Racismo en Madrid: <https://www.madriario.es/tag/racismo>

En síntesis, podríamos decir que plantear los factores positivos o negativos de la gentrificación, supone un proceso de delimitación conceptual, sin caer en la generalización, pues cada ciudad es un escenario particular, rico en conflictos y matices. La reacción de los madrileños o romanos en contra de la oleada turistificadora, responde a iniciativas cívicas, fundamentadas en la incomodidad ciudadana, muy distinta a lo que podemos encontrar en una ciudad como Cuernavaca, donde el malestar se expresa no en la figura del turista sino en la presencia de vendedores ambulantes que atosigan el primer cuadro de la ciudad o, en la abusiva ocupación, por parte de cafeterías y restaurantes, de espacios peatonales como las banquetas. Una tendencia advertida por los ciudadanos es la práctica recurrente de ampliar el área de servicio de comidas hacia la calle, obstaculizando el libre tránsito peatonal o bloqueando las rampas para personas discapacitadas que se desplazan en silla de ruedas¹³.

¹³ Un suceso que causo polémica entre la ciudadanía sobre los establecimientos del primer cuadro de la ciudad de Cuernavaca, fue el ocasionado en 2020 por el restaurante El Motivo, mismo que invadía una rampa de acceso para personas con capacidades diferentes, tal como lo muestra la fotografía divulgada por el portal Morelos Migrante, puede consultarse en: <https://morelosmigrantenoticias.com/2020/09/10/restaurante-el-motivo-no-obstruye-el-paso-peatonal-ayuntamiento-de-cuernavaca/>



Cuernavaca, en su condición de ciudad intermedia, a escasos cien kilómetros de la Ciudad de México, es una ciudad que recibe miles de visitantes los fines de semana, de acuerdo al registro de la secretaria de Turismo en 2018, hubo una cantidad anual de 1,948, 351 turistas en la ciudad de Cuernavaca, teniendo su mayor índice de visitas y alojamiento en Semana Santa y en época decembrinas, contabilizando más de medio millón, el resto es semanal con mucha variabilidad, los cuales van midiendo con índices de habitaciones ocupadas de hoteles, tanto en el entorno urbano como en el rural. La ciudad es un balneario. Se dice que es la ciudad con más alto porcentaje de albercas por habitante. Los visitantes son, normalmente, usuarios de los balnearios o de casas de fines de semana con alberca. Aunado a lo anterior, Cuernavaca goza de un excelente clima y de un sistema de barrancas y

arboledas que inciden en el mantenimiento de lo que Humboldt denominó “eterna primavera”.

Con base en lo anterior, los gobiernos de la ciudad han estimulado políticas públicas que otorgan privilegios al área de servicios. La terciarización de la economía en el estado no solo cobija a Cuernavaca, sino a áreas circunvecinas, como Cocoyoc o Tepoztlán. Al amparo de políticas neoliberales el Estado –desde los tiempos de Miguel de la Madrid–, se han generado estrategias de captación de recursos basadas en el turismo y la apertura de iniciativas privadas orientadas a la intervención urbana. En esta dirección, podríamos hablar de una confluencia de intereses, entre el Estado, el capital privado, nacional e internacional. Existe pues, una correlación de intereses que, Castells, asocia con el fenómeno de la globalización: Ciudad de México, al igual que Buenos Aires o Sao Paulo, tecnológicamente, son ciudades globales. Los capitales fluyen en forma virtual pero, arraigan localmente –y en el radial periférico– en macro proyectos locales: hoteles, cadenas comerciales o centros comerciales.

El lado perverso, por así decirlo, de la gentrificación, es que se promueve bajo el ideal del progreso y la cultura. Ese ideal lo encontramos, por ejemplo, en los argumentos de los gestores del complejo COSTCO –que implicó el desmantelamiento del Casino de la Selva–, también en el Centro Comercial Galerías. Los sectores que apuestan por el cierre del mercado Adolfo López Mateos manifiestan que la clausura del mercado constituye un avance para Cuernavaca, ya que el lugar demerita los avances que en materia de infraestructura turística ha alcanzado el centro histórico. Lo que no se dice, es que los cientos de hectáreas

que ocupa el mercado son depositarias de una enorme plusvalía. La renta del suelo, como acumulación de capital, es una reserva financiera que los especuladores inmobiliarios apetecen.

Es obvio pensar que bajo el impulso de políticas de corte neoliberal la población de escasos recursos ha sido afectada en su patrimonio, pues en algunos casos, la Ley Agraria que rige las posesiones ejidales o comunales, es ambigua y se presta a malos manejos. Ante el despojo, los ex comuneros no tienen más remedio que aceptar los empleos mal remunerados que le ofrecen los nuevos propietarios de sus tierras o tomar el camino de la migración hacia los Estados Unidos. La oferta laboral que los capitalistas privados ofrecen a los sectores desplazados encubre procesos de expropiación o de compraventa leonina de terrenos.

Resumiendo, podríamos decir, que no se cuestiona a ultranza los procesos de intervención urbana, sino los procedimientos desaseados que se utilizan, sin que las comunidades afectadas sean tenidas en cuenta. La esfera gubernamental, lejos de intervenir haciendo valer el derecho ciudadano a la ciudad, opera en beneficio del capital privado. Los activistas urbanos justamente reclaman el derecho a ser consultados; no se oponen irracionalmente al desarrollo de proyectos en sus colonias. Una política de sana convivencia y consulta, puede hacer de la gentrificación una apuesta positiva que coadyuve en el mejoramiento social y cultural de sectores específicos de la cartografía urbana.

Capítulo 3

3.1. La gentrificación comercial en Cuernavaca

Las ciudades actuales ya no son lo mismo que las sociedades industriales, habitadas por poblaciones trabajadoras explotadas; ahora son ciudades terciarizadas, con grandes expendios de mercancías para el consumo masivo de los habitantes, expuestas a formas nuevas de explotación y horarios laborales. Emergen en las grandes ciudades, escribe Amalia Signorelli:

nuevas formas de explotación no directamente ligadas a la participación en el proceso productivo, a las que corresponden nuevas formas de acumulación de ganancias. Los ciudadanos son explotados como usuarios de la ciudad por medio de mecanismos como el pago de predial y propiedad inmobiliaria, o por el proporcionamiento de servicios muy por debajo del estándar que debería estar garantizado por el monto de la imposición fiscal (1999:46).

Asociado a lo anterior, podemos explicar fenómenos, no inéditos, pero sí acentuados en los últimos años, al menos en la colonia Flores Magón: el inquilinato. Los habitantes de la zona encontraron en la población foránea que viene de otros municipios a ocuparse en los centros comerciales Galerías, Plaza Diana o el mega centro comercial Averanda, en los establecimientos de las áreas de venta o en los edificios de mantenimiento de las áreas verdes, eléctricas y la plomería de las torres departamentales, para hacer de ello una fuente de ingresos: rentar habitaciones. De la noche a la mañana los vecinos de la colonia modificaron sus viviendas y habilitaron cuartos para renta, si bien la cantidad no la tengo exacta, pude encontrar

al menos diez casas con anuncios de rentar habitaciones, algunas ofertaban la renta de la misma casa e incluso hasta la construcción de un edificio mediano, cuatro pisos de alto por cuatro departamentos de ancho, construcción perfilada para esta población que viene en busca de un espacio por trabajo.

El inquilinato es un efecto secundario de la planificación urbana. En este caso, los propietarios de casa-habitación se sienten beneficiados, pues logran un ingreso adicional para la economía doméstica; no obstante, y es algo que los planificadores no toman en cuenta, al aumentar los índices de población en la zona, crece la demanda de servicios, como agua, luz o fibra óptica. Una de las ventajas de vivir en la colonia aledaña al centro comercial, es que los empleados acortan las distancias y el tiempo de desplazamiento al lugar de trabajo, una circunstancia vital en una urbe que crece y satura el transporte público. Uno de los factores que los empleadores toman en cuenta para contratar personal es el lugar de residencia. Podríamos pensar que a diferencia de las poblaciones que en el marco de la ciudad industrial, crecían alrededor de las fábricas, ahora lo hacen en la proximidad de los centros comerciales o de consumo, ejerciendo presión sobre el territorio.

El detonante del proceso gentrificador es la modificación a las Leyes de ordenamiento territorial y desarrollo urbano, en este caso, del estado de Morelos. El *boom* inmobiliario comercial en ciudades como Cuernavaca, es resultado de la especulación financiera, la cual beneficia a inversores privados, pero también al estado, pues la derrama económica por efecto de consumo y su reflejo en el IVA, es del 30 a 35% del impuesto sobre la renta. Ahora bien, los procesos de gentrificación implican varias fases, de un lado, la desinversión del Estado en ciertas

áreas urbanas, reflejadas éstas como segregación socioterritorial, sin llegar necesariamente a la gütización. Por otro lado, cuando el proceso ya tiende a ir “invadiendo o revitalizando” áreas urbanas estratégicas, pasa un determinado tiempo para notar el desplazamiento algunas veces voluntario y otras veces forzado, dado que la instancia primera es la aparente mezcla social, la permisividad que dota de aprovechar las ventajas económicas de estos nuevos desarrollos inmobiliarios (Sabatini, 2015).

La vivienda es un importante freno al desplazamiento masivo de población, pero no un impedimento para que ocurra la gentrificación que se da en estos casos, bien por la llegada por goteo de un importante contingente de nuevos vecinos con mejores condiciones económicas, o bien mediante la subdivisión de predios o la reconversión de usos de suelo (Valdez y Sabatini, 2017: 97). Ahora bien, la inversión privada en materia de vivienda hace ver la gentrificación –desarrollos inmobiliarios y centros comerciales–, como un factor positivo, esto es, de desarrollo progresivo de las zonas o, para expresarlo en forma cruda, de “blanqueamiento social”, lo cual, leído a la luz de la racialización contemporánea, es demagogia:

gentrificación, supone diferenciación del paisaje cultural, social y económico en donde los espacios creados sugieren una nueva forma de acumulación y de consumo que señalan una particular relación de poderes y luchas por el espacio, donde el proceso mismo y sus resultados pueden ser vistos como una historia elegante de renovación para algunos y una desgracia pieza de tiranía para otros” (Badyina y Golubchikov, 2005:114).

3.2. Intervención sin consulta

La colonia Flores Magón de Cuernavaca es una muestra microscópica de los detonantes inmobiliarios: en la zona se erigieron de forma progresiva y sin consulta previa, tres centros comerciales: 1- Galerías en 2005, 2-Forum en 2016 y la primera etapa del proyecto mixto Averanda, en 2017, la segunda en 2018. La colonia es relativamente pequeña y nueva: surgió en la década de los 50. Con el tiempo se convirtió en un área apetecible. En ella podemos observar algo de lo que Martín Checa-Artasu describe:

Podemos observar asociados a procesos de gentrificación, desde operaciones de sventramiento (destripamiento) de zonas degradadas, la apertura de nuevos viales, la creación de nuevas plazas u otros espacios públicos, pasando por un redimensionamiento del parque de viviendas existentes incrementando este y mejorando sus características, hasta la dotación con infraestructuras de todo tipo, ya sea culturales, de ocio, hoteleras o educativas –museos, universidades, teatros o centros de investigación-, la promoción de empresas de un determinado sector o la turistización del espacio, aprovechando objetos patrimoniales específicos (2011:13).

La desinversión gubernamental en la colonia hizo posible la privatización de zonas aledañas, garantizando posteriormente ventajas económicas para los inversores. Situación similar se vive en otras áreas de Cuernavaca: la ciudad, podría decirse, está bajo demanda. El mercado del suelo urbano reconfigura la ciudad; se niega la diferencia y se excluye a los grupos más pobres, utilizando estrategias cada vez más agresivas contra ellos (Perren y Cabezas, 2016).

Conviene subrayar que las leyes de ordenamiento y desarrollo urbano que emanan del Ejecutivo no son neutrales. La academia tampoco. Escribe Jean Robert:

“El urbanismo es una política disfrazada de ciencia y por esta misma hipocresía, es tan peligrosa” (2003:32). Pierre Garnier nos dice:

los responsables de la ordenación de las ciudades antes de confesar abiertamente que revisten un carácter político, es decir “subversivo” se dirán simplemente que no forman parte de las cuestiones “urbanas” las únicas que son competencia del urbanista. El objeto de la planificación urbana, no es poner entre dicho los fundamentos del sistema capitalista, sino a funcionar sin traba (1988:625).

La planificación urbana es ideológica, vende la ilusión de que la mejora urbana tiene que ver con planificación, organización del suelo y respeto del medio ambiente. Sin embargo, en la práctica, los planes y programas, no van siempre seguidos de efectos que garanticen el bienestar de la población (Garnier, 1988:626).

Gilberto Giménez, en aras de delinear los factores ideológicos, es decir, políticos, sociales y culturales, sostiene la idea de enfrentar el análisis de la ciudad teniendo en mente tres miradas que se imbrican entre sí:

1. La ciudad morfológica: está constituida por todo lo que es directamente observable: el terreno, el entorno natural, los edificios, las redes técnicas, (transporte, agua, electricidad, etcétera), los espacios públicos (calles, plazas parques) y la población, entre otros. Es la “ciudad” que resulta de la acción de los “profesionales del espacio” (arquitectos, urbanistas, ingenieros y diseñadores); 2. La ciudad sociopolítica: es el nivel de prácticas urbanas, de la participación ciudadana. Comprende el conjunto de los comportamientos sociales, (públicos y privados) que los ciudadanos realizan en el marco de la morfología urbana; y 3. La ciudad de la gente: es aquella representada, percibida y vivida por sus habitantes. Este es el nivel de las imágenes, de los proyectos, de las motivaciones, de los imaginarios y de la identidad, de particular interés para la antropología (Giménez, 2014:240).

3.3. Cuernavaca, la “primavera gentrificada”

La ciudad de Cuernavaca, capital de estado de Morelos, fue fundada en 1865 (Ávila, 2002: 45). Alexander von Humbolt, científico alemán, avecindado temporalmente en la pequeña urbe la denominó: “Cuernavaca, la ciudad de la eterna primavera”, calificativo que es parte del imaginario urbano. Y del cual se sienten muy orgullosos los cuernavaquenses. No obstante, el apelativo que alude a un clima benigno, agradable y sin mucha variación térmica entre las estaciones, es compartido por una decena de ciudades de Hispanoamérica, entre ellas Medellín, Quito y Caracas. Al parecer esa denominación se remonta a la época del imperio romano, y fue utilizada para referirse a Tarragona. El Barón de Humboldt, hombre de mundo, seguramente conocía esta información. Como paseante urbano, ejerciendo el arte de la “observación flotante”, para decirlo con Petonnet (1982), he preguntado sobre la publicitada eterna primavera, e invariablemente, me informan mis entrevistados que “así le puso Humboldt”. Pocos saben quién fue el personaje. Muchos dicen: “es el señor de la estatua que está frente a catedral”. Encontré, también, aunque pocos, que atribuyen equivocadamente la frase a Malcom Lowry, autor de *Bajo el volcán* (1947), la célebre novela que mejor describe el paisaje costumbrista de Cuernavaca.

La bucólica ciudad, refugio de actores, poetas, escritores y demás estetas, cambiaría urbanísticamente entrado el primer lustro del siglo XXI: el cambio en el uso del suelo, asociado en sus orígenes al industrialismo como factor económico, devino en una ciudad comercial, sin dejar de ser una zona habitacional apetecida por las clases pudientes del antiguo Distrito Federal. El ideal defecho en términos de

confort y felicidad se traducían en los siguientes términos: una casa en ciudad de México, y otra para el descanso, en Cuernavaca. En este sentido, Cuernavaca, era vista como ciudad balneario o de fin de semana. Incluso, una tendencia cada vez más frecuente, consiste en “trabajar en ciudad de México, pero vivir en Cuernavaca”.

Para muchos, la pequeña urbe, a una hora en coche de la ciudad capital, es una ciudad-dormitorio. La distancia en kilómetros y en tiempo, con la ventaja adicional de recorrer una autopista sin semáforos, es similar a los tiempos que normalmente emplean los defensores para desplazarse dentro de la ciudad capital. En tiempos de globalización, tal como lo plantea, Paul Virilio (2003), la velocidad de desplazamiento es un indicador importante, idea compartida por Harvey (2012) y Castells (1988).

Asimismo, uno de los detonantes de la transformación de Cuernavaca, fue el trazado de la autopista federal que va desde Ciudad de México hasta Acapulco – pasando por Cuernavaca–, uno de los epicentros más importantes del turismo nacional e internacional, la “industria sin chimeneas” que aporta una importante derrama a la economía del país. La autopista de ocho carriles permite a los capitalinos llegar al puerto de Acapulco en cinco horas. La construcción de la autopista y su posterior ampliación implicó el uso de varios mecanismos para la obtención de terrenos: en Acapatzingo tierras ejidales se intercambiaron con otras ubicadas en otros estados. Algunos ejidatarios se quejan de incumplimiento en los acuerdos. Cedieron sus parcelas, pero a cambio no les dieron nada; a otros, al parecer, si les cumplieron. Asimismo, en Lomas de Ahuatitlan se compraron

terrenos a precios amañados, volviéndolos fraccionamientos cerrados; ejemplos de esto se pueden apreciar en el poniente y sur de la ciudad. A raíz de lo anterior, quienes se quedaron sin tierras empezaron a concentrarse en los edificios hoy abandonados de las limítrofes del Mercado Adolfo López Mateos (Sánchez, 2006:70).

Otro de los factores que detonaron el cambio en Cuernavaca fue la creación de un moderno complejo: Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca, CIVAC, en 1966 (Rodríguez: 2019:173) el cual abrió sus puertas a migrantes del interior de la república. La oferta laboral en CIVAC coadyuvó en el proceso de retención de migrantes, quienes, en lugar de avanzar hacia el Distrito Federal, optaron por quedarse en la ciudad. Cuernavaca no solo ofrecía posibilidades de trabajo sino, también, la esperanza de obtener vivienda, gracias a la política de construcción de unidades habitacionales impulsada por Adolfo López Mateos. Aproximadamente diez años antes de la inauguración de CIVAC, surgió una nueva colonia en la periferia oriente de la ciudad, Flores Magón en 1950 y otras emergentes, como la colonia Morelos, la colonia 5º Fraccionamiento, pero fue en la primera donde la construcción de la Iglesia María Madre de Jesús, fuera el inicio de la colonia y de la mancha urbana, esto es, entre los límites político-administrativos de Cuernavaca y Jiutepec. La compraventa de terrenos facilitó el acaparamiento y construcción de fraccionamientos privados y condominios por las avenidas Río Mayo y Diana, con características arquitectónicas específicas: Puertas de acceso vigiladas con guardias y videocámaras que protegen a los habitantes de las amenazas externas.

Estos recursos, en términos urbanísticos, se adscriben a los que Teresa Calderira llama arquitectura defensiva.

Antiguos terrenos que se ocupaban para la siembra pasaron a ser fraccionados por las inmobiliarias. Los campesinos, ya sin tierra, pasaron a ser peones:

un mundo laboral, relativamente nuevo se les venía encima, llevándose consigo la identidad de los pobladores locales, deteriorándose en la medida que se perdía la autosuficiencia alimentaria y económica, viéndose forzados a recurrir a trabajos asalariados, mal remunerados, poco valorados (albañiles, choferes, etcétera), la distancia con sus hijos se ahondó, ya que estos buscaban “mejorar” su estilo de vida, ante la desvalorización del mundo cultural campesino (Sánchez, 2006:83).

3.4. Los centros comerciales

El *boom* en la privatización inmobiliaria se da después del terremoto del 19 de septiembre de 1985: el crecimiento demográfico va hacia todas las direcciones, pero las zonas exclusivas de urbanizaciones cerradas van a los bordes de la ciudad, entre los límites de Cuernavaca y Jiutepec, entre la colonia Vista Hermosa y la colonia Flores Magón (Alvarado, 2011:1). El asentamiento de las clases acomodadas en grandes fraccionamientos cerrados ubicados en las mejores zonas de la ciudad, arrastró consigo la necesidad de nuevos tipo de consumo –y centros comerciales específicos–, el cual repercutiría de forma directa en el tejido social cuando menos en tres maneras:

primero, el aumento de rentas monetarias distribuido desigualmente entre las clases sociales, alteró la distancia económica que las separaba, disminuyendo la distancia entre la mano de obra calificada y no calificada, y entre aquella y los trabajadores no manuales mientras que el continuo

aumento del pequeño ahorro borraba la distinción de la clase capitalista y el proletariado carente de propiedades. En segundo lugar, un sistema de impuestos cada vez más escalonados comprimía la escala total de las rentas disponibles. En tercer lugar, la producción masiva para abastecer el mercado nacional y el creciente interés de la industria por los gustos y necesidades de la gente común permitió a los menos favorecidos disfrutar de una civilización material que se distinguía de la de los ricos, menos que en cualquier otra etapa anterior (Marshall, 1998:51).

En la última década del siglo pasado, “los años dorados de la cultura” en Cuernavaca, empezaron a ser remplazados por la etapa dorada de los complejos comerciales y los balnearios. Lugares como el Casino de la Selva, diseñado por el arquitecto español Félix Candela, de capital importancia para el turismo estadounidense, por el ambiente de flora y fauna, se fueron a pique. Aunque ciertos sectores de la ciudad se movilizaron en su defensa, no fue suficiente, y el Casino de la Selva, con el paso del tiempo, terminaría convertido en un centro comercial: COSTCO y la Comercial Mexicana. Viejas haciendas coloniales de Cuernavaca, Temixco y Cuautla, ricas en tradición y ojos de agua, se transformaron en balnearios. Tras el colapso del Casino de la Selva, surgieron iniciativas turísticas en Oaxtepec, Texcal, Agua hedionda, Tehuixtla, etcétera (Colmenares, 2016).

Entre los primeros centros comerciales que se construyeron está Plaza Cuernavaca, inaugurada en 1991, en frente de lo que era el Casino de la Selva, cerca de la estación del ferrocarril, la cual sería sustituida por la Terminal de Autobuses Pulman.¹⁴ En frente de la terminal pronto surgiría la colonia Patios de la Estación, habitada por sectores de bajos recursos que tomaron los terrenos a la fuerza, ocupando incluso vagones del tren. El polígono donde se ubica esta colonia

¹⁴ Así era el casino de la selva. Consultado en: <http://www.moreloshabla.com/morelos/cuernavaca/asi-era-el-casino-de-la-selva/>

es urbanísticamente atractivo para las inmobiliarias, sin embargo, los pobladores se muestran reacios a cualquier negociación. Entre sus demandas más apremiantes destaca la necesidad de que se legalice la propiedad de los terrenos, y sobre la base de una certeza jurídica, acceder a procesos de urbanización municipal.

Negociar los terrenos implicaría ceder al capitalismo voraz, reiniciar el periplo iniciático de sus padres para encontrar un lugar para vivir. No está demás señalar que los terrenos que ocupa la colonia son propiedad de Ferrocarriles Nacionales. Según nos comentó un vecino al que entrevistamos: “Existe la voluntad de ferrocarriles, en el sentido de donar a los vecinos los terrenos donde está construida la colonia”. El peligro latente, nos señala es “que, una vez regularizados los terrenos, la gente quiera vender lo que les toca a fuereños de otros municipios o de la misma Ciudad de México, pues en un lugar muy bueno, cerca de casi todo”. El proceso urbanizador supone costos, entre estos, el cobro de servicios y el predial. En casos similares, según se sabe, los avecindados ceden, en ocasiones, al fulgor del dinero en efectivo que ofrecen los especuladores. Para los inversionistas de los centros comerciales cercanos, la colonia es motivo de preocupación: turistas que llegan a la Terminal de Transportes o de visita a Plaza Cuernavaca han sido asaltados. Los delincuentes huyen y se resguardan en el interior de Patios de la Estación. El Casino de la Selva fue demolido en 1994, luego de que los herederos perdieron un litigio: en su lugar se instalaron dos complejos comerciales de gran extensión (Alarcón, 2011:72).

La desregularización o “regularización” de los cambios de uso de suelo, implica reacciones de la sociedad civil. En el caso del Casino de la Selva, hubo

múltiples enfrentamientos entre los opositores a la construcción de COSTCO y la mezcla abigarrada de intereses locales: políticos, especuladores y capital privado. No se defendía el viejo hotel –ya en ruinas–, sino el lugar, un espacio que podría ser útil como pulmón de la ciudad.

Javier Sicilia decía sobre el proyecto COSTCO:

Hemos vivido la fase experimental de este programa político de modernización. El caballo de Troya, fue el ex Casino de la Selva, dicho dispositivo se llama usos especiales, un predio declarado así, es prácticamente desenclavado de su zona, permitiendo desregular sin dejar decir que es lo que se hace, esos cambios de usos ilegales se perpetran abiertamente en beneficio de las inversiones extranjeras (Sicilia, et. Al., 2003:13).

La disputa por el uso social de los terrenos entra en lo que Harvey denomina “derechos de la ciudad”. Jean Robert la llamó “catástrofe Costcológica” (2003) Y tienen razón: Cuernavaca es una ciudad relativamente pequeña y por ello mismo requiere de un proceso urbanizador racional, tema alejado de los propósitos del capital privado. Según Robert, antes de la instalación de COSTCO y la COMER, existían en Cuernavaca 17 establecimientos comerciales. Los que corresponden a nuestra área de estudio, son los que surgen con el cambio del reglamento en los usos de suelo del 2011, como lo es el centro comercial Forum y el complejo mixto Averanda.

La primera piedra arquitectónica que marcaría la ruptura del paradigma de una ciudad turística a convertirse en una ciudad comercial, fue la inauguración de Plaza Cuernavaca en el año 2000, cuya reafirmación se da con la demolición del Casino de la selva (Alarcón: 2011), para que en su lugar se edificaran dos

establecimientos comerciales: Costco La Comercial Mexicana y el Papalote Museo del Niño, unos años después, en 2005 se da otra inauguración del primer centro comercial con arquitectura más vanguardista, llamada Galerías Cuernavaca.

La clase política, escribe Robert:

Parece ignorar los mecanismos de la creación de monopolios y de la depresión de la creación económica subsecuente. No oyen cuando les advertimos que las megatiendas son capaces de vender perdiendo durante meses, en otras palabras, que pueden ofrecer líneas completas por debajo del costo de producción. Esta práctica llamada dumping, es ilegal, pero difícil de comprobar. Sirve para limpiar el mercado de los competidores (2003:36).

Lo anterior devela uno de los extremos del proceso urbanizador: la expulsión de campesinos de sus tierras libera mano de obra que pasa a engrosar las filas de, el ejército industrial de reserva. Señalemos que

en México, la urbanización se llevó a cabo en su mayor parte sobre tierra ejidal o comunitaria, sobre procesos de ocupación ilegal y regularización posterior. El diferencial de rentas de suelo urbano y rural y la pobreza de los campesinos periurbanos fueron motor económico de esta transformación legal o ilegal (Jaramillo: 1994).

3.5. Mano de obra y oferta laboral

Ejemplos de lo antes mencionado líneas arriba, se encuentran en Chamilpa, Ocotepic, Chipitlan, expulsores de población que laboralmente fungían como soporte del cambio y el publicitado progreso que anunciaban los flamantes centros comerciales. Unos encontraban trabajo rápidamente, otros en tanto, engrosaban las filas de lo que Marx denominó “ejército industrial de reserva”. En nuestro caso, al tratarse de trabajo no especializado, redundaba en bajos salarios y condiciones contractuales leoninas, amparados en el pretexto de la abundancia de población

solicitante de una oportunidad en las plazas comerciales en construcción o en las tiendas departamentales ya establecidas. Sobre el particular escribió Marx:

El exceso de trabajo de los obreros activos engrosa las filas de su reserva, al paso que la presión forzada que esta ejerce sobre aquellos, por el peso de la concurrencia, obliga a los obreros que trabajan a trabajar todavía más y someterse a las imposiciones del capital. La existencia de un sector de la clase obrera condenando a la ociosidad forzosa por el exceso de trabajo impuesto a la otra parte, se convierte en fuente de riqueza capitalista individual, y acelera al mismo tiempo la formación del ejército industrial de reserva, en una escala proporcionada a los progresos de la acumulación social (Marx, 1989:538-539).

Marshall (1998), denominaba trabajos “no especializados”, a este sector de ofertantes de mano de obra que se ofrecían en los centros comerciales, hombres y mujeres. Según se observa, las tiendas concentran grupos importantes de mujeres. Un informante manifestaba que “al tratarse de tienda de ropa, los dueños prefieren emplear mujeres, pues tienen mejor trato con los clientes, además que sirven de gancho para atraer clientes”. En este sentido, tal como observamos en Galerías, Portal Diez o Averanda, la presencia de mujeres jóvenes y atractivas es notable. Existen pues, criterios de contratación asociados a cierto culto por la imagen y, desde luego, a la cultura patriarcal. Incluso, algunas tiendas visten a sus empleados (hombres o mujeres) con las mismas ropas que expenden.

Ahora bien, la oferta de mano de obra no solo proviene de los sectores desplazados, sino también, de sectores medios de la urbe. Y aunque somos una población mestiza, los empleadores segregan la oferta laboral con base en las apariencias físicas. En la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), la contratación de mano de obra no era, en opinión de algunos informantes, tan selectiva como en los centros comerciales, existiendo en sus orígenes facilidades

para trabajar. No obstante, con el tiempo la oferta laboral se saturó y los centros comerciales se convirtieron en una opción de trabajo. Plaza Cuernavaca, Costco y La Comer, fueron establecimientos pioneros y claves para entender la nueva morfología urbana. A través de estos el consumo se convierte en

un espacio que opera como soporte o mediación para múltiples operaciones de producción de lo social, por ejemplo: permite la apropiación y producción de significados compartidos entre distintos actores en procesos de movilidad social; negociación de ambivalencias y tensiones entorno a la construcción de la cotidianidad y la definición de la identidad de las clases medias (Ariztía: 2016:12).

La proliferación de centros y establecimientos comerciales trajo consigo el usufructo de ciertas laguna legales que permitieron vulnerar la Ley General del Trabajo, por ejemplo, discriminar a los adultos dando prioridad a los jóvenes con estudios mínimos de preparatoria, dejando por fuera a quienes poseyeran los estudios trancos o solamente primarios, acentuando en consecuencia la división y discriminación. En este aspecto, los iletrados solo tenían la opción de subsistir en el entorno urbano vendiendo baratijas o artesanías (Pradilla, 2002:6). De nueva cuenta, la realidad de la urbe desentraña la polaridad campo-ciudad, y sus dramáticas consecuencias. No esta demás señalar que establecimientos como COSTCO, La Comer o Aurrerá compiten en forma desigual con los expendedores locales de productos que ofertan al menudeo: “Costco ha declarado abiertamente que quiere competir con suministradores locales hasta sustituirlos y volverse central de abasto del mismo mercado municipal (Robert, 2003:35).

3.6. La Colonia Flores Magón, gentrificación sin expulsión

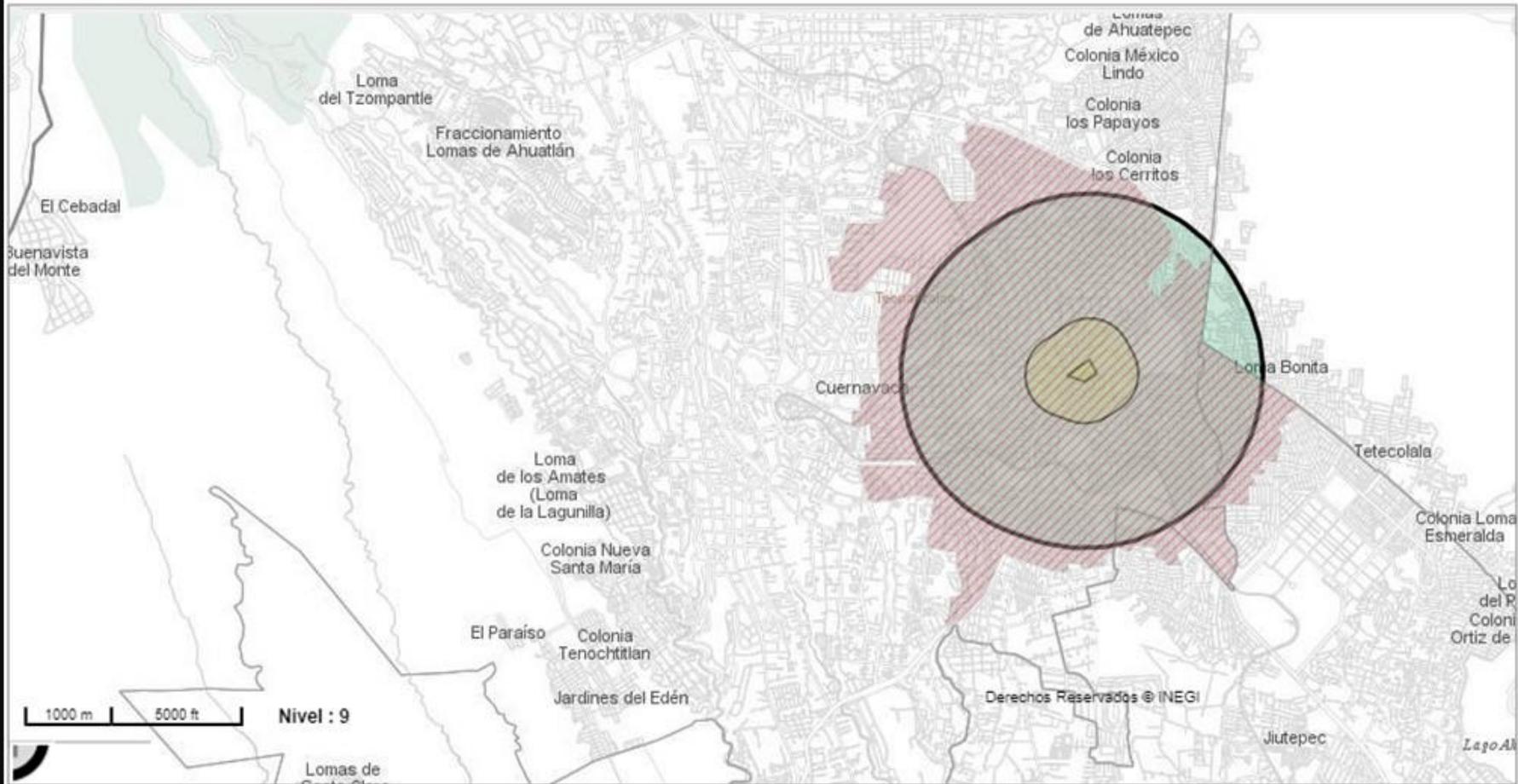
La colonia Flores Magón, se ubica al oriente de la ciudad de Cuernavaca, es la limítrofe que separa la jurisdicción de este municipio con el siguiente que es Jiutepec, una colonia que tiene por vecinos: al norte Tulipanes, Quinto Fraccionamiento; al oriente, Ciudad Chapultepec; al sur, Bugambillas, estas son pertenecientes al municipio de Jiutepec y con una adscripción poblacional similar a Flores Magón, una amalgama de clase media y clase baja, en cuanto a las colonias vecinas de Cuernavaca son las del lado poniente, Jardines de Cuernavaca y Vista Hermosa, aquí está el parte aguas, ya que la primera es una extensión casi cooptada por grandes residencias: Condominios y fraccionamientos, la segunda, destaca por su asentamiento comercial más exclusivo de la ciudad mediante un circuito vial y avenida interconectada de las más importantes de la ciudad, avenida Río Mayo. Por lo tanto, es menester observar cómo desemboca en la colonia Flores Magón y es en estos terrenos que la componen, donde se erigen los centros comerciales más concurridos de la ciudad de Cuernavaca: Galerías, Averanda y Forum, construidos en poco más de una década, tomando en cuenta que fue en un lustro que se aceleró la construcción de estos últimos.

De acuerdo al Sistema Normativo de equipamiento urbano 2012- 2018¹⁵, cada establecimiento comercial contiene en sí misma un área de influencia sobre el tejido urbano, siendo esta de mayor impacto en niveles poblacionales como en lo socioeconómico, en este caso siendo la Colonia Flores Magón un referente para proyectar su área de influencia, he decidido proyectar el correspondiente al proyecto

¹⁵ Puede consultarse en: <http://www.inapam.gob.mx/es/SEDESOL/Documentos>

mixto Averanda, cuyo centro comercial es ya referente en la ciudad. Por lo tanto, se muestra en un polígono al centro de los radios de influencia la extensión correspondiente al Complejo mixto Averanda, enseguida el primer círculo como influencia más fuerte es de un radio de alcance de 500 metros, posteriormente está el máximo establecido, con un radio de 1500 metros a la redonda (véase plano 1).

El resultado es mediado por las normativas formales, por lo que se da la sensación de que es insuficiente, pero añadiendo una capa más de AGEBS al área de influencia, da como resultado un área más fuerte sobre el tejido urbano que incluso rebasa a las anteriormente señaladas, lo que la convierte en la más empíricamente real, esto en referencia a que es donde se encuentran las intermediaciones que detonan la aquí mencionada gentrificación comercial, tanto del norte por las áreas comerciales anteriormente mencionadas, como las más exclusivas de la ciudad, como de las influencias que se reciben de CIVAC, tanto de las inmediaciones territoriales como de la población laboral que reside en la colonia Flores Magón, una colonia estratégica por los recursos extractivos de



 <p>UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS</p>	 <p>INSTITUTO HCS DE INVESTIGACIÓN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES</p>	Fecha Junio 2018.	<h2>GENTRIFICACIÓN COMERCIAL</h2> <p>Área de influencia por radio y AGEB's. Elaboración propia.</p>	<p>Plano 1/3</p> 
		Escala 1: 200		

intervenciones como capital fijo y por las intersecciones de redes futuras de desarrollos, especulaciones que comienzan a dar avanzadas, como se mostró en 2018 con el intento de clausura del campo deportivo por un posible desarrollo inmobiliario que no quedo cerrado con certeza.

Estos temas se desarrollarán más adelante, sobre cómo ha ido modificando la instalación de grandes centros comerciales, tanto en términos sociales y urbanísticos en poco más de una década, si se toma en cuenta con la inauguración del Centro comercial Galerías en el 2005, porque este fue el inicio del cambio de desarrollos en la colonia. En las décadas de los 70 y 80, fueron sobre todo intervenciones de vivienda y recreación, por ejemplo, donde hoy se instala el complejo mixto Averanda, anteriormente se ubicaba un Club de Golf llamado Club del lago, a un costado se edificó un fraccionamiento llamado Villas del Lago, para los últimos años de la década de los 80, el Club del Lago, cerró sus puertas y el terreno quedo deshabilitado, por el contrario del Fraccionamiento que en la actualidad sigue imperando. A la par, a pocos metros de ambos desarrollos arquitectónicos, a principios de la década de los 80 se habilito la primera etapa de los edificios céntricos de la Unidad Habitacional José María Morelos y Pavón, la cual, ante el terremoto del 19 de septiembre de 1985, cuenta Manuel Arellano, un vecino de la unidad:

hasta donde recuerdo, estos edificios se construyeron por partes, los primeros del centro fueron poco antes del 85, porque recuerdo bien que no se habían llenado todos los depas y después del terremoto, se vendió como pan caliente, a pesar de su mala calidad, pues los chilangos después del sismo lo que querían era un lugar habitacional fuera de DF, se lleno tan rápido que no tardaron en comenzar a ampliar la unidad con nuevos edificios, eso sí, igual de malos que los primeros (2018).

Para precisar, es en el nuevo milenio que se da el giro habitacional por el giro comercial de la Colonia, sin dejar de olvidar que la colonia se fundó en la década de 1950 y cuya existencia esta por alcanzar los 70 años, pero es en la última década que el boom inmobiliario de capital fijo se instala de lleno en la zona.

Con motivo de esta investigación, regresé a la colonia Flores Magón. Tenía interés antropológico en la zona. En 2019 volví al lugar donde se originó una nueva demarcación periférica de la ciudad. La coloquial Flores Magón es una colonia nacida para dividir la jurisdicción territorial entre Cuernavaca y Jiutepec. Surgió, como centro colono, en torno de una iglesia: la María Madre de Jesús. Tomando como referencia la primera vez que visité la colonia, de ello hace ya varios años, la encontré cambiada. La estructura de piedra de la iglesia se me hizo ahora, diminuta. Sus muros pétreos chocan con el paisaje que se levanta tras de sí: las tres torres de departamentos del proyecto híbrido llamado Plaza Averanda, luciendo una arquitectura modernista. Las torres departamentales, estaban ya en funcionamiento en el 2018, con sus 162 departamentos, torres blancas con cristales transparentes, balcones en la parte frontal y lateral, que, al margen de la vista, reducen al templo católico a una arquitectura antiquísima y con poca iniciativa de remodelación.

La vieja iglesia, el arquetipo por decirlo de alguna manera céntrico, que otorga identidad a la colonia Flores Magón, al decir de los antropólogos, ha quedado arrinconada tras la estrategia voraz de la gentrificación comercial y la industria del consumo de su vecino, el complejo mixto más ambicioso hasta ahora de la ciudad, separado únicamente con una parte lateral del fraccionamiento Villas del Lago,

quienes también ven con desconfianza selectivo al complejo arquitectónico.

Menciona un vecino del fraccionamiento (2019):

“por un lado, está la cuestión de que Averanda, se construyó a desnivel, dejando al Fraccionamiento pocos metros hundidos, se alegó para que se pusiera una protección de contención de concreto, no se consiguió y lo único que pusieron fue una especie de camellón jardín con una contención de concreto de máximo 50 centímetros, el resto hacia arriba es tela metálica, por lo que si algún borracho entra y da la curva a gran velocidad, puede traspasar fácilmente la contención y la malla, cayendo directamente en las azoteas o jardines de los vecinos que viven ahí. Pero, por otro lado, se dice que los departamentos tienen muchas deficiencias, como que en las lluvias se inunda el elevador, les falla el drenaje o se les corta la luz en algunas secciones de los edificios, si eso sigue así, el fraccionamiento lejos de devaluarse, va ir siendo una buena inversión de renta, porque no creo que alguien quiera vender”.

Lo que llama la atención es que justo al lado de la iglesia se encuentra una cancha fusionada en fútbol y con las laterales con canastas de basquetbol, con las puertas de rejas entreabiertas, sin cadenas ni candados. La última vez que visité la zona ya estaban en funcionamiento las dos etapas del complejo mixto Averanda. A diferencia de la primera vez, que seguían construyendo a marchas forzadas, y en se entonces se podía observar a albañiles, peones, herreros, carpinteros; tanto en el día, tarde, noche incluso turnos mixtos; porque la fecha de apertura se había anunciado y no se podía quedar mal “ante la sociedad y el gobierno”, la cancha tenía las cerraduras rotas por los “sin techo”. Habían improvisado un refugio, una especie de dormitorio temporal. Según me comentó un informante: “Nunca eran las mismas, venían unos, se iban y llegaban otros” (2017). Con el objeto de poner orden en el lugar, algunos vecinos de la colonia protegieron la puerta con cadenas y candados, sin embargo, de poco les sirvió, pues los nómadas urbanos las saltaban o rompían el candado y pasaban a dormir en un rincón de la cancha y, naturalmente,

a preparar sus alimentos en botes de metal y sartenes viejos. Al terminar de comer usaban agua que el sacerdote de la iglesia les facilitaba y lavaban los trastos. Desde la calle se observaban los utensilios, también cartones y papeles para protegerse del frío.

Hoy en día, manchas negras de ceniza impregnadas en las paredes es lo que recubre esa esquina de la cancha. Ya no hay rastros de palos ni lonas ni cartones que servían de paredes a las rústicas cambuches que erigieron personas carentes de hogar. Tampoco están las ollas y la ropa que colgaban de las ramas de un ficus. El sitio, pensado a la distancia, ya no es refugio de los sin techo. La colonia Flores Magón luce su bullicio cotidiano sin el malestar de los nómadas que antaño buscaban refugio en la cancha. Esta, ahora, ya no requiere de cadenas y candados. Las puertas permanecen abiertas para beneplácito de los niños que visitan sus juegos metálicos, la resbaladilla, un columpio, o jugar básquet o fútbol. Sobre la pared un anuncio advierte la prohibición de usar el lugar para dormir.

La presencia de los sin techo en la cancha, en más de una ocasión generó disputas con los vecinos de la colonia quienes preocupados por la presencia de “extraños” en sus calles, llegaron a quemar los improvisados cambuches. Destruir los ranchos significaba restringir simbólicamente el paso de los más vulnerables. Los sin techo vulneraban el espacio, el lugar que históricamente habían conquistado los vecinos. Los muros, en ocasiones son invisibles. En el asunto que nos ocupa, la expulsión del “otro”, el extraño, suponía la solución transitoria de un problema social. En el caso de los centros comerciales y conjuntos habitacionales como Averanda, los muros son de otro tipo, definen los límites territoriales entre una clase y otra:

Lo que distingue los muros físicos de los muros virtuales, es su carácter explícito, se asume formalmente la inclusión de unos y la exclusión de otros. Los muros físicos por su videncia y su impunidad, por desprecio, odio y miedo que expresan a su vez los sectores excluidos, son una forma de fascismo urbano, no son rememorarles o mejorables, solo admiten la demolición (Borja, 2014:549)

La reacción de los vecinos de la colonia puede ubicarse en los marcos de la planificación urbana, en donde se impone la idea del orden y la limpieza como código ciudadano. La colonia no es un tugurio, es una colonia que paulatinamente se transforma, es decir, se moderniza con estructuras de capital fijo que la incorporan a la ciudad. El capital fijo es, obviamente, el que se erige en torno a AVERANDA. No es un secreto revelar un hecho irrefutable: el capital transgrede, avanza y devora todo lo que encuentra a su paso. Bajo esta óptica, la colonia, separada por LÍMITES FÍSICOS del complejo comercial, a fuerza se moderniza, y entre otras cosas, asume el bienestar social expulsando a sus propios otros. De esta manera acentúa los

muros mentales que están unidos a la representación de un cierto status que se requiere mantener u obtener. Dicho en otras palabras, los muros ciegos señalan un status deseable, por los visitantes y mediante ello legitiman las características urbanas y arquitectónicas que supuestamente otorgan un nivel de vida deseable para todos los que concurren en él (Duering, 2014:240).

De manera exploratoria recorrí las calles que creía recordar. El señor de los dulces aún permanecía con su negocio al borde de banqueta, en los límites de lo público y lo privado, pues desde la calle se observa el interior de su hogar. Entra y sale para atender a los clientes, evocando una práctica premoderna. Nada que ver con los dulces importados que se venden en las tiendas de Averanda y con el precio a la vista. Las calles de la colonia se ven bien, ya no lucen los baches que

molestaban a los taxistas y a los vecinos que se desplazaban en coches. Las calles con un ligero tapiz de hojas secas lucen apiladas bolsas de basura en las esquinas.

“Esto es nuevo” me informa un vecino:

antes no pasaba el carro y la basura se amontonaba en la calle; se veía feo todo el tiradero, además del mosquitero que se arremolinaba en los desperdicios. Pero todo fue que los vecinos nos organizáramos y pidiéramos al municipio que nos mandaran el carro de la basura. Ahora pasa una vez a la semana, y ya la gente se acostumbró a sacar la basura el mero día: viene el carro y se la lleva. En ese punto podemos decir que nos modernizamos (2019).

No se ve mucha gente en la calle. Muchos, suponemos, se encuentran en sus trabajos. Al caer la tarde se advierte el bullicio de los niños y jóvenes que salen de sus escuelas, unos solos y otros acompañados de los padres. Mi presencia en la zona es motivo de alarma, algunas vecinas me miran con desconfianza. Soy un extraño. La alerta es explicable, pues según me comenta un tendero, de un tiempo a la fecha se ha incrementado el índice delictivo en la colonia:

Ahora hay muchos asaltos, balaceras, tienditas donde venden drogas, y muchos policías persiguiendo a los ladrones o interviniendo en casas donde se venden cosas robadas; hasta intentos de linchamiento se han dado. Antes era más seguro andar en la calle, ahora no. Desde que pusieron el centro comercial aumentaron los asaltos; ya ve que ahí se mueve mucha gente con dinero y buenos coches (2019).

Deambulo con sigilo. Advierto que soy observado. Señores de la tercera edad que descansan afuera de las tienditas, me miran con recelo. Un taxista que revisa el motor de su auto me pregunta que hago y hacia dónde voy. La situación me recuerda unas líneas de Ángel Rama:

Las ciudades despliegan sinuosamente un lenguaje mediante dos redes diferentes y superpuestas: la física que el visitante común recorre hasta perderse en su multiplicidad y fragmentación, y la simbólica que la ordena y la interpreta, aunque solo para aquellos espíritus afines capaces de leer

como significaciones lo que no son nada más que significantes sensibles para los demás y merced de esa lectura, reconstruir el orden. Hay un laberinto de calles que solo la aventura personal puede penetrar un laberinto de signos que solo la inteligencia razonante puede descifrar, encontrando su orden (Rama, 1984:588).

El trabajo de campo plantea retos y límites. No es fácil moverse en terrenos desconocidos; sin embargo, es la única forma de conocer las realidades que habitan el laberinto urbano y, además, según la conocida afirmación de Geertz (1983), la credibilidad del antropólogo pasa por la evidencia certera de que “estuvo realmente allí” (Mairal, 2000:180). La colonia Flores Magón es pues un terreno incierto. Aun así, recorro sus calles y entrevisto informalmente a los vecinos, procurando no despertar sospechas.

Aprovechando el anonimato inicial me aventuré por las calles cercanas a los centros comerciales, cuando deambulaba por el centro comercial Galerías y Plaza Diana, lo hice por la calle principal, Tulipán Hawaiano, posteriormente me adentre en el boulevard del lago, camino que antes solía ser entrada al segundo fraccionamiento más exclusivo de la ciudad, llamado Club del Lago, con una extensión de 25 hectáreas, mismas que permanecen hasta ahora, pero en vez de un campo de golf, ahora contiene un complejo mixto dividido en área comercial boutique, atrás, tres torres departamentales, a un costado una torre de oficinas y un hotel que ya nada tiene que ver con su pasado, hasta la entrada se ha cambiado de lugar, ahora se accede por el poniente, por la autopista con un puente subterráneo que te conecta con el complejo llamado Averanda, no importa en qué dirección vayas, siempre puedes varar en la entrada. El boulevard del lago, por otro lado, se convirtió en la puerta trasera, donde accede el personal.

Después de todos los malestares ocasionados por el intensivo ritmo de construcción, vecinos que habitan el fraccionamiento Villas del Lago, más a fuerza que por comodidad aguantaron el proceso, viendo aparecer pequeñas fracturas en los muros de sus casas, por las que es entendible que pensarán que por ahí se fugaba la plusvalía, cuando terminó la construcción ruda de maquinaria pesada, se dieron cuenta que no, ocasionando que rompieran la protesta con los “otros” vecinos habitantes de la colonia, los que no habían tenido la suerte de vivir en un fraccionamiento similar.

Al girar por la calle Rivera, lo primero que llama la atención son las estructuras del Poder Judicial de la Federación las últimas secuelas arquitectónicas de la colonia, los límites (hasta ahora) de las inversiones con espera del retorno de plusvalía, estas son las torres azules, de consorcios médicos privados, con especialidades en medicina estética, odontología, pediatría, también alojan bufets de abogados y despachos de una constructora y desarrolladora inmobiliaria.

Antes de llegar a la primera esquina y casi frente de una universidad, la cual parece que ha dejado de funcionar, se encuentra una bodega de almacén de Sabritas, en cuanto a la universidad ¿de qué sirve la educación superior en una colonia tan pequeña que está cooptada por arquitecturas de consumo? Acaso los estudios universitarios no tienen cabida en el lugar ¿ese será el mensaje? Al menos es lo que parece, porque ahora las instalaciones funcionan para clases de regularización básica. Los polígonos arquitectónicos, se encuentran al interior de la colonia Flores Magón, retroalimentándose entre sí sus áreas de influencia a la vez que entre las vías que funcionan como arterias de llegada a sus establecimientos,

dada su locación fija, los más destacados por extensión y capital fijo son: el centro comercial Galerías, Averanda y Forum (Véase plano 2).

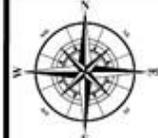
Las tres, alojan tiendas departamentales de marcas conocidas, nacionales e internacionales, áreas de juegos, zona de comidas y salas de cine. Gráficamente, son estructuras modernas de entre uno y tres pisos conectados a través de escaleras eléctricas y disponen de amplios corredores. Las tiendas de grandes vitrinas que dan a los pasillos se ubican en locales que alquilan a las franquicias. En su conjunto concentran diariamente, un total aproximado de 6000 mil personas, entre empleados y clientes. Numerosos empleados provienen o rentan casas y habitaciones en la colonia. No disponemos del número, pero según comenta los informantes

son muchos los que usan la colonia como vivienda, por cuestiones de movilidad: una de la exigencia de los contratistas es la puntualidad. Por eso motivo, y teniendo en cuenta que Cuernavaca es una ciudad pequeña, pero con mucho tráfico, muchos han optado por rentar en la colonia. Esto es bueno, ya que es una entrada para la economía de la familia (2019).

Pensado en términos espaciales, la cartografía del lugar supone una fractura territorial: de un lado está la colonia Vista hermosa y del otro, separada por los ocho carriles de la autopista federal, la colonia Flores Magón. Las dos colonias plantean diferencias en términos de bienestar y poder adquisitivo. La primera dispone de quintas y de fraccionamientos confortables con albercas, jardines



- Av. Río Mayo - Diana: Establecimiento, agencias y hoteles exclusivos.
- Av. Plan de Ayala: Establecimientos de índole más popular.
- ▲ Hoteles: One y Fiesta Inn.
 - 1 Plaza Galerías
 - 2 Plaza Averanda
 - 3 Plaza Forum

		Fecha Noviembre 2018.	<h2>GENTRIFICACIÓN COMERCIAL</h2>	Plano 2/3	
		Escala 1: 200			

comunitarios y tecnología doméstica: Sky, internet, cable, etcétera; la segunda, exhibe casas modestas o no terminadas, con servicios básicos: agua, luz y teléfono. La autopista no solo separa propiedades e inmuebles, sino también clases sociales. La colonia Vistahermosa es, socialmente, de clase media y alta con ingresos per capita superiores a los sectores populares –obreros, trabajadores ocasionales, empleadas domésticas, albañiles, plomeros, electricistas, que habita la colonia Flores Magón. Lo anterior maximiza las dificultades en términos distributivos; un

problema de la ciudad estratificada, parece medular en la concepción de ciudadanía. A pesar de la igualdad que se atribuye en relación con los ciudadanos con sus derechos civiles y políticos, la prevalencia de una distribución inequitativa de los recursos transgrede los derechos sociales y además hace inoperantes los derechos civiles. Los grupos excluidos, los ciudadanos de segunda se ven restringidos en sus capacidades para ejercer una ciudadanía plena. Las prácticas de la ciudadanía se condicionan por factores sociales y económicos (...) más aun cuando incorporemos la dimensión territorio más nos acercamos, al concepto de segregación residencial, que presentamos en los indicios anteriores. La segregación puede ser entendida como una de las manifestaciones que nacen del conflicto al aplicar la ciudadanía homogénea en la sociedad desigual (Bournazou, 2014: 624-625).

La autopista es una barrera artificial: divide y segrega el espacio en forma contrastante. A orillas de la carretera se erigen las grandes construcciones que alojan los centros comerciales, auténticos monumentos a la modernidad urbanística de Cuernavaca. Detrás de los modernos edificios anidan como dioses tristes, las caras humildes de los habitantes de la colonia popular Flores Magón, reservorio de mano de obra barata y de pequeños negocios de verdura, comida o abarrotes.

No esta demás resaltar la existencia en la zona de pequeñas “islas comerciales”: pequeños establecimientos comerciales: tiendas OXXO, locales de

ventas varias, neverías, restaurantes, y al lado de estos pequeños puestos de antojitos mexicanos y garnachas que atraen a clientes de variado tipo, entre estos, vecinos de la colonia Vistahermosa que salen por un antojo y a pasear sus perros. El paisaje es variopinto. Quizá pudiera pensarse en la polaridad dentro/fuera. Al interior de los centros comerciales la asistencia –aunque no restringida–es selectiva. Los que van a comprar entran a las tiendas sin preocupación pues disponen de capacidad adquisitiva; otros, la minoría solo pasea por los pasillos, sin animarse a entrar a las tiendas. Se contienen. Temen ser mirados más de la cuenta o seguidos por los guardias de seguridad que permanecen a la entrada o rondan entre los anaqueles de mercancía. Afuera, en cambio, los paseantes se mezclan al amparo de la libre circulación callejera, entran a las tiendas de comestibles o degustan platillos de los puestos que se colocan a los costados de las islas. Una señora con su perro al lado me comenta: “Siempre salgo por los tacos de la seño, son como de mercadito de pueblo” (2019).

La zona posee restaurantes de primer nivel, sin embargo, muchos paseantes prefieren detenerse a comer quesadillas, sopes, tacos de canasta o tamales con “sabor a pueblo”. Muchos de los vendedores son de la colonia Flores Magón, pero también llegan de otras colonias. En uno de estos locales me detuve a consumir un platillo del menú; gracias a este recurso pude entablar conversación con *Pedro*. Reproduzco lo que me dijo:

Muchos se hacen que comen fino; de repente hay chavos que dicen: ¡quiero una queca sin aceite! Saben, que por más tenedores que usen en esos restaurantes o en su casa, el sabor y sazón de un buen antojito no lo tienen allí dentro. Es por eso que muchos mejor se vienen a los puestos, es más barato y el sabor no lo igualan. Los chilangos, por poner un ejemplo, saben

que, si quieren unas buenas quecas o unos sopos fregonos, de esos que diría El Peje, no tiene ni Obama, viajan hasta Santa María. En la Flores Magón, ni le cuento, hay una señora que vende un chicharrón en salsa verde, que ni le cuento (2019).

Pedro tiene un puesto de comida. Le pregunto sobre la clientela de su pequeño negocio. Y me responde:

Comenzamos trayendo comida para los chavos que trabajan en lo super's o en las tiendas del centro comercial. Tienen trabajo, pero ganan poco. Adentro tienen área de comida, pero la lana no les alcanza para pagar, a lo mejor un día sí, pero ya de a diario no. Unos traen su torta, pero a veces se les olvida y mejor vienen con nosotros, y pues comen alimentos calientes, recién hechos. Aunque sea una gordita es mejor que comida recalentada. Ya con el tiempo vimos la necesidad de tramitar un permiso para vender y bueno, mejoramos la atención y la calidad del servicio. Tanto así, que muchos de Vistahermosa son nuestros clientes; no se crea, mucho vecino mamón con todo y su carrazo vienen por sus quecas con nosotros.

¿Y usted es de la Flores Magón?

De ahí mero, fui de las primeras familias que ahí fincaron. Cuando empezaron la construcción del centro comercial fui a pedir trabajo, pero no me dieron; ya luego, cuando abrieron las tiendas también fui, pero vi que eran puros chavos los que estaban en la fila llenando los formularios, mejor me regresé a la casa. Gente grande uno encuentra en las cajas de La Comer. No les pagan, pero reciben buenas propinas de los clientes; es un trabajo fácil pues solo es acomodar la mercancía en las bolsas de mandado. Pero ya sea de guardia, cocinero o vendedor, es puro joven el que contratan. Una de mis hijas fue a pedir chamba, pero como no tenía la preparatoria, no la admitieron. Le dijeron que regresara con la prepa terminada. Por eso mismo mejor abrimos este negocito y lo atendemos en familia.

¿Y porque no vende en la Flores Magón?

Bueno, allí ya hay gente establecida desde hace rato, venden sobre todo para los trabajadores del poder judicial, de la Plaza Galerías, Diana y Averanda, pero igual vienen con nosotros, aunque mucha de nuestra clientela es de Vistahermosa. Muchas veces uno no elige, sino donde se preste la oportunidad, sobre todo por los trámites que hay que hacer para sacar los permisos, en eso nos ayudó un licenciado.

¿No tienen problema por ser de la Flores Magón?

En realidad, no; los clientes de Vistahermosa saben que somos gente de trabajo y nos tratan bien. La mera verdad, tenemos una convivencia sana(2019).

La situación descrita encubre procesos de diferenciación social en una de las avenidas más caras de la ciudad: avenida Río Mayo y avenida Diana. Planteado en términos de gentrificación –y del emprendedurismo comercial– pudiera plantearse el fenómeno como una válvula de escape determinada por la proximidad y la densidad,

cuyo papel es reforzar la diferenciación interna, porque, paradójicamente cuanto más próximo se está físicamente más distantes son los contactos sociales, a partir del momento en que resulta necesario no comprometerse más que parcialmente en cada una de las pertenencias. Hay por tanto yuxtaposición sin mezclanza de medios sociales diferentes de lo que implica el relativismo y la secularización de la sociedad urbana (indiferencia a todo lo que no está directamente ligado a los objetivos propios de cada individuo) (Castells, 1988:256).

Bajo esta perspectiva los habitantes de la colonia Flores Magón reinventan en el escenario de lo concreto el arte de vivir. El ejemplo del comercio culinario es una muestra de cómo las ciudades se (re)construyen y, a la vez, crean nuevos status entre sus actores, impulsados por la invención de estrategias para sobrevivir. Dicho en otras palabras, es el método que hace posibles y estables relaciones y convivencias entre actores de diferentes culturas (Fernández-Martorell, 1997:43) o, en el caso que nos ocupa, de diferentes clases sociales en la cartografía de un mismo territorio. Si lo queremos ver en retrospectiva, son como los antiguos dueños de esas tierras, convertidos en trabajadores culinarios de los ahora propietarios, por eso mismo resulta curioso el fenómeno de la convivencia y relación en medio de los enclaves privados, ya que son

relaciones de negación y ruptura con el resto de la ciudad y con lo que puede ser llamado un estilo moderno de espacio público abierto a la libre

circulación. Estos están transformando la naturaleza del espacio público y la calidad de las interacciones públicas en la ciudad, que se están volviendo cada vez más marcadas por la sospecha y la restricción (Caldeira: 2007:314)

Los procesos sociales que devienen de la gentrificación, entre otras cosas, estructuran mecanismos de “integración” que en realidad segregan: la “convivencia” vecinal es solo una máscara amable: encubre el aislamiento o el desplazamiento forzado. Los antiguos propietarios conviven en una comunidad de apariencia, con los nuevos propietarios pero

segregados por actividad y clase; aparece y crece también el sentido utilitarista, se pierde el sentido de comunidad y la representación simbólica colectiva para ser remplazada por el desarraigo, el desconocimiento del otro y la cultura de la competencia y la creación de valor asociada al mercado (Fernández: 2016:133)

La proliferación de negocios callejeros en las inmediaciones de los centros comerciales es rentable para los colonos de la Flores Magón, pero también para los dueños de las franquicias que operan en Galerías, Plaza Diana y Averanda, ya que permite que sus trabajadores se alimenten a bajos precios, en locales como el de Pedro o en puestos de hamburguesas y hot dogs ubicados a espaldas de la plaza Diana. Muchos de estos negocios operan en forma irregular, pero son tolerados gracias a “moches” que se diligencian a través de funcionarios corruptos. Incluso algunos de los locales de hasta dos metros cuadrados se han erigido con paredes de tabique y techos de concreto. Un pequeño callejón de puestos de comida es lo que se ve en el antiguo camellón ubicado poca distancia de la entrada del edificio del Poder Judicial de la Federación y el centro comercial Averanda.

Captar la vida interna de la colonia Flores Magón es una empresa difícil, no obstante, la convivencia cotidiana con los sujetos/objetos investigados permiten

capturar la anécdota y depurar los contenidos callejeros que emergen como murmullos. Para el antropólogo es importante interrogarse sobre

¿qué narran los narradores urbanos? Sus anécdotas tejen intrigas ordenadas, configuran eventos, episodios y experiencias. Obviamente, en el horizonte de las anécdotas personales no se descartan las diferencias a las macro-discursividades interiorizadas y referidas como experiencias generacionales o hechos históricos: tal política, tal gobierno, tal partido, tal ley, tal regla, tal costumbre, tal noticia transmitida por los medios masivos de comunicación. Situada en el tiempo del mundo, en el tiempo vivido, la etnografía de la duración vista desde el desplazamiento de la alteridad del “sí mismo” del personaje de la narración en las imágenes que configuran el ritmo de sus experiencias temporales pensadas y vividas (Carvalho y Eckert, 2012: 76).

Los complejos comerciales fracturan a través de una franja divisoria el territorio: de un lado, el epicentro de las modernas fuentes de consumo y, del otro, el submundo de la colonia Flores Magón. Los dos espacios saturan a su modo el entramado urbano. Las aglomeraciones son frecuentes, el transporte público resulta insuficiente, y los conductores expresan su malestar haciendo sonar el claxon en las horas pico. Las aceras se desbordan o impiden el paso las gruesas raíces que perforan el suelo. Sin embargo, dice mi informante: “con tantos años de vivir aquí uno se acostumbra”. El caos citadino se asume entonces como algo natural. Pensar en la quietud es imposible:

La ciudad no es un elemento inmóvil sino mutante: la mutación no se da de zona a zona sino en diversos factores, hay varias coordenadas produciendo mutaciones. La misma esquina a lo largo del día son muchas esquinas de ciudades que se van traslapando, se amontonan, etcétera. En general, son como las casas, se yuxtaponen. Esta coordenada de lo mutante, la ciudad doble esta esquina es propiedad de vendedores de periódicos que toman por dos horas diarias las banquetas, para repartir y empacar los periódicos, pero simultáneamente es propiedad de los dueños de las tiendas de discos en la calle y simultáneamente es propiedad de una mirada del judicial, que mira a

ver si cae o no la banda en las cercanías y cuya presencia es una presencia de carácter fantasmal (Taibo II: 2003:12).

Las tres inmensas torres de tiendas departamentales esconden en su interior su propia historia, asociada a las industrias culturales del consumo, que solo mencionamos de paso, pues su abordaje escapa a los límites de nuestro estudio. Simbólicamente están presentes, son un referente cartográfico, pero, físicamente, se desvinculan con facilidad del concepto de comunidad y exhiben su complejidad sociocultural. Las moles de cemento son, desde luego, el arquetipo de una modernidad tardía, a imagen y semejanza de los hipermercados anglosajones, plenos en colorido y avituallamientos publicitarios, la esencia de lo que Augé (2000) denominó “los no lugares”, esto es, sin historia. La colonia Flores Magón a diferencia del no lugar –los centros comerciales– es un núcleo que para decirlo con Haesbaert implica un haz

de relaciones (lugares fijos y fronteras, territorios y vínculos), y eso implica que no existe territorio geográfico coherente homogéneo ni cerrado. Por el contrario, cada lugar es un nudo, abierto de relaciones, la identidad de cada lugar es producto de una negociación, un conflicto o una contienda entre grupos distintos, grupos con intereses materiales y posiciones sociales y políticas distintas. Según la concepción de las geometrías del poder, cada lugar es una asociación socio-política negociada/disputada (2014:24).

3.7. Los vecinos se quedan

En el marco de un territorio compartido, a diferencia de la gentrificación a la usanza londinense, descrita en el primer capítulo, la gentrificación comercial en el polígono que forman los centros comerciales y la Flores Magón, segrega pero ya no

expulsa, sino que contiene, integra discursivamente a los pobladores a nombre de la homogeneidad vecinal y el progreso: cumplido el ciclo de la construcción de los complejos comerciales, los emprendedores urbanísticos se desplazan hacia otras zonas de la ciudad llevando consigo la ilusión de fuentes de trabajo. Señalamos que en el caso del centro comercial Galerías, no hubo expulsión por un hecho singular: los nuevos pobladores avecindados en la Flores Magón, mantenían una tasa de empleabilidad en las fábricas de CIVAC, incluso los que se habían instalado en las inmediaciones de la colonia, como fue en la antigua fábrica Rivetex, la cual se especializaba en telas, también las antiguas bodegas, ubicadas a tres cuadras en dirección al poniente de la iglesia, después se convirtieron en bodegas relacionadas a la refresquera Jarritos, por lo que cuando se lanzó el proyecto del centro comercial Galerías, muchos pobladores de ellos se emplearon como peones o albañiles, pero eso también cambiaría con los procesos de construcción del Centro Comercial Averanda y Forum, debido a la prisa de aprobación, los contratistas se apoyaron en traer trabajadores de Toluca y otras comunidades, para trabajar en la construcción junto a los colonos, para agilizar la obra.

Los pioneros de la colonia según relatan en entrevistas (2017) hubieran preferido “un parque para jugar y muchos árboles”, no centros comerciales que solo sirven para que los de Vistahermosa vayan a comprar (refiriéndose a una población con alto poder adquisitivo).

Gentrificación sin expulsión, para decirlo con Sabatini, es lo que encontramos en la Flores Magón. No podemos ignorar que a la par de las grandes construcciones erigidas al interior de las delimitaciones de la colonia, se desplegó una campaña

publicitaria que alertaba sobre el advenimiento de una importante derrama económica y la apertura de empleos para los lugareños. Lo cual se cumplió, en parte, pues cientos de colonos se emplearon en la construcción, una tarea que, en lo fundamental, solo requiere de fuerza bruta. Pero a la par de las construcciones se fueron abriendo otros giros comerciales: tintorerías, planchadurías, panaderías, estéticas, además de habilitar cuartos de alquiler. Incluso se construyó un pequeño edificio de apartamentos, cuatro en la base y cuatro en lo alto, para destinarlo a la renta. Sencillos por dentro y al parecer económicos. Ahora bien, este tipo de gentrificación no significa en modo alguno, la ausencia de segregación y racialización, pues existe y muy marcada. Tanto así que en temporada de rebajas los jóvenes de Flores Magón eligen sus mejores ropas para visitar algunas tiendas y adquirir prendas de ocasión. Y aunque el ingreso es permitido, los jóvenes no visitan las tiendas con sus ropas de trabajo. Muchos optan por comprar en las plazas comerciales céntricas, como plaza degollado y plaza Lido, lugar donde se sienten más a gusto, pues no se perciben como “observados ni vigilados”.

En opinión de los colonos de la Flores Magón, la construcción de los centros comerciales valorizó sus suelos: “antes se conseguían casas baratas, pero ya con el Averanda en funcionamiento, la gente ya no vende a bajo precio. Por ese lado, estuvo bien, los terrenitos cotizan más”. Lo citado por mi entrevistado no es gratuito:

Se puede afirmar que detrás de esta revalorización de los espacios continuos o de proximidad y co-presencia se encuentra también la (híper) valorización de la dimensión cultural en la economía capitalista contemporánea. Esta es responsable de la reelaboración de imaginarios o de conjuntos simbólicos capaces de proponer lecturas homogeneizantes, de construir continuidades capaces, por ejemplo, de promover y vender un espacio como si fuera continuo (Haesbaert 2014: 19).

El discurso de la renovación urbana impacta tanto en las áreas intervenidas como en las zonas cercanas, revalorando el costo del suelo y, en ciertos casos, evitando que grupos de “paracaidistas” se instalen en terrenos supuestamente abandonados. Según el relato de los vecinos,

gente sin techo venida de diversos lugares trataron de ocupar un terreno abandonado a orillas de las vías del antiguo ferrocarril, pero rápidamente inversores inmobiliarios se adelantaron y compraron el terreno. Evitaron, pues, la apropiación de esa tierra. Más adelante las inmobiliarias construyeron la plaza que le llaman FORUM, a pocos minutos de la colonia. Muchos colonos de la Flores Magón se contrataron ahí como peones. Era nomás ir a pedir el trabajo y luego luego los capataces, según el oficio, metían a la gente en sus cuadrillas: albañiles, carpinteros, tablaroqueros, pintores, plomeros (2017).

3.8. La ilusión de un futuro

El modelo urbanizador impregna cierta idea de futuro asociada a un ideal de progreso: para los habitantes de la Flores Magón la urbanización trae consigo fuentes de empleo, transitorios y, excepcionalmente, permanentes. Insistimos en este último aspecto pues el modelo de contratación en las tiendas, aunque somos una nación mestiza, privilegia ciertos rasgos somáticos: color de piel, cabello y estatura; además de escolaridad. Desde otra perspectiva, la opinión de los vecinos de Vista Hermosa difiere radicalmente: en su opinión la gran ventaja de Averanda es la facilidad que les brinda como espacio de consumo; pueden comprar en tiendas de marca o comer ahí mismo. Por lo demás, estar cerca de un centro de consumo valora sus propiedades. En los avisos inmobiliarios de renta o venta, las agencias o los propietarios otorgan relevancia al lugar: “se renta casa, a cinco minutos de Averanda”. La plaza es pues un plus, un atractivo adicional asociado al consumo de

las clases medias. “Vitriniar”, según expresión de Armando Silva, es parte de un *habitus* de gran relevancia en los imaginarios urbanos; este vocablo designa el placer hedonista de mirar lo que las tiendas ofrecen en sus vitrinas, lo cual se resume en una frase escuchada al azar en el área de estacionamiento: “vamos a ver que tienen en Zara”, la tienda de ropa de origen español instalada en numerosos centros comerciales.

Así las cosas, la ciudad no es un “estado de ánimo”, como sugería Park, sino un lugar donde

el individuo se ha convertido en un simple engranaje, de una enorme organización de poderes y cosas que le arrebatan de las manos todo progreso, espiritualidad y valor para transformarlos a partir de su forma subjetiva, a una forma objetiva. La metrópoli es una arena genuina de esa cultura que trasciende de toda vida personal (Simmel: 1988:59).

La visión simmeliana permite entender los cambios que devienen del proceso urbanizador y su impacto en la vida cotidiana. La ciudad, es cierto, concentra logros y avances en materia económica y cultural, pero al mismo tiempo exhibe, si tomamos como ejemplo la gentrificación comercial, según sugiere Zeiderman, un dato relevante y desmitificador:

la ciudad es algo que se convierte a través del mercado inmobiliario, un círculo importante de acumular capital y fuente de plusvalía (...) la fetichización de la ciudad surge cuando se pierde de vista la labor encarnada, humana y la acción detrás de lo que parece ser un objeto de cualidades y comportamientos propios (2008: 74).

La gentrificación comercial se sustenta en procesos de fetichización alentados por una agresiva campaña publicitaria que hacen creer en condiciones de posibilidad, sobre todo en los jóvenes y, naturalmente en los padres. Ante la

ausencia de políticas públicas que generen fuentes de empleo, los vecinos viejos asimilan la ideología del progreso: los centros comerciales –según el relato del capitalismo inmobiliario– traerán mejoras a la infraestructura de la colonia y, a su vez, empleo para los hijos. Bajo esta óptica, muchos jóvenes que entrevisté en la colonia Flores Magón me expresaban el deseo de conseguir un “empleo bien remunerado en alguna de las tres plazas comerciales”, ahorrar o encontrar un horario que les permita el ingreso a la universidad. La educación superior es un factor aspiracional que proporciona la ciudad a las generaciones de bajos recursos. Bueno, es lo que se desprende del relato de uno de mis informantes, de oficio albañil y entrado ya en los años:

De albañil como es mi caso, nomás no la hace. Es un trabajo duro y se gana poco, sin seguro ni nada. Por eso yo les digo a mis nietos, a mis hijos ya no porque están grandes, que terminen la prepa y se den la vuelta por el COSTCO para que se agencien un trabajito de medio tiempo y se metan a estudiar una carrera en la universidad, para que sean alguien en la vida. Nosotros ya que, todas las fuerzas las dejamos ayudando a levantar esos comercios grandes que están sobre la Federal. Y lo que son las cosas, nunca he entrado a ver como quedaron por dentro, seguro ha de estar bonito; es lo que me cuentan. Ojalá y sean para darle trabajo a los muchachos, no que anden de vagos por la colonia (2017).

Asumir el ideario de los inversionistas públicos y privados deviene de una estrategia comercial, una ideología inscrita, sugiere Reguillo en

prensa, escuela, medios de comunicación, e instituciones que configuran a la opinión pública. Esta objetivación ideológica no solo refuerza las visiones del mundo, sino contribuye a legitimar los intereses de diferentes grupos (2005:58).

Si pensamos en términos arquitectónicos salta a la vista un hecho singular que desmitifica el ideario de los urbanizadores, fundamentado, supuestamente, en la democratización del espacio urbano: los centros comerciales carecen de entradas

o vías peatonales, no por simple olvido sino por una cuestión más básica. Las vías de acceso fueron diseñadas para automovilistas. Teóricamente son espacios de libre acceso, simbólicamente denotan restricciones de origen.

En los postes de la colonia Flores Magón proliferan avisos con ofertas de empleo en tiendas de marcas trasnacionales como Sears, Liverpool, Adidas, Zara, Nike, Scapinno, etcétera, instaladas en los tres grandes centros comerciales. Uno podría preguntarse acerca de los motivos que llevaron a las grandes empresas a radicarse en el perímetro de una colonia como la Flores Magón, de aproximadamente cinco mil habitantes de clase popular. Según los desarrolladores de Averanda estudiaron diversas zonas del país y optaron por Cuernavaca por las facilidades para invertir. Quizá tenga que ver con asuntos vinculados a la globalización de la economía y al lugar que ocupa Cuernavaca como ofertante turístico y su cercanía con Ciudad de México y Acapulco. No está demás advertir la afluencia masiva de visitantes los fines de semana; quizá por ello fue necesaria la ampliación a ocho carriles de la autopista federal. Asimismo no debemos pasar por alto que las grandes cadenas de tiendas de marca, en virtud de la producción de “ropas en serie”, *Pret a Porter*, han encontrado en las ciudades latinoamericanas un importante filón de consumo, e instalado en el imaginario urbano el culto al *out fit* y las “ropas de temporada”, sobre todo en consumidores jóvenes de ambos sexos. Incluso la idea del *Buen fin* que se promueve en el mes de noviembre, a tono con las estrategias que devienen de la globalización de los mercados, es una iniciativa de origen anglosajón, de mucho éxito en el país. El gobierno y algunas empresas

adelantan parte del aguinaldo navideño para que esos recursos se inviertan en el “fin de semana del ahorro”.

Interrogados algunos jóvenes de la Flores Magón acerca de donde compraban su ropa, unos cuantos me señalaron que lo hacían en temporada de rebaja en C&A o ZARA, aunque batallaban con las tallas. Otros me indicaron que, preferentemente, lo hacían en el tianguis del domingo o cuando ponían el “Buen fin”. Los centros comerciales alojan paradójicamente tiendas de departamentos que, en el caso de Sears, ha sido declarada en bancarrota en los Estados Unidos, pero con mucho éxito en México.¹⁶ En virtud de la existencia de importantes nichos de consumo muchas empresas están explorando oportunidades de mudanza a México.¹⁷ La transnacionalización de capitales es posible gracias a mecanismos de apertura comercial, primero con el Tratado de Libre Comercio (1994) y, luego, con países del mercado europeo. Recientemente se renovó el TLC, ahora llamado TMEC –por sus siglas en inglés–, entre México, Estados Unidos y Canadá.

En el caso particular de Cuernavaca, las autoridades han sido muy receptivas a las inversiones extranjeras, tal como consta en declaraciones del ejecutivo en 2016. En ese año, el exgobernador Graco Ramírez anunció que abría con gusto las puertas del estado para que se instalara un mega centro comercial, haciendo alusión al primer complejo mixto en Cuernavaca: Averanda.

¹⁶ Así se está extinguiendo Sears en Estados Unidos. Consultado en:

<https://expansion.mx/empresas/2019/01/10/asi-se-esta-extinguiendo-sears-en-estados-unidos>

¹⁷ En México cada vez más abren centros comerciales y en EU cierran. Consultado en:

<https://www.dineroenimagen.com/actualidad/en-mexico-cada-vez-abren-mas-plazas-comerciales-y-en-eu-se-cierran-por-que/96400>

La apertura al capital extranjero supone contradicciones en materia jurídica, pues se modifica voluntariosamente el uso del suelo, privatizándolo. Las autoridades municipales terminan subsumidas en la red de intereses del capital privado; estos “se imponen sobre la supuesta “neutralidad” del Estado (Carrasco y Calderón, 2010: 168). La inversión mixta es un señuelo que facilita los mecanismos que detona la gentrificación.

En el caso del proyecto “*Averanda, encuentro Cuernavaca*”, se puso en marcha una inversión mixta de 3 mil 750 millones de pesos. La iniciativa, según anunciaron las autoridades, beneficiará a más de 6 mil familias entre empleos directos e indirectos; asimismo procurará una derrama económica de mil 200 millones de pesos mensuales. El proyecto dispone de dos superficies: una de 250 mil metros cuadrados destinados a una zona comercial y oficinas, y otra de 180 mil metros cuadrados que alojarán apartamentos, 2 hoteles y, aproximadamente, 3 mil cajones de estacionamiento. Según Jack Amkie Harari, uno de los representantes del grupo de inversionistas, el capital proviene de empresarios mexicanos, y optaron por Cuernavaca, por las facilidades para adquirir los terrenos donde antiguamente existió el Club del Lago, en la colonia popular Flores Magón. Lo cual no deja de ser una curiosidad, pues según me comenta uno de mis informantes, maestro de secundaria,

los hermanos Flores Magón –que dan su nombre a la colonia–, fueron en su momento partidarios de repartir la tierra a los campesinos. Décadas después, las tierras son entregadas a los dueños del capital, o sea las privatizan para provecho propio. Del *Averanda* dicen que los dueños son mexicanos, pero también se oye que es de unos libaneses que metieron ahí su lana. Igual y es lo mismo, los ricos no tienen nacionalidad. Ahora, algo que llama la

atención es que haya tanto centro comercial, uno seguido de otro; ¿no será que por ahí lavan dinero? (2018).

3.9. Segregación simbólica

Señalábamos líneas arriba que en el caso del complejo Averanda no hubo expulsión de vecinos, solo la denominada rehabilitación de uso del espacio, literalmente desde sus cimientos. La estrategia empleada para evitar conflictos con los colonos fue el ofrecimiento de trabajo, dádiva demagógica que no se cumple a cabalidad pero que funge como elemento de contención. Lo que advertimos como caso particular es que en la colonia Flores Magón, no se identifican mecanismos de gütización directa o aislamiento, producto del fenómeno gentrificador, en parte porque la construcción del complejo es reciente, es poco tiempo como para evaluar los límites y alcances del proyecto. Pero además la colonia, posee características propias que reafirman los lazos comunitarios: veamos algunos datos: la colonia Ricardo Flores Magón se fundó en la década de los 50 y está integrada por cerca de 4, 100 personas distribuidas en 1, 200 hogares, con un promedio de edad de 33 años y una escolaridad de 10 años cursados. La densidad de población es de 757 habitantes por kilómetro cuadrado. La principal actividad económica es el comercio minorista. Existen cerca de mil establecimientos en que laboran mil personas. También se ubican 20 establecimientos comerciales en operación.

La colonia no es pues una zona marginal, estando completamente integrada a la ciudad, en sus orígenes la colonia Flores Magón, tal como lo describió V. Torres en el Diario de Morelos: “Tierras anteriormente contenedoras de huizaches, que ahora está tomando impulso para posicionarse como de las principales de la ciudad

(2014). Las mismas que han pasado en poco tiempo a albergar un conjunto de desarrollos inmobiliarios con más exclusividad del Estado de Morelos, teniendo en cuenta que el texto antes mencionado solo existía en centro comercial Galerías y Plaza Diana en la parte norte, en el sur se encontraban supermercados como Chedraui, Comercial Mexicana, un espacio de ocio como el Cinemex, el espacio en donde hoy se encuentra edificado el centro comercial Forum, seguía en ese entonces vacío, tal y como era lo recuerda un vecino

Este era un espacio lleno de maleza donde con regularidad, algunos vagos iban a chupar o hacer otras cosas, como inhalar, hasta los mismos que venían a jugar de los torneos, terminando el partido se iban también, y por las noches servía como nido de malvivientes (2018).

Su dinámica y desarrollo se veía reflejada al interior familiar, muchas de esas familias se encontraban laborando en las fábricas de CIVAC, algunos en la embotelladora de FEMSA, y con sus ahorros iban abriendo negocios familiares como talleres, cocinas, etc. Con la llegada del gobierno de Graco Ramírez (2012-2018) y ante el anuncio del proyecto Integral Morelos, también alcanzarían a localidades particulares ya encaminadas a desarrollar inversión pública y privada con el pretexto de incentivar la economía local y de la capital.

Con base en lo anterior podríamos decir que existe una línea bastante tenue en el desarrollo gentrificador, es decir, entre la segregación y el desplazamiento de población vecindada o establecida irregularmente, para erigir en su lugar enclaves residenciales o comerciales. En el caso de la Flores Magón lo que observamos, siguiendo a Sabatini (2008) es una “segregación” simbólica, no territorial, de raíz económica. Los portentosos centros comerciales sin olvidar las torres de edificios

de apartamentos en Averanda no admiten comparación alguna, por ejemplo, con el conjunto de vivienda popular levantado al interior de la colonia. Nos referimos a la *Unidad Morelos Morelos en Flores Magón*, un conjunto de edificios en estado deplorable diseñados con una estructura que no es capaz de sostener los tinacos de agua en los techos, motivo por el cual los vecinos se la ingeniaron para colocarlos a la orilla de las ventanas. *Guillermo* un habitante de la unidad habitacional menciona (2017):

Los tinacos no están en el techo porque este no los aguanta, tiene un grosor de apenas 5 centímetros; puro material chafa metieron en esta obra, mira —me dice—yo llegue a vivir aquí en el 88, apenas estaban los primeros edificios de aquel lado, aun no teníamos pozo de agua y nos repartían en tambos con pipas, cuando perforaron el pozo, los ingenieros advirtieron que no se pusieran tinacos en las azoteas, que no aguantaban. Además, no había necesidad, porque por años, tuvimos agua todos los días, todo el día. Pero conforme la colonia fue creciendo y en la unidad se fueron levantando más depas, nos fueron surtiendo tres veces a la semana el agua todo el día, luego tres días, medio día. Cuando comenzaron a surtir dos veces a la semana por tres horas, la gente comenzó a buscar modos de tener agua, por eso comenzaron a colgar los tinacos en las ventanas

—¿No hubo reclamos de los administradores de la Unidad, cuando empezaron a poner los tinacos en todo el edificio? —le pregunto.

Vinieron a querer multar por romper los castillos para poner los tinacos, hubo una bronca y nos juntamos los que aquí vivimos, porque eso sí, nos cobraban el agua, pero la pinche bomba seguido se quemaba, que la luz, siempre había pretextos, no dijimos nada hasta cuando nos empezaron a cortar el agua, pero cuando se quieren poner al brinco con sus pinches paredes, que querían que sacáramos permiso y pagar por daños y reparaciones, ¡ni madres, no nos dejamos!, logramos que nos volvieran a surtir agua del diario, el pedo que solo nos mandan dos horas al día y no hay horario.

— ¿Siguen mandándoles las mismas horas de agua al día, aun cuando la plaza Averanda ya funciona o se las están recortando? —pregunto. Una señora que acompaña a Guillermo, le arrebató la palabra y me contestó:

Que ni se atrevan a reducirnos el agua, que se las vamos a armar de pedo, pinche gobierno tiene para construir esas plazas (señala con la palma de la mano hacia el frente, donde se encuentra el Centro comercial Averanda) pero no para darle su manita de gato a la Unidad; mira nada más los cajones, todos cuchos, pero ni modo, así dejamos el taxi adentro, sino se lo vuelan o bajita la mano le quitan los rines. Eso sí, el carro como sea, pero que nos reduzcan el agua, eso si no.

— ¿Han visto incremento de nuevos inquilinos en la Unidad? —interrogo.

Sí, antes llegaban jóvenes como usted que se veía que eran estudiantes, o no tan jóvenes como yo, que venían y trabajaban cerca de aquí, acá abajo en CIVAC, no sé si conozca. Ahora están llegando muchos jóvenes, por lo que luego veo, salen con uniforme, como que trabajan en las plazas, los que son como jefes o de un cargo mayor, luego veo que rentan casas, digo, uno los ubica porque anda en el taxi y como sea, voy conociendo a mis vecinos, aunque sea de cara, porque ahorita ya ni se sabe, mejor así, ya los ubico más o menos.

—¿Y no siente desconfianza de los nuevos vecinos? —insisto.

Pues te diré, los nuevos casi pocas veces han causado problemas, los que si de repente ponen los pelos de punta son los hijos de los vecinos que somos de aquí, esos cabrones se les hace fácil atracar a los que llegan, o andar con sus desmadres más pesados, pero de los nuevos no, te digo que se ve que vienen a vivir acá por su chamba, les queda más cerca y ya vez que ahora piden de tiempo completo, un día de mañana, un día de noche y así se van, quien sabe de donde vengán pero que sepa yo, casi no causan problemas. Donde sí ya está fea la cosa es en la Morelos, ahí sí ni te metas, nada más andan buscando que chingar (2017).

La colonia Flores Magón, a diferencia de los centros comerciales, tiene cerca de setenta años de haber sido creada. La propiedad no es materia de disputa, excepto cuando un juez quiso arrebatárles la unidad deportiva que han ocupado durante más de cincuenta años, y que llevó a los vecinos a realizar bloqueos en una

vía principal de Cuernavaca, la avenida Plan de Ayala. La regularización de su terreno permitió la construcción de casas y desarrollo de viviendas como la Unidad Morelos, de la cual se queja mi informante, pues el asunto de los tinacos denota improvisación en materia de ingeniería civil o de diseño arquitectónico. En esta dirección, pudiéramos pensar que estamos frente a un caso de corrupción, pues no de otra manera podemos explicar la fragilidad de la estructura habitacional.

El complejo Averanda, Galerías o Plaza Forum, por el contrario, exhibe pulcritud y un excelente diseño arquitectónico. Lo anterior supone diferencias básicas en las formas de vivir y habitar. El deterioro de las unidades habitacionales alerta a los vecinos sobre la presencia de focos de preocupación, como: “En la Morelos, ahí ni te metas”. Pero, también, se reelabora la significación del “extraño”, pues la adscripción identitaria se modifica al interiorizar un hecho inédito: “la gente nueva que se ve caminando por la colonia seguramente trabaja en los centros comerciales”, al decir de mi informante.

En este orden de ideas es interesante advertir la fusión de intereses sociales, económicos y culturales que pone en marcha la gentrificación comercial, pues se genera cierta inercia entre los centros comerciales y la colonia: los centros agrupan a cientos de empleados que por cuestiones de cercanía se ven “obligados” a vivir en la colonia Flores Magón. Asimismo, la colonia aporta vivienda de alquiler y alimentos. Lo anterior suscita controversias culturales, pues en opinión de los vecinos: “una cosa en haber nacido en la colonia y, otra, venir de fuera y rentar”. A su vez, los usuarios de vivienda manifiestan: “vivo aquí por el trabajo, pero mi casa está en el norte”. En términos generales los vecinos no expresan recelo por las

caras nuevas. Sin embargo, en ciertos lugares de la colonia, donde se juntan bandas de cholos, estos imponen cierto control sobre el espacio, delimitan fronteras para delinquir: incluso, yo mismo fui interceptado y obligado a huir por resultar extraño en el lugar que controlan. Al parecer son grupos de jóvenes ociosos vinculados a redes de narcomenudeo; en ocasiones están a la caza de personas que visitan los cines o la zona de juegos del Plaza Forum. La policía eventualmente efectúa rondines, pero es normal que no haga presencia cuando se le necesite. Por este motivo los centros comerciales tienen su propia red de guardias privadas y cámaras de vigilancia.

La colonia se ve inmersa en lo que también podría denominarse ciudad fractal, es decir, “los ricos y los pobres no están separados por distancias grandes; en su conjunto dan forma a una ciudad multifragmentada y multicultural” (Torre, 2010: 32), de capital interés para delimitar la desigualdad urbana. Una tendencia muy contemporánea es conformar unidades territoriales que dan lugar a “ciudades dentro de la ciudad”, con su respectivo centro. En la Ciudad de México el fenómeno es claro, pero ampliando la idea pudiéramos pensar los centros comerciales de Cuernavaca como *centros* que nuclean en torno suyo a grandes fragmentos poblacionales. Así las cosas, la gente puede resolver aspectos fundamentales de su vida cotidiana sin necesidad de salir de su *microciudad*, recorrer largas distancias: entretenimiento, comercio, bancos están dispuestos a un paso de la casa. El tradicional centro histórico ha sido desplazado por los pequeños centros instalados en diversos puntos de la ciudad. Tal sería el caso del polígono

habitacional que rodea el complejo Averanda, Galerías, Forum, auténticos nodos de interacción cotidiana.

Para valorar el proceso de nodos interactivos me di a la tarea de ampliar mi observación más allá de la colonia Flores Magón,

siempre dejando que se prime la observación directa no obstructiva, sin que esto signifique que se tenga que descartar la entrevista como método que ayude a conocer cómo es posible y que formas adopta la vida social en los espacios públicos (Delgado, 2007:147).

Las colonias que rodean el complejo comercial son las siguientes: Ciudad Chapultepec, Morelos, Quinto Fraccionamiento, Vista Hermosa y Jardines de Cuernavaca, unas son de clase popular, otras de clase media o alta. Según una informante de la colonia Chapultepec,

Hace mucho que no salgo al centro, antes iba a la Plaza Lido a comprar una que otra cosa, pero desde que pusieron el Chedraui, ahí nomás hago la compra; es más seguro y uno no se expone a las ratas. Es la ventaja de la colonia, todo lo tenemos cerca, a un paso de la casa (2017).

La inseguridad es un tema que preocupa a los vecinos. Abundan los avisos callejeros de “Rata, si te agarramos te linchamos”; advertencia que encontramos en varias colonias a la redonda. Si algo garantiza la seguridad es el centro comercial: “ahí dentro no pasa nada”, me dice un vecino que trabaja en el estacionamiento. De nueva cuenta, la idea de lo público y lo privado sale a colación: en la calle ronda el peligro, de ahí que los vecinos acudan a medidas de autodefensa. Adentro, esto es, en el centro comercial, la protección está asegurada mediante una arquitectura defensiva: “se entra pero no se sale”. La arquitectura defensiva, siguiendo la idea de empalizada medieval, para decirlo con Caldeira (2007), responde al pánico moral que subyace en la construcción social del miedo.

3.10. Capitales mixtos, la estrategia gubernamental

El sexenio del gobierno anterior 2012 – 2018, periodo que encabezó Graco Ramírez, optó por la vía de la gentrificación de forma intensiva en la ciudad de Cuernavaca y otras regiones del estado de Morelos como Tequesquitengo – Arena Teques y los Jardines de México–, en Xochitepec se edificó el Centro de Convenciones, la rehabilitación de Parque de aventuras Beraka y una intensa construcción de casas habitación en las inmediaciones del Club Privado Santa Fé, y por último Oaxtepec –*Six Flags* acuático–, generando problemas de ordenamiento territorial, tanto habitacional como agrario. Legisladores y autoridades hicieron caso omiso de propuestas que académicos, activistas y colonos de los pueblos conurbados de Cuernavaca y de otros municipios habían planteado sobre el tema de la sustentabilidad. En 2011,

Los tres órdenes de gobierno, federal, municipal y estatal, con la participación plena de la autoridad ambiental (CEAMA y SEMARNAT) se aliaron con el propósito de modificar el programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio del municipio y con esto permitir una oleada de inversiones privadas y públicas de alto impacto ambiental (García-Barrios, 2012: 138).

En este sentido, un proyecto llamado POET (Programa de ordenamiento Ecológico del Territorio), generado por varios colectivos, con el objeto de sacar adelante un ordenamiento territorial más sustentable, se vio truncado por la complacencia de funcionarios y legisladores que cedieron a la voracidad de las inversiones de grandes inmobiliarias comerciales, incluso facilitando la privatización de algunas áreas estatales, como lo fue la recolección de residuos sólidos por la

empresa PASA. Tres años después, en 2015¹⁸, Cuernavaca comenzaría a resentir una inundación de basura, pues la empresa enfrentó problemas de orden financiero, la misma situación económica que se venía arrastrando desde el 2007¹⁹.

Los vínculos entre el sector estatal y el empresarial privado permitieron gestar proyectos inmobiliarios como Plaza Averanda y Plaza Forum, los cuales irán transformando progresivamente el entorno de la colonia Flores Magón. En una primera etapa, la gentrificación transforma la actividad comercial para satisfacer las necesidades de un sector de la población de mayores ingresos, manifestándose en desplazamientos comerciales y/o productos (Cordero y Salinas, 2016). En este caso hablamos de un corredor de consumo que se origina en la avenida Río mayo-Diana y se prolonga hasta la concentración de plazas comerciales en la colonia Flores Magón. Posteriormente, en una segunda etapa, el proceso gentrificador se hace más visible, con el desplazamiento de pequeños comercios y la presencia de nuevos actores en la zona, algunos de estos vinculados al ramo culinario. No obstante, tal como se ha estudiado en otras ciudades, la sustitución de mercados tradicionales o pequeñas tiendas de abasto en los barrios, no es inmediata o repentina. El desplazamiento poblacional no es inmediato sino paulatino o por “goteo”, es decir, poco a poco y, en ocasiones, depende de la zona. Por ejemplo, el desplazamiento poblacional de las zonas céntricas es más rápido que en los

¹⁸ Consúltese: Estrangulan a Cuernavaca recolectores de basura en contra de la privatización del servicio en municipios: <https://www.periodismosincensura.com.mx/estrangulan-a-cuernavaca-recolectores-de-basura-en-contra-de-la-privatizacion-del-servicio-en-municipios/>

¹⁹ Consúltese: La basura en Morelos: <https://www.jornada.com.mx/2007/05/17/index.php?section=opinion&article=021a2pol>

corredores periféricos. En coincidencia con lo dicho, algunos autores corroboran que,

los procesos de gentrificación muestran diferente evolución respecto al tiempo, pues no todos los habitantes son expulsados de sus barrios en el corto plazo (Cordero y Salinas: 2017: 4).

Según Uri Colodoro,

los procesos de gentrificación comercial contemplan un uso más intensivo de los espacios públicos, reorientando la calle e incluyendo nuevas actividades como la instalación de terrazas y escaparates para exhibir sus productos (2017:56).

En la colonia flores Magón se da un proceso de gentrificación comercial a gran escala. Desde el año 2005, comenzaron progresivamente a erigirse los grandes establecimientos comerciales que no solo desplazan locales pequeños, sino que incorporan para un mercado específico, tiendas y locales de comida rápida para los trabajadores, creando en el interior de la colonia un nuevo tejido socio espacial: los vecinos están optando por rentar sus viviendas o mercantilizar áreas de su propiedad privada, como el jardín o el estacionamiento, para que en ellos se establezcan servicios de lavandería o planchadurías. La situación descrita es vista por ciertos sectores de la colonia como signo de “progreso”, opinión que coincide con la difusión propagandística realizada por el aparato gubernamental y la iniciativa privada.

Cierto sector de la población adoptó el discurso de la inversión como fuente de riqueza y progreso, pues gracias al nuevo flujo poblacional que traen los centros comerciales y a las ventajas que otorga el tener espacios para rentar o habilitar pequeños lugares para mercadeo, incorporan recursos inéditos a la economía

familiar. Sin embargo, los vecinos que no están en la misma situación censuran la incomodidad que representa la presencia de nuevos giros comerciales y la saturación del espacio público, sobre todo en las mañanas, cuando deben salir a trabajar o llevar a sus hijos a la escuela. Un vecino afirma que “se siente sitiado por los centros comerciales de la Flores Magón”. No todos incorporan el discurso consumista. Quizá sea el sector de los jóvenes quienes asumen con mayor entusiasmo el capital cultural asociado a las mercaderías que ofrecen los centros comerciales y, sobre todo, de quienes por tener la preparatoria terminada tienen la posibilidad de vincularse laboralmente a las tiendas de ropa. El perfil educativo solicitado por los contratantes permite, en muchos casos, el ideal de terminar los estudios básicos para que: “algún día –dice un joven adolescente–, chance y se pueda entrar a trabajar al Averanda” (2017), un lugar donde se pueden “obtener buenos sueldos”, y mejor calidad de vida, según la retórica publicitaria. Los centros comerciales son, pues, un imán laboral que invita a los vecinos a tener cierta idea de futuro para los jóvenes de la colonia, la cual asociamos a una suerte de gentrificación cognitiva, pero al mismo tiempo, es una apuesta que invita a los foráneos con capacidad de consumo a visitar y comprar. El “no lugar”, del que habla Augé prefigura al centro comercial como un hábitat efímero y pasajero para los consumidores.

3.11. Los cambios en el uso del suelo

En la colonia Flores Magón una primera oleada de personas viene a buscar casas de inquilinato para adecuarse a los requerimientos de las empresas que ofertan demanda de trabajadores. En este orden, algunos vecinos readecuan sus viviendas

para ofrecer habitaciones de alquiler. Lo que en primera instancia rompe con el fenómeno de la gentrificación residencial, pero que refuerza las dinámicas de la gentrificación comercial. Para entender estas dinámicas, es preciso acceder a los cambios de uso de suelo que han tenido las zonas colindantes a la colonia Flores Magón, que son los que permiten argumentar que, si existe una gentrificación comercial en esta colonia de la ciudad de Cuernavaca, desarrollándose de manera diferente al estricto comportamiento de una gentrificación residencial. Arguyendo así, que se presenta en mínimo dos etapas de desarrollo: primero, la intensiva inversión de capital fijo en un área determinada de la ciudad a causa de un hilo comercial y, segundo, la propagación de locales comerciales para el consumo de un sector en específico, no acordes necesariamente con las necesidades de los colonos. En esta dirección,

los cambios inherentes a los procesos de gentrificación propuestos aparecen encubiertos como procesos de renovación o revitalización urbana. Se utiliza la propaganda comercial y política haciendo hincapié en los beneficios de sustituir una actividad de baja jerarquía en relación con el modelo de ciudad competitiva por otra que, por el contrario, se presenta como símbolo y progreso de atractivo turístico. Emprendimientos explotados por empresas monopólicas que reanudan en un proceso urbano y productivo de carácter completamente exógeno y excluyente de las necesidades productivas y habitacionales endógenas (Boldrini y Malizia, 2014:29).

En Cuernavaca, lo que puede observarse es que existió primero una apropiación de grandes hectáreas de terrenos que pasaron de ser ejidales a comerciales, lo que llevó a fraccionar la avenida Río Mayo y avenida Diana en grandes quintas residenciales, ocasionando con ello que los hogares de antiguos dueños, se establecieran mucho más al interior, hacia las zonas conurbadas de la

ciudad, apenas si con los servicios básicos como agua y luz, atrayendo consigo, un crecimiento demográfico, como pudo notarse en las periferias de Ocoatepec o Ahuatepec e incluso, que surgieran nuevas colonias como lo son la Nopalera, Milpillas. A raíz de lo anterior, una consecuencia lógica, fue la apertura de una avenida comercialmente exclusiva, atrayendo locales comerciales, hoteles y agencias de automóviles, llegando hasta los límites de la colonia Flores Magón.

El reparto de la ciudad no solo divide el sector económico, de unos y otros, sino que descentraliza la relación existente entre centro y periferia, como si se tratase de nodos; por un lado, está la interconectividad obligada de la ciudad a un centro histórico urbano –patrimonio tangible de la ciudad–, por el otro, un centro periférico de consumo modernista dotado de innovaciones arquitectónicas híbridas. Bajo esta óptica, la idea de centro histórico y periferia se acentúa. Observado bajo el lente de la gentrificación, el proceso supone diferencias de apropiación, notables.

en las ciudades se han creado lugares que producen una exhibición comercial, en las cuales se presenta una sobrecarga sensorial, una desorientación y licuefacción de signos e imágenes, una mezcla de códigos de la cultura de consumo y donde el arte y la realidad se han intercambiado lugares en una alucinación estética de lo real. De esta forma se producen sueños y deseos que satisfacen la imaginaria de la cultura consumista: sitios donde es posible todo consumo, placer y desorden, siempre y cuando exista un autocontrol (McKelligan y Treviño, 2011:354)

Como hemos mencionado existe una arteria comercial que vincula directamente a la colonia Flores Magón con la ciudad, la cual originó, hipotéticamente, el arribo de tres grandes centros comerciales, la avenida principal podría decirse que es Diana, ya que conecta directamente con dos grandes centros

comerciales Averanda y Galerías, además de la plaza Diana e incluso las torres de despachos jurídicos y médicos, sin dejar de mencionar el edificio del Poder Judicial. Han pasado por una serie de adecuaciones para la explotación de su uso de suelo. Haciendo una revisión rápida a los apuntes recabados en la exploración etnográfica y de conversaciones con los vendedores que deambulan por la avenida Río Mayo y Diana, constatamos la aparición de nuevos locales, islas comerciales e incluso establecimientos como *7 Eleven*, en las inmediaciones de los fraccionamientos o en los escasos espacios vacíos que existían en dichas avenidas, llenando esos espacios con consultorios médicos dentales, tiendas de arte y artículos para gimnasio. Debido a lo anterior, las vías de comunicación se saturan y se altera la morfología urbana, ocasionando que estos

nodos comerciales provoquen problemas de tráfico y saturación de estacionamientos, alteración de la imagen urbana, incrementación de costos y transformación de usos de suelo. De manera general, las áreas urbanas que presentan una densidad mayor de oficinas y comercio originan discontinuidades en el perfil urbano. Además de la invasión del espacio aéreo por anuncios, espectaculares y antenas. Debido a sus dimensiones tipológicas, los megaproyectos urbanos provocan en el entorno urbano la fractura de la traza, el perfil urbano y la morfología arquitectónica (Lulle y Paquette, 2006:344).

Los cambios descritos son avalados por los permisos emitidos por el Ayuntamiento y este a su vez por una legislación permisiva a los cambios abruptos del entorno urbano, en detrimento de los derechos ciudadanos. El cambio urbano intensivo deviene en conflictos cuya raíz se origina en presiones estructurales para capitalizar las ciudades y que, en ocasiones, rebasan al mismo estado. El proceso de capitalización no es en la actualidad un fenómeno de las grandes ciudades sino, también, algo que involucra a ciudades pequeñas o intermedias, como sería el caso

de Cuernavaca. En algunos casos, el proceso de urbanización y financierización conlleva un juego a tres bandas:

Primero: capitales volátiles que han irrumpido con fuerza en los procesos urbanizadores. Segundo: los gobiernos han practicado la desregularización del sector y han permitido la proliferación de productos financieros inviables. Tercero: para ampliar el mercado se ha tendido a buscar cada vez más posibles clientes en los estratos de bajos ingresos. Resultado: se ha creado un mercado ficticio, insolvente, pero endeudado (Borja, 2014: 117).

Por último, otra vía que corre a lo largo de la ciudad y que es una de sus principales arterias viales, llegando al otro extremo de la colonia Flores Magón, donde por cierto se ubica otro grande centro comercial, Forum, conectada por la avenida paseo Cuauhnáhuac, la cual además conecta con otros establecimientos de índole más popular, como Chedraui, Cinemex, Sodimac y, entre estas, la entrada bifurcada en la carretera y el desnivel vial que van a dar directamente a las puertas del centro comercial Forum.

3.12. Coordenadas de inversión

El corredor comercial descrito es, a todas luces, prueba fehaciente de que el centro de la ciudad posee un valor eminentemente histórico, pero la zona de inversión económica que proyecta a la ciudad con un perfil modernista es aquella donde se concentran grandes establecimientos, epicentro de inversión mixta, entre capital público y privado. El flujo de capitales no es gratuito, supone mecanismos e instrumentos de recuperación en el corto plazo. Los capitales híbridos, en consecuencia, impulsan corredores comerciales que, para el caso de Cuernavaca, suponen centros dinámicos –sin historia– opuestos a la tradicional centralidad

histórica de importancia para los estudiosos del patrimonio tangible. Podríamos decir que

las nuevas centralidades constituyen un nuevo elemento clave de la estrategia de ordenamiento territorial, cuyo objetivo general es reestructurar el esquema de planeación con base en centros, subcentros y corredores urbanos. Los corredores urbanos son franjas concentradoras de servicios y conectores muy importantes que se asocian con una malla completa de centros y subcentros (Lulle y Paquette, 2006:345).

La concentración de proyectos arquitectónicos en la colonia Flores Magón no es una casualidad. Es resultado de una acumulación de causalidades legales que en nombre de la competitividad y del *marketing* urbano, la ostentación arquitectónica y el neomonumentalismo, banalizan la ciudad y alienan a los ciudadanos, debido a que en el fondo este tipo de arquitectura está destinada a provocar sentimientos de expropiación en vez de identificación o de emoción integradoras (Borja, 2014:113).

El avance comercial con respecto al cambio de uso de suelo es más evidente sobre la avenida Río mayo-Diana. Con la expansión de la autopista se agregaron los hoteles *Fiesta Inn* y *One*, además se amplió la agencia de autos Toyota y se abrieron numerosos restaurantes. Es obvio señalar que muchos de estos establecimientos que flanquean a la colonia Flores Magón, lo hacen aprovechando las ventajas de renta que se les otorgan. Asimismo, detonan el proceso paulatino de gentrificación en el barrio y colonias subyacentes, que, si bien no expulsa población en forma inmediata, si segregan simbólicamente. La segregación en la colonia Flores Magón está determinada, primero por la imposición de los centros comerciales y, segundo, por la carencia de recursos para sumarse al gremio de

consumidores de las tiendas departamentales, excepto, ocasionalmente en temporada de rebajas.

Los vecinos, transformados en turistas en su propia colonia, acuden a esos *templos de consumo*, como Sequera (2017), denomina a los centros comerciales, como espectadores: los niños, por ejemplo, aunque disponen de un parque con atracciones infantiles, a menos de 200 metros, optan por distraerse observando de lejos los espacios destinados al juego en la Plaza Forum. El ocio y la diversión, en el caso citado, exhiben el rostro duro de la privatización. Incluso, según afirman personas entrevistadas, “algunos vecinos no los visitan”, se inhiben de entrar a la plaza pues, simbólicamente, se sienten rechazados o discriminados. No obstante, los centros comerciales son de libre acceso. La inhibición deviene de fenómenos de orden cultural.

El énfasis en estos proyectos arquitectónicos no es solo por la ocupación del espacio urbano en la colonia Flores Magón, sino por el simbolismo que representa.

Luis A. Alvarado plantea una triada analítica:

son tres formas, tres dimensiones a través de las cuales podemos pensar las construcciones arquitectónicas. Por un lado, tenemos al edificio como dispositivo que codifica, regula y asegura ciertos gestos y ciertos flujos de ir y venir de los sujetos. Por otro lado, podemos pensar a los edificios como singularidades que reflejan cierta racionalidad de su época, ellos son portadores de ciertas reglas, de ciertos discursos no pronunciados, el edificio es aquí representación, pero a la vez ejecución. Por último, tenemos la dimensión en la que el sujeto se encuentra con el edificio, con la calle y con la ciudad misma, apropiándose y resignificando estas organizaciones. Si el edificio es construido por una cierta racionalidad para funcionar de una manera determinada y con efectos particulares, no podemos obviar las formas en las que los sujetos entran en contacto con él, los sujetos nunca son pasivos, se apropian de los espacios y modifican

sus usos, chocan con las racionalidades establecidas, transformándolas (Alvarado, 2019:38).

La relación–vínculo de los floresmagonenses con el espacio arquitectónico de los centros comerciales es difusa: unos, los que tienen introyectado el discurso de la modernización y el progreso, las valoran positivamente, pues consideran que la cercanía con las plazas valoriza la plusvalía de sus propiedades o, porque miembros de la familia laboran en los mismos. Otros vecinos, en cambio, no rechazan abiertamente los centros, pero manifiestan inconformidad por los problemas de vialidad que representan. No existe, pues, un proceso de apropiación del espacio, excepto quizá para grupos de jóvenes que gustan de la zona como “lugar de encuentro”. La gentrificación comercial al tener como objetivo principal a grupos de consumidores de ingresos medios o altos, no se interesa en los habitantes locales de las colonias pobres, cuyos intereses son lejanos al “consumo *gourmet*”. No obstante, y para evitar equívocos, debemos señalar que los procesos de gentrificación responden a contextos específicos: cada ciudad incuba mecanismos propios, en correspondencia con situaciones de orden legal, geográfica o demográfica. Tal como plantea Bournazou,

la diversidad de formas en que se manifiestan los procesos de gentrificación, se suma a las de comportamiento social de los ocupantes de los barrios en disputa, no se trata únicamente de sujetos económicos perfectamente racionales que escogen habitar los barrios renovados por beneficios que obtienen de vivir en una zona mejor ubicada en la ciudad, sean estos de movilidad o prestigio social; sino que hay dimensiones socioculturales que inciden también en la elección de una determinada zona para radicar (Bournazou, 2017:120)

3.13. Consumo y nuevas pautas culturales

El proceso gentrificador en el oriente de la ciudad supone cambios importantes en el corto y largo plazo, tanto en el aspecto territorial como en el de los hábitos o prácticas, para decirlo con Bourdieu:

La incorporación de las jerarquías sociales por medio de los esquemas del habitus, inclinan a los agentes, incluso a los más desventajados, a percibir el mundo como evidente y a aceptarlo como natural, más que a rebelarse contra él, a oponerle mundos posibles, diferentes, y aun, antagonistas: el sentido de la posición como sentido de lo que uno puede, o no, “permitirse” implica una aceptación tácita de la propia posición, un sentido de los límites o, lo que viene a ser lo mismo, un sentido de las distancias que se deben marcar o mantener, respetar o hacer respetar (Bourdieu, 1990: 289).

Quizá en algunos años más podamos evaluar con mayor certeza etnográfica los cambios suscitados, los cuales operan al margen de la voluntad de los vecinos. Advirtamos de paso un hecho importante: los tres centros comerciales ocupan casi un tercio de los terrenos de la colonia Flores Magón (véase plano 3). En esta dirección es apenas lógico suponer los cambios presentes y los que se avecinan. Por el momento, lo que se detecta en forma inmediata, es la disputa de opiniones acerca de las ventajas y desventajas de cohabitar con el monstruo inmobiliario, anunciado con bombo y platillo como parte de una estrategia para equipar y modernizar a la ciudad de Cuernavaca.

La idea central del discurso gubernamental radica en objetivar la tradición centenaria de la ciudad con una modernización que posicione a Cuernavaca como destino turístico de primer orden, o área de descanso para los habitantes de la Ciudad de México. El discurso modernizador es, a su vez, una apología al consumo, local y foráneo. Entendiendo por “local” a un sector pudiente de Cuernavaca que

accede al lugar como consumidor. Los vecinos de la colonia acceden al lugar como empleados o simplemente como “mirones”, no como consumidores. El consumo o para decirlo con Bourdieu, el “gusto”, es un fenómeno cultural asociado a la clase:

el gusto funciona como un generador de estilos de vida (ensamblajes de preferencias) dentro de un sistema de signos distintivos (ideológicos). Estos signos califican ciertos comportamientos y objetos (consumibles) como distinguidos o vulgares, lo cual torna el comportamiento de clase en una expresión simbólica del estatus. Así, el capital económico o cultural se transforma en simbólico, mientras la posesión de este último legitima la misma posición de riqueza y conocimiento asociándola al resultado de méritos personales (Bourdieu, 1988:172-174).



Fuente: Mapa Digital de México INEGI.

 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS	 INSTITUTO HCS DE INVESTIGACIÓN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES	Fecha Octubre 2018.	GENTRIFICACIÓN COMERCIAL Ocupación espacial de los centros comerciales Forum, Averanda, Galerías y la fabrica Bridgestone al interior de la colonia Flores Magón.	Plano 3/3	
		Escala 1: 200			

Ahora bien, la proliferación de centros comerciales en las ciudades, sean estas medias o intermedias, corresponde a una lógica de expansión del capital. Estos centros, en su origen, radicaron en las grandes urbes, arraigaron en las megalópolis, por ejemplo, en Ciudad de México. Fueron, en cierta manera, una estrategia para redistribuir los centros de consumo y perfilar nuevos puntos de concentración humana. Con el tiempo, el proceso de reorientación comercial se expandió regionalmente. Bajo esta óptica, crecieron corredores comerciales en ciudades como Cuernavaca, Querétaro o Puebla, ubicadas a un centenar de kilómetros de la ciudad capital. El proceso de desconcentración comercial permite descongestionar el tránsito vehicular hacia Ciudad de México. Bajo este patrón, los habitantes de Cuernavaca no tienen necesidad de desplazarse hacia México en busca de mercaderías, pues tienen a su disposición sus propios centros comerciales. El concepto de tiendas departamentales es similar: las tiendas de marca que operan en los centros comerciales de Perisur, Plaza Universidad o Santafé, se ubican igualmente en Averanda, Plaza Forum o Galerías. Como referentes de consumo, las zonas gentrificadas obedecen a una dialéctica concreta basada en el arte de exhibir y vender; constituyen una suerte de guía para el consumidor, atento siempre a la mercadería de moda. Normalmente no se cuestiona la política que subyace detrás de estas estrategias de concentración espacial de mercancías. Tal como lo señalan los investigadores del tema,

Con los centros comerciales el gobierno busca detonar el ciclo “inversión-urbanización-comercialización-inversión” y asegurar el dinamismo del lugar. Las nuevas zonas necesitan de un conjunto diferente, innovador, para atraer los capitales, el crecimiento y las nuevas poblaciones. Para ello el poder público se acercó a grandes promotores mexicanos, quienes hicieron llamado a los grandes nombres de la arquitectura y el diseño

nacional e internacional, como garantía de la imagen de modernidad que se desea proyectar. De esta manera primero, Santa Fe y luego Angelópolis: el centro comercial se establece en su versión más importante. Por ello su localización no fue aleatoria, las vialidades, los accesos prometieron a los inversionistas un importante mercado potencial (Vázquez Pinacho, 2007: 66-67).

Asimismo, es de destacar la presencia de firmas constructoras en las licitaciones: Grupo GICSA participo en la construcción de la Plaza Forum y ProArquitectura, en Plaza Averanda, ambas especializadas en la construcción de centros comerciales en México y Latinoamérica. El énfasis en una economía derivada del centro comercial se sostiene en tres ventajas de inversión:

operar economías bajo aglomeración, ligadas a localización y escala, son: Primero, que obtienen mayores ingresos por ventas cuando utilizan sistemas de proximidad espacial entre firmas, que, si lo hicieran de manera aislada, generando complementariedades y un flujo integrado y continuo de consumo a través de una gama diversificada de ofertas de mercancías, servicios básicos y amenidades en un solo lugar. Las segundas, que al operar sobre ubicaciones estratégicas en distintas partes de la ciudad, adaptándose a contextos de consumidores de ingresos medios y altos, o bien situándose sobre vías primarias, corredores terciarios y terminales multimodales de transporte, aprovechan las ventajas de accesibilidad, lo que genera importantes fuerzas de atracción que permiten centralizar amplios aforos y posibilitan en algunos casos, estructurar nuevas relaciones funcionales en la metrópoli a través de subcentralidades que promueven. Las terceras por que registran mayores utilidades por unidad de productos al manejar volúmenes, es decir, por la incorporación de economías de escala. (Gasca-Zamora, 2017:83).

La gentrificación comercial responde a las nuevas coordenadas de inversión, se desmarca de las dinámicas tradicionales de la gentrificación residencial, cierto que impacta en localidades urbanas específicas, pero como ha sido mencionado, en la colonia Flores Magón, se está dando una progresiva población de inquilinato,

aun sin ser tan evidente un desplazamiento de comercio local, pese a que este está basado en las dinámicas de los centros comerciales (figura 4).

Ahora bien, el activismo urbano en Cuernavaca, en algunos momentos asume la discusión sobre la gentrificación, y usa el concepto para plantear demandas concretas y cuestionar el desarrollismo neoliberal. En esta dirección,

la teoría de la gentrificación ofrece también una articulación empírico-teórica con otros campos de teorización altamente vigentes, como son el derecho a la ciudad, los movimientos sociales, el funcionamiento del Estado neoliberal, las elites, ello sin perder identidad y aplicabilidad (López, 2016:221).

A propósito de lo anterior, mencionemos de paso, que los habitantes de la colonia Flores Magón han sido pasivos ante el avance de los proyectos inmobiliarios. No obstante, en algunos casos si se han movilizad o en defensa de espacios, como por ejemplo cuando intentaron quitarles el campo deportivo que se ubica justo detrás de la Plaza Fórum. Según recuerdan algunos vecinos ese terreno fue donado a la comunidad, poco después de fundada la colonia, con el objeto de convertirlo en campo deportivo. Sin embargo, mediante manipulaciones y corruptelas, el citado predio intentó ser escriturado a nombre de un particular. El 6 de noviembre del 2018, al correrse la voz de que policías estaban desmantelando el campo deportivo, los vecinos tomaron la avenida Plan de Ayala, bloqueando el paso en ambas direcciones. Tras un par de horas de peticiones sin respuesta, se organizó un pequeño bloque que de forma intermitente comenzó a bloquear el Paso Exprés con dirección al sur. La disputa prosperó, aunque las posiciones de los

vecinos variaron, pues algunos alegaban que el campo deportivo, era utilizado para que los futbolistas consumieran bebidas embriagantes después de los partidos, además de colocar música a alto volumen y bloquear las calles con sus coches. Otros vecinos eran de la idea de pensar positivamente en los beneficios del deporte para los jóvenes. Es decir, al igual que con los centros comerciales, las opiniones se dividían entre positivas y negativas. Finalmente, la autoridad cedió y se vio obligada a llevar el caso a los tribunales de justicia para que dirimieran el conflicto.

Las disputas entre vecinos ya autoridades son constantes y tienen que ver con la obtención de permisos para ampliar las viviendas o poner pequeños negocios en zonas próximas a los centros comerciales. Primero se les permitió poner toldos amarrados con palos, pero con el tiempo algunos vecinos instalaron filas de pequeños locales de tabique y concreto, negociando la permisividad de los funcionarios. Así pues, la colonia es rica en actividades de economía informal, que bien o mal conviven con los centros comerciales. En el caso de la comida, muchos empleados de las grandes tiendas se alimentan en las fondas vecinales. Algunos autores sostienen:

creemos que el surgimiento de una economía informal fuerte y la transformación de los espacios anteriormente residenciales, tiene que ver con esta característica de espacio segregador, pues muchos de los visitantes de complejos recreacional o comercial no corresponden al consumidor promedio arriba estereotipado, por lo que acceden a la oferta que esta fuera, bien sea por los precios ofrecidos o por la sensación generada, a una mayor identidad con estos espacios con que son ofrecidos dentro del complejo (Mendoza y Sánchez 1999:110)

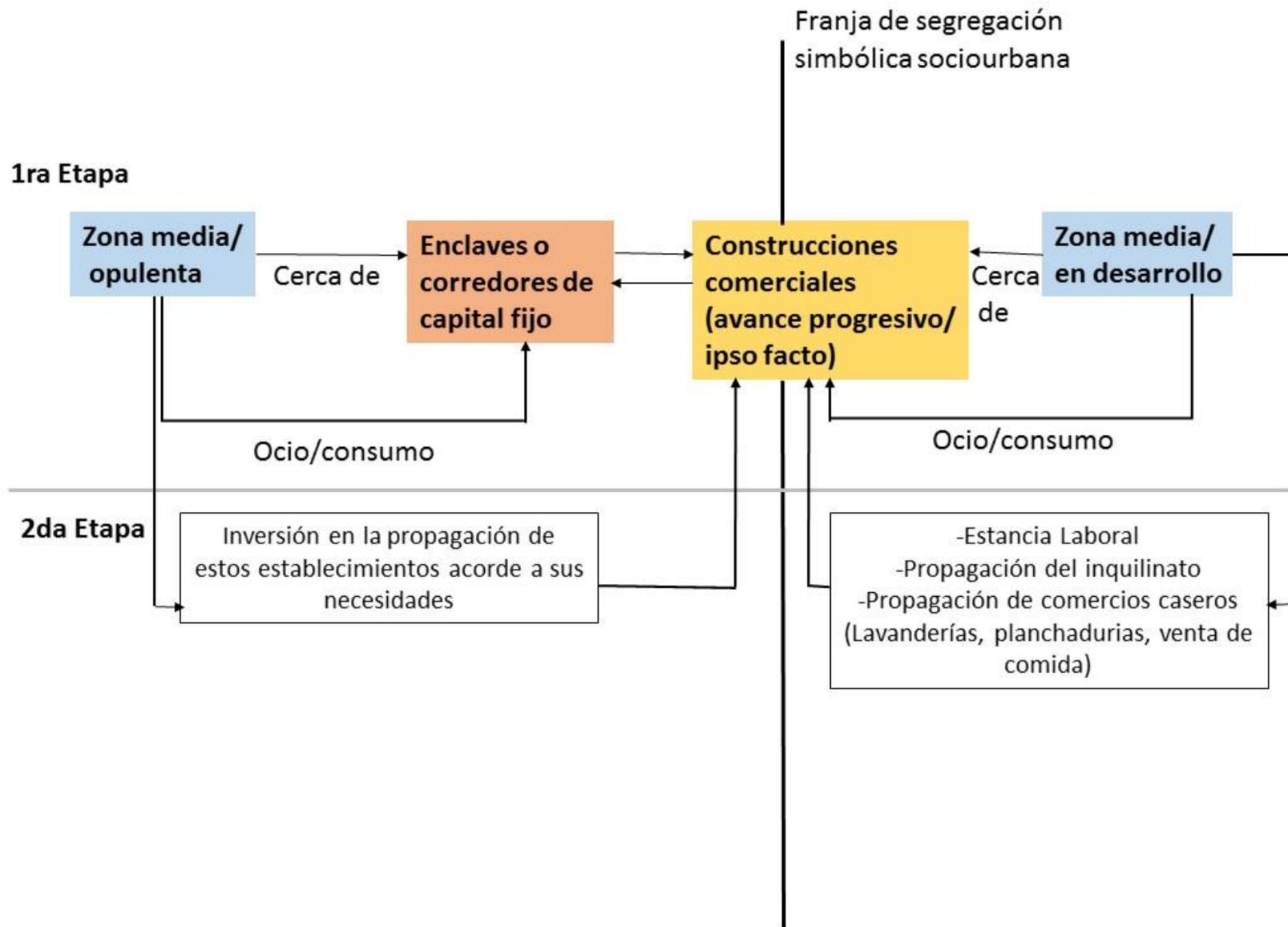
La venta comercial a pequeña escala es lo que justifica la existencia de establecimientos de mini supermercados como las tiendas 3B o Don Neto. En ellas

se abastecen algunos vecinos. Según narra un informante: “Vamos por unidades, como una sopa, un aceite o una recarga telefónica, sin necesidad de vestir formal”. Es decir, asistir a los minisúper no demanda “verse bien”, para no despertar sospechas. Los centros comerciales, en cambio, imponen el uso de ropa para la ocasión, casual, pero “limpia y bien planchada” (2019). El tema plantea la irrupción urbana de una escena inédita, o como lo expresa Medina:

Este nuevo escenario urbano nace cuando las ciudades crecen y albergan en su interior grupos cada vez más heterogéneos y se hace necesario diferenciarlos. En la nueva espacialidad urbana los centros comerciales son espacios restringidos, en su interior se operan procesos sutiles de segregación o exclusión. El visitante le teme al espacio público, y solo se mueve en un sector de la misma que denomina y que conoce; la otra parte de la ciudad está llena de riesgos y no la frecuenta: la desconoce y la siente como ajena. En su interior no se vive la decadencia y el caso exterior, la inseguridad y la violencia de las grandes ciudades que trae como consecuencia la desigualdad y la heterogeneidad: en él se disuelven los conflictos sociales y se atenúan las diferencias económicas y la rudeza del sistema productivo. En el sujeto vive la ilusión de expresión de sí mismo sin la tensión que suponen la presencia, vigilancia o censura de otros colectivos ajenos. La diferencia es muy clara: en su interior encuentran la unidad y el orden; en el exterior, habita la diversidad social y el caos (Medina, 1998:67-68).

La escena descrita supone una pequeña muestra del proceso de gentrificación comercial; pequeños cambios y alteraciones conductuales que se van fijando al inconsciente, medibles con el paso del tiempo, de los años. Por ahora son atisbo de los grandes cambios que se avizoran en el horizonte.

COMPORTAMIENTO DE LA GENTRIFICACIÓN COMERCIAL ELABORACIÓN PROPIA.



Conclusiones

La presente tesis tuvo por objeto mostrar la situación actual que se vive en la colonia Flores Magón, relacionado al tema de una dinámica que está cambiando social y culturalmente su forma de vida, conocida como gentrificación comercial, realizando una mirada a su pasado no tan lejano e indagar sobre sus procesos de cambio, que tal como era de esperarse, desencadenaron temas más complejos y que lo sucedido en la colonia antes mencionada, solo es una muestra de lo que acontece en la ciudad de Cuernavaca, una ciudad terciarizada, perfilada para que sea sustento de consumo, respaldada desde los cambios a reformas legislativas e incluso promovida con las iniciativas de aterrizar inversiones públicas y privadas.

Para demostrar lo anterior se llevó a cabo una conjunción de la teoría de gentrificación, casos de estudios en los que se evidencia y se acerca a las repercusiones comerciales, una investigación de campo, donde se pudo encontrar una etapa temprana de los procesos gentrificadores, en la cual se evidencio una primera oleada de recepción de inquilinato en los habitantes de la colonia que buscan retener un beneficio del atrayente laboral de las personas que mantienen en funcionamiento los centros comerciales ubicados en los entornos de la colonia, esto cabe mencionar que no borra la constante pugna de una segregación simbólica de la clase media como vecina en el poniente de las limitaciones espaciales de Flores Magón, atrapada entre muros de un fraccionamiento y sus otros vecinos, la clase alta viviendo en los condominios que están cruzando la autopista. Dejado claro que donde una población mira ocio, otra ve una oportunidad de alquilar una parte de su

propiedad para elevar su ingreso económico, otra población incluso no nativa, mira una oportunidad laboral, implicando el cambio de residencia.

Ante este escenario, concluyo que el conflicto latente de las inmobiliarias y los gobiernos locales por expandir proyectos de desarrollo, con construcciones en el interior de la misma colonia, tal como se ha intentado dar avances con la cancelación del campo deportivo, continuaran. Entonces sí, podría apreciarse las consecuencias directas que detonan la gentrificación comercial, incluso no solo en esta parte de la ciudad de Cuernavaca, ampliando el panorama un poco más podría notarse dichos efectos en un mediano plazo o a un simple cambio de gobierno estatal, donde se definirá si se continua el proyecto inmobiliario de levantar construcciones comerciales o residenciales para una particular ciudadanía de altos ingresos económicos o, se retiene esta abrupta expansión por un proyecto y visión particular de nuevos burócratas y el ejecutivo estatal.

Actualmente comienzan a parecer elefantes blancos en el terreno estatal como privado, parte de ello fue la apuesta que se realizó al sur de la ciudad de Cuernavaca, específicamente en el municipio de Xochitepec, lugar donde edificaron el centro de convenciones del Estado de Morelos, construyeron la torre de Ciencias para desarrollo e investigación, misma que no ha podido concluirse y que hospeda a un laboratorio de pruebas de fármacos experimentales a voluntarios (remunerados) bajo su propio riesgo, también trato de reactivarse un mini parque de diversiones con juegos recreativos, tras una inevitable quiebra se reconvirtió en un campo de gotcha, simulando el abandono de las instalaciones. Estas tres instalaciones tienen en común su proximidad a uno de los club de golf de alta gama

del Estado de Morelos llamado Santa Fe, cuyos promotores inmobiliarios no pasaron por alto la oportunidad que tocaba a sus límites e intensificaron la construcción de montones de casas habitación, similares a las unidades habitacionales del INFONAVIT, pero con el distintivo de que estas eran el anexo de Santa Fe, actualmente se terminaron ya de fraccionar los terrenos colindantes con este tipo de construcciones para una población media, sin embargo, aun así, se sigue notando poca ocupación, podría acelerarse una hipótesis rápida diciendo que fue un fracaso la intervención residencial en el municipio de Xochitepec, sin embargo, no puede descartarse una posible dinámica de gentrificación rururbana, dada su similitud y desarrollo en otros lugares del estado como del país, incluso de casas diseñadas para la especulación inmobiliaria, una compra-venta impulsada por elevar artificialmente el precio de la vivienda muy por encima de la plusvalía anual de valor del suelo.

En cuanto al tema principal de esta tesis, como se ha mencionado, es una etapa muy temprana dado que el funcionamiento de los últimos centros comerciales comenzaron en 2016, el complejo mixto con una primera etapa en 2017 y la segunda en 2018, se instalaron en terrenos que esperaban rehabilitarse, fueron las últimas extensiones, tal y como el proceso se perfila a seguir avanzando (específicamente en la construcción de más plazas macro o micro en diferentes puntos de la ciudad), entonces sí habrá disputas por el derecho a la ciudad, dado que ya habrá propiedades familiares involucradas o como se ha mencionado, sus últimos espacios de recreación deportiva.

Bibliografía

LIBROS

- Alderoqui S. Silvia (2002). *“Enseñar a pensar la ciudad”*, en Ciudad y ciudadanos, aportes para la enseñanza del mundo urbano, Piados, Buenos Aires
- Alvarado Pérez, A. Luis (2019). *“Historia y representación: reflexiones en torno a las construcciones arquitectónicas como dispositivos de poder,”* en Ciudad: contrastes y transformaciones, Coords. Aguilar Rocha, S. Irving, Guzmán Nohora, Guzmán Elsa, CICSER-UAEM, Morelos
- Ávila Sanchez Hector (2002). *“Aspectos históricos de la formación de regiones en el estado de Morelos: desde sus orígenes hasta 1930”*, Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
- BADYINA, A. y GOLUBCHIKOV, O. (2005). *Gentrification in Central Moscow: a market process or a deliberate policy? money, power and people in housing regeneration in Ostozhenka*. Geografiska Annaler. Series B, Human Geography, v. 87, n. 2, (pp. 113-129). Special Issue: Power Over Time-Space: The Inaugural Nordic Geographers Meeting.
- Bourdieu Pierre (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus
- Bourdieu Pierre (1990), *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- Bournazu Eftychia (2014). *Bienes públicos, segregación espacial y ciudadanía,* en Patricia Kuri (coord.), *Las disputas por la ciudad*, Coord. Patricia Kuri (pp. 605-631). UNAM.
- Burgess, Ernest (1988). *“El crecimiento de la ciudad: Introducción a un proyecto de investigación”* en Antología de Sociología Urbana (pp. 118-129). UNAM.
- Cajas Juan (2009). *Los desviados. Cartografía urbana y criminalización de la vida cotidiana*, Miguel Ángel Porrúa, México
- Caldeira, T. (2000): *City of Walls: Crime, Segregation and Citizenship in São Paulo*, California, University of California Press.
- Careaga G. (1985). *La ciudad enmascarada*. Plaza y Janes. México.
- Carrasco R. y Calderón H. (2010). *La ciudad en transformación y su desarrollo urbano sin planificación*. Los desafíos ambientales y el desarrollo en México. Cantú Chapa Compilador, México.

- Castells, Manuel (1988). *“El mito de la cultura urbana,”* en Antología de Sociología Urbana (pp. 252-256) UNAM.
- Cuco G. Josepa (2004). *“Antropología urbana,”* Ariel, Barcelona,
- Delgado, Manuel (2007). *“Sociedades movedizas. Pasos para na antropología de las calles,”* Anagrama, Barcelona
- Duering C. Emiliano (2014). *“La ciudad entre muros y muros de ladrillos. Una mirada de la producción social en el centro-sur de Querétaro, México,”* en Dpisputas por la ciudad, Coord. Patricia Ramirez Kuri, México, UNAM
- Engels Friedrich (1984). *“Las grandes ciudades,”* en La situación de la clase obrera en Inglaterra (pp. 54-107) Ediciones de Cultura Popular.
- Espíndola Salas, Raúl. Tapia, Peralta. V. Boris, et al, (2017). *“Procesos de urbanización y segregación socioterritorial en la ciudad de México, los siglos XVI-XIX,”* en Gentrificación miradas desde la academia y la ciudadanía, Coord. Eftychia Bournazu, UNAM
- Fernández-Martorell M. (1997). *Un manifiesto antropológico de la cultura urbana.* Antropología de la convivencia. Catedra, Madrid.
- Fernández T. J. (2016). *Ciudadanía y desarrollo en las ciudades del siglo XXI: ¿polis y civitas o solo urbs?* Vol. 13, No. 32 (Pp- 131- 162). Andamios México.
- Foucault M. (1985). *“Poderes y estrategias,”* en Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones. Alianza, Madrid
- Garza Rodríguez, Ivonne G. (2019). *“Historiografía y análisis crítico del concepto gentrificación en el centro histórico de Ciudad de México”* Tesis para obtener grado de Doctora en arquitectura, UNAM
- Giménez, Gilberto (2014). *“Identidades urbanas y actores sociales. Una introducción a tres ciudades de la ciudad,”* en Las disputas por la ciudad, Coord. Patricia Kuri (pp. 317-343). UNAM- Instituto de Investigaciones Sociales, México.
- Harvey, David (2012). *“Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana.”* Akal, España
- Hiernaux Daniel y Carmen G. (2014). *“Gentrificación, simbólica y de poder en los centros históricos, Querétaro, México,”* XIII Coloquio de Geocritica: El control del espacio y los espacios de control. Barcelona
- Joseph I. (1988). *El transeúnte y el espacio urbano.* Gedisa. Argentina
- JUDD, D. R. (2003). *Visitors and the spatial ecology of the city.* En L. Hoffman, S. Fainstein y D. R. Judd (eds.). *Cities and visitors: Regulating people, markets, and city space* (Vol. 1, pp. 23-38). Oxford: Blackwell.

- Leal Martínez, Alejandra (2014). *“Peligro, proximidad y diferencia: Espacio Público y fronteras sociales en el Centro Histórico de la Ciudad de México”*, en Disputas por la ciudad: espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa, Coord. Patricia Ramírez (pp. 87-110). UNAM- Instituto de Investigaciones Sociales, México.
- Lefebvre, Henri (1988). *“De la ciudad a la sociedad urbana”* en Antología de Sociología Urbana (pp. 463- 478). UNAM.
- MARX, K. (1989). *Contribución a la crítica de la economía política*. Argentina: Progreso.
- McKelligan M.T. y Treviño H. Ana (2011). *“La ciudad y la casa propia,”* en Metrópolis Desbordadas. Poder, memorias y culturas en el espacio urbano (pp. 343-380). UACM
- Moreno G. F. (2015). *Vínculos entre la fragmentación socio espacial, las restricciones de movilidad y la inseguridad*. Hacia ciudades más seguras. Virginia Lahera compiladora. UNAM, México
- Park, Robert (1988). *“Ecología humana”* en Antología de Sociología Urbana, UNAM, pp. 92-104
- Parra Carrasco, N. (2016). *¿Gentrificación rururbana? Exploración de los procesos de transformación y conformación residencial de Maule norte*. (Tesis de maestría, Universidad de Chile).
- PRADILLA COBOS, E. (2002). *Campo y ciudad en el capitalismo actual*. Ciudades, n. 54, abril-junio. México DF/México, Red Nacional de Investigación Urbana.
- PETONNET Claudette, (1982). *“L’observation Flottante. L’exemple d’un Cimetière Parisien”*, L’Homme, XXII, Nº. 4, octubre-diciembre, págs. 37-47.
- Pierre Garnier, Jean (1988). *“Planificación urbana y neocapitalismo,”* en Antología de Sociología Urbana (pp. 619-644). UNAM.
- Pires Do Rio C. T. (2011). *Enclaves fortificados: levantando muros y creando un nuevo orden privado*. Ciudad de Muros. Gedisa. Brasil.
- Rama, Angel (1984). *“La ciudad letrada,”* Ediciones Norte, Hanover
- Ramírez Kuri, P. (2003). *“Espacio público y reconstrucción de ciudadanía”*, Flacso/ Porrúa, México.
- Reguillo R. C. (2005). *La construcción simbólica de la ciudad*. ITESO-Universidad Iberoamericana.

- Rodríguez H. Francisco (2019). *“Desarrollo y condiciones de vida en las ciudades de México. Sistema urbano y las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Queretaro,”* UNAM-CRIM, Cuernavaca
- Sabatini F. et. al. (2013). *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago.* Revista Especialidades, Vol. 5, num. 1. DF, México.
- Segura R. (2013). *Los pliegues de la experiencia urbana de la segregación socio-espacial. Análisis comparativo de dos etnografías urbanas.* Segregación y diferencia en la ciudad, CLACSO-FLACSO.
- Sicilia J. et. al. (2003). *Patrimonios Amenazados: nuestros mercados, nuestras calles, nuestro modo de vida, nuestro gozo* (pp- 10-13). Ixtus, No. 41.
- Signorelli A. (1999). *Antropología Urbana.* México.
- Simmel G. (1988). *Metrópolis y la vida mental.* Antología de Sociología Urbana (Pp- 47-61). UNAM.
- Singer, Paul (1988). *“A modo de introducción: urbanización y clases sociales”*, en Antología de Sociología Urbana (pp. 27-43). UNAM 1988.
- Smith, Neil (2012). *“La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación,”* Traficante de Sueños
- Taibo Il Paco I (2003). *“La ciudad como personaje narrativo,”* conferencia dictada el 11 de septiembre en el seminario permanente del centro de estudios sobre la ciudad (pp. 1-15). UACM, México.
- Torre V. M. E. (2010). *Espacio público y capital social.* Cuerno de urbanismo. La Salle del Bajío.
- Torres M. F. (Enero 25, 2014). *Tu colonia: Flores Magón de Huizaches a moderna zona comercial.* Diario de Morelos.
- Valadez, L & Sabatini, F.(2017). *Mitos y realidades de la gentrificación: el caso de la Ciudad de México.* En Bournazou, E. (Coord.), Gentrificación; miradas desde la academia y la ciudadanía. Capítulo 3. Méjxico: UNAM
- VIRILIO, Paul y LOTRINGER, Sylvère (2003) *Amanecer crepuscular.* Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
- Weber Max, *“La ciudad”*, Ediciones Piqueta, Alemania 1987.
- Wirth Louis (1988). *“El urbanismo como modo de vida”*, en Antología de Sociología Urbana (pp.162-184). UNAM.

Consultas web

-Alarcón A. E. (2011). *Aquella primavera perdida...* la historia del hotel casino de la selva en Cuernavaca. Bitácora de Arquitectura UNAM, No. 23. Pp- 68-73.

Recuperado de:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/bitacora/article/view/33797>

-Alvarado R. Concepción et. al. (2008). *Diferenciación socio-residencial en el área urbana de la ciudad de Cuernavaca Morelos*. Investigación Geográfica, No. 66.

México. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112008000200009

- Alvarado Rosas, Concepción, & Di Castro Stringher, María Rita (2011). *UN ACERCAMIENTO AL FENÓMENO DE LA FRAGMENTACIÓN SOCIO TERRITORIAL EN LA ZONA NORESTE Y NOROESTE DE LA CIUDAD DE CUERNAVACA, MORELOS*. Revista Geográfica de América Central, 2,1-15.[fecha de Consulta 19 de Marzo de 2021]. ISSN: 1011-484X. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820364>

-Aritzía T. (2016). *Clases medias y consumo: tres claves de lectura desde la sociología*. Polis, No. 43. Pp- 435- 459. Recuperado de:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-65682016000100021&lng=es&nrm=iso

-Barrera Gutiérrez, R. (2014). *“La polisemia y la lingüística de gentrificación”*, *Cad. Metrop.* [online] vol.16, n.32, pp.329-340. Link de consulta:

http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S2236-99962014000200329&script=sci_abstract&lng=es

-Benítez, M. Andrea, Romagnoli Venettia, Cesana M. (2014). *“Territorios de desigualdad. Avances sobre las formas de abordaje desde la perspectiva cualitativa”* en Revista Theomai. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/html/124/12435592012/>

-Bernabib R. (Febrero 7, 2016). *Semblanzas de Morelos: Arquitecto Luis del Villar*. Diario de Morelos. Recuperado de:

<https://www.diariodemorelos.com/noticias/semblanzas-de-morelos-luis-valdos-gonz-lez>

-Bolondri L. Paula y Malizia M. (2014). *“Procesos de gentrificación y contragentrificación. Los mercados de abasto del norte en el gran San Miguel de Tucumán (noroeste argentino),”* en Revista INVI, vol. 29, num. 81, Chile, pp. 157-191. Consultado en:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582014000200005

-Borja Jordi (2014). "Ciudad, *urbanismo y clases sociales en perspectiva*", en Revista Papeles N° 126, pp. 111-127. Recuperado de: https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/126/Ciudad_urbanismo_y_clases_sociales_en_perspectiva_J_Borja.pdf

-Caballero Fernando y Caballero Jaime (18-12-2014). *La leyenda negra de la gentrificación*. La Marea, España. Recuperado de: <https://www.lamarea.com/2014/12/18/la-leyenda-negra-de-la-gentrificacion/>

- Carta de la ciudad de México por el derecho a la ciudad. Recuperado de: <https://www.equipopueblo.org.mx/descargas/Carta%20de%20la%20Ciudad%20de%20Mexico%20por%20el%20Derecho%20a%20la%20Ciudad.pdf>

-Carvalho L. y Eckert C. (2012). *Etnografía de la duración en las ciudades en sus consolidaciones temporales*. Anuario de antropología social y cultural en Uruguay, Vol. 10. Pp- 63-80. Recuperado de: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/106709>

- Checa Artasu, Martin (2011), "*Gentrificación y cultura: algunas reflexiones*" en Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol.16, Num, 914. Recuperado de. <http://martinchecaartasu.com/wp-content/uploads/2017/09/articulo-Gentrificacion-y-cultura-algunas-reflexiones.pdf>

-Centros de Estudio de Opinión (CEO), (2002). "*Escuela Francesa de Sociología Urbana*", en Sociología en sus escenarios N°6, Universidad de Antioquia, pp.64. Recuperado de: https://www.redib.org/recursos/Record/oai_articulo516294-escuela-francesa-sociolog%C3%ADa-urbana-compilaci%C3%B3n

-Colmenares A. (27/05/2016). *La crisis de la eterna primavera*. Tierra Adentro. Recuperado de: <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/la-crisis-de-la-eterna-primavera-2/>

-Colodro U. (2017). *La gentrificación comercial, ¿un proceso de activación del espacio público urbano? Los casos de Santiago de Chile y Seoul*. Entretextos, Año 9, num. 26. Pp- 47-57. Recuperado de: <http://entretextos.leon.uia.mx/num/26/labor-de-punto/articulo.php?id=4>

-Cordero L. y Salinas A. (2017). *Gentrificación comercial. Espacios escenificados y el modelo de los mercados gourmet*. Revista de urbanismo, No. 37, Chile. Pp- 1-12. Recuperado de: <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/45735>

- Clichevsky Nora (2000). “*Informalidad y segregación urbana en America Latina. Una aproximación*”, en CEPAL sección Medio ambiente y desarrollo y Asentamientos Humanos, Santiago de Chile. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5712/1/S00100859_es.pdf
- Delgadillo, Víctor (2015). “*Desafío para el estudio de desplazamientos sociales en los procesos de gentrificación*” en Series (III) Realidades de procesos de desplazamientos en América Latina, pp. 1-17. Recuperado de: <http://contested-cities.net/working-papers/2015/desafios-para-el-estudio-de-desplazamientos-sociales-en-los-procesos-de-gentrificacion/>
- Delgado, Manuel (2003). “*Naturalismo y realismo en etnografía urbana. Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles,*” en Revista Colombiana de Antropología, vol. 39, pp. 7-39. Consultado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252003000100001
- Di Castro S. M. R. (2011). *Un acercamiento al fenómeno de la fragmentación socio territorial en la zona noreste de la ciudad de Cuernavaca, Morelos*. Revista Geográfica de América Central, Vol. 2, No. 47. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2116>
- Díaz Parra, I. (2015). “*La mezcla improbable*”, en Revista de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Quid 16 N° 5, pp. 229-254. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1354/1241>
- El Txoro Matutino (02/febrero/2016). *Arquitectura con Enrique Rodríguez: critica a centro comercial averanda*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RfZU9umY75s>
- García Herrera, L. María (2001). “*Elitización: propuesta en español para el termino gentrificación*” en Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VI, N°332. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>
- García Pérez E. (2014). “*Gentrificación en Madrid: de la burbuja a la crisis*”, en Revista de Geografía Norte Grande, Num. 58. Santiago, pp. 71-91. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022014000200005
- García-Barrios R. (2012). *La disputa por el territorio y su ordenamiento en Cuernavaca (parte 1)*. Cultura y representaciones sociales, año 7, No. 13. Pp- 136-184. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000200005

-García-Barrios R. (2013). *La disputa por el territorio y su ordenamiento en Cuernavaca (parte 2)*. Cultura y representaciones sociales. Año 7, No. 14. Pp- 67-99. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000100003

-Garza-Zamora, José (2017). “Centros comerciales de la ciudad de México: el ascenso de los negocios inmobiliarios orientados al consumo,” en EURE, vol.43, num. 130, pp. 73-96. Consultado en:

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v43n130/0250-7161-eure-43-130-0073.pdf>

-Girola, Lidia (2008). “Actualidad de Durkheim para la sociología latinoamericana”, en Casa del Tiempo UAM, N° 8. Recuperado de:

https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/08_iv_jun_2008/index.html

-Gotham F. Kevin (2005). *Tourism Gentrification: The Case of New Orleans' Vieux Carre (French Quarter)*, en Urban Studies, Vol. 42, No. 7, pp. 1099– 1121.

Recuperado de:

https://www.academia.edu/9541271/Tourism_gentrification_The_case_of_new_Orleans_vieux_carre_French_Quarter

-Guerreros Burgoa, T. Jonny (2005). “Antropología urbana: un recorrido histórico y teórico”, en Textos Antropológicos Vol. 15 N°1, La paz. Recuperado de:

http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S1025-31812005000100012&script=sci_arttext

-Haesbaert R. (2014). *Lógica zonal y ordenamiento territorial: para rediscutir la proximidad y contigüidad espaciales*. Cultura y representaciones sociales, Año 8, No. 16. UNAM-CRIM. Pp- 9-29. Recuperado de:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/44844/40433>

-Milan Walter, Alejandro (2007). “La ciudad etnografiable. El problema del objeto en Londres, Chicago y Santiago de Chile” en Serie Documentos N° 2- Investigaciones en Antropología Urbana. Escuela de sociología, FCS- Universidad Central de Chile, pp- 26-58.

-Janoschka M. Sequera J. y Salinas L. (2014). “Gentrificación en España y América Latina, un diálogo crítico”, en Revista de Geografía Norte Grande, Num. 58. Santiago, pp. 7-40. Recuperado de:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022014000200002

-Lacarrieu M. et. al. (2009). *Miradas antropológicas de la ciudad: desafíos nuevos y nuevos problemas*. Cuaderno de Antropología social, No. 30. Buenos Aires. Pp- 7-16. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913916001>

-Licona V. (2015). *La etnografía de los otros cercanos: la implicación antropológica en las metrópolis*. Revista Graffylia, Año 13, No. 20. Puebla. Pp- 65-75.

Recuperado de:

http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/filosofia/resources/PDFContent/1326/006.pdf

-López E. (2016). *Acerca de una gentrificación planetaria políticamente útil*.

Revista Invi, Vol. 31, No. 88. Pp- 217-240. Recuperado de:

<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1086/1319>

-Lulle T. y Paquette C. (2007). *Los grandes centros comerciales y la planificación urbana*. Un análisis comparativo de dos metrópolis latinoamericanas. Estudios demográficos y urbanos, Vol. 22, no. 2. Pp- 337-361. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31222203>

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31222203>

-Loïc Wacquant (2001). "*Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*", Manantial, Buenos Aires.

-Mairal B. Gaspar (2000). *Una exploración etnográfica del espacio urbano*. Revista Antropología Social, Zaragoza, No. 9. Pp- 177-191. Recuperado de:

<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110177A>

-Maloutas Thomas (2011). "*Contextual Diversity in Gentrification Research*",

Critical Sociolog, vol. 38, pp. 33-48. Recuperado de:

<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.855.5986&rep=rep1&type=pdf>

-Marshall T. H. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Alianza, Madrid, pp. 15-82.

Recuperado

de: <http://acad.colmex.mx/sites/default/files/pdf/Marshall%20Ciudadan%C3%ADa%20y%20clase%20social.pdf>

-Martín Plaza Ana. (10/08/2017). *La turistificación, una "burbuja" que amenaza no solo a los vecinos sino al propio sector*. Rtve. Recuperado de:

<http://www.rtve.es/noticias/20170810/turistificacion-burbuja-amenaza-no-solo-vecinos-sino-propio-sector/1595401.shtml>

-Medina Cuno, Federico (1998). "*;*" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. 4, num. 8. México, pp. 61-91. Consultado en:

http://bvirtual.ucol.mx/descargables/771_el_centro_comercial.pdf

-Mendoza P. Carolina y Sánchez V. Fabio (1999). "*El centro comercial transformador del espacio urbano caso: Centro comercial plaza las américas*," en Cuadernos de geografía, vol. 3, num. 1, Colombia, pp. 93- 113. Consultado en:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/71631>

- Mertis, Gunter (2000). "*Ciudades medianas en América Latina: criterios, indicadores y el intento de un modelo de diferenciación socio-espacial y funcional*" en Boletín de estudios Geográficos N° 96. Recuperado de: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/10028/08.ciudadesmedianas.pdf
- Osorio J. (2010). *La exclusión desde el capital*. Migración y desarrollo, No. 14. Pp- 89-104. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v8n14/v8n14a5.pdf>
- Pérez Emilia. (6 de junio del 2006). *Londres recuerda sus alocados años 60*. El Mundo. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/06/06/cultura/1149618517.html>
- Perren Joaquín y Cabezas R. Sergio (2016). "*Interpretando la gentrificación: antecedentes, problemas y deriva conceptual. Una mirada desde Latinoamérica,*" en Revista TEL, Vol. 7, N°1, Argentina, pp- 151-177. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/65665>
- Routledge T. y Francis G (2010). "*Aburguesamiento de barrios centrales, un proceso de expansión y mutación*", en Economía, Sociedad y territorio, Vol. 10, Num. 34, pp. 835-846. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v10n34/v10n34a10.pdf>
- Ruiz López, Cinthia Fabiola, & Alvarado Rosas, Concepción. (2017). *Los falsos escenarios turísticos y la reconfiguración del territorio en Tepoztlán, Morelos. El periplo sustentable*, (33), 291-329. Recuperado en 19 de marzo de 2021, de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362017000200291&lng=es&tlng=es.
- Sabatini F. (2008). *La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves*. Eure, Vol. 34, No. 103, Santiago. Pp- 5-26. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612008000300001
- Sabatini Francisco (25/febrero/2015). *Gentrificación como reto a la causalidad sociedad-espacio*. Gentrificación en la ciudad latinoamericana: controversias, teóricas y empíricas. Instituto de investigaciones Sociales-UNAM. México. Link de consulta: https://www.youtube.com/playlist?list=PL9jXZrFM-Bfe9ucOw1Pu4Bt_6CTWLgZ_J
- Salcedo A. y Zeiderman A(2008). "*antropología y ciudad: hacia un análisis crítico e histórico*" en Revista Antípodas, N°7, Bogotá, pp.63-97. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-54072008000200005
- Sánchez R. V. (2006) *Ejidotes urbanizados de Cuernavaca*. Cultura y Representaciones sociales Año. 1, No. 1, pp. 67-92. Recuperado de: <http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/16219/15388>

-Sequera J. (2017). *Ante una nueva civilidad, capitalismo cognitivo, habitus y gentrificación*. Revista internacional de Sociología, Vol. 75. Pp- 1-12. Recuperado de:

<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/668>

-Slater Tom (2011). "*gentrification of the city*" en The New Blackwell Companion to the City Edited by Gary Bridge and Sophie Watson, pp. 571- 581. Recuperado de: <https://www.geos.ed.ac.uk/homes/tslater/gotcbridgewatson.pdf>

-Vázquez P. Yadira (2007). "*México y puebla, del centro comercial a la ciudad. La construcción de nuevos territorios urbanos,*" en Trace. Travaux et Recherches Du les Ameriques du centre, num. 51, pp. 56-70. Consultado en:

<http://trace.org.mx/index.php/trace/article/view/407>

-Vergara Constela, Carlos (2013). "*Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina*", en Anales de Geografía Vol. 33, N°1, pp. 219-234. Recuperado de:

<http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/43006/40809>

-Ward Francisca. (19 de octubre de 2012) "*gentrificación latinoamericana: ¿una oportunidad para la inclusión?*" Plataforma Urbana. Recuperado de:

<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/10/19/gentrificacion-latinoamericana-%C2%BFuna-oportunidad-para-la-inclusion/>

-Zaar, Hermi-M. (2019). "*Gentrificación y turismo urbano*". ¿Cómo se articulan?, en Aracne, Revista de Geo crítica, Num. 230, pp. 1-32. Recuperado de:

<https://revistes.ub.edu/index.php/aracne/article/viewFile/28468/29136>

Cuernavaca, Morelos, a 25 de noviembre del 2021

Psic. Akachenka Parada Morán
Secretaria Ejecutiva del IIHCS
Instituto en Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico a ustedes que después de haber leído el trabajo de tesis **“Gentrificación Comercial. Procesos de cambio y resistencia en la colonia Ricardo Flores Magón, Cuernavaca, Morelos”** que presenta el alumno **Jorge Bastidas Navarro**, para obtener el título de licenciado en **Antropología Social**, es de mi consideración que cumple con los lineamientos suficientes para ser sustentada, por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que esto suceda.

Tal decisión está sustentada en la lectura de dicho trabajo, el cual presenta una estructura lógica y aplica los conocimientos adquiridos durante su formación en este instituto. Asimismo, aplica la metodología y técnicas adecuadas.

Sin más por el momento me despido quedando a sus órdenes para cualquier aclaración.

Atentamente



Dra. Erandy Toledo Alvarado
PTP CICSER-UAEM



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ERANDY TOLEDO ALVARADO | Fecha:2021-11-25 11:16:07 | Firmante

g11wr7/u7qY8Ujyhj51BedYYXeBpVrdIH4bSxs9/yfAUwzu0XVFDPMIW3J5bZaWX70gqM3dvBoC1Xz8PNageaWIIA+qiihOFNxAq+ufTKjue3SUL3twXm28JU/8oIPcPIFZKqzwa1VWn6lJgJaQmgPvWM+Dz+43aMdRA5QqrmnfvbauxQsOzTT+1AF10AXa8vsbGmocATFS3FokjPv0EAZEZfxBx8TXVV2MtJsuSPXwpU9M49FBipRVvITJxl0F+UvSKTmuPWA+BggSvstsXg2sEcXPeJwkp/0xda20bWB/fdcBbssPUpJcB8uzlkTz/d29aBpw21lfw2bd2dhVw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



KGCF3M5aU

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/BIJAJEjLzRRDGMAluOuYOrXHRc2NUmc>





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Cuernavaca, Morelos a 11 de mayo de 2021

Psic. Akachenka Parada Morán
Secretaria Ejecutiva del IHCS
Instituto en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico a ustedes que después de haber leído el trabajo de tesis **“Gentrificación Comercial. Procesos de cambio y resistencia en la Colonia Ricardo Flores Magón, Cuernavaca, Morelos”** que presenta el alumno **Jorge Bastidas Navarro**, para obtener el título de licenciado en **Antropología Social**.

Considero que esta tesis tiene los elementos necesarios para ser defendida públicamente por lo que doy mi **voto aprobatorio**.

Tal decisión está sustentada en la lectura de dicho trabajo, el cual presenta una estructura lógica y aplica los conocimientos adquiridos durante su formación en este instituto. Asimismo, utiliza la metodología y técnicas adecuadas.

Sin más por el momento me despido quedando a sus órdenes para cualquier aclaración.

Atentamente

Dra. Netzy Peralta Delgado



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

NETZY PERALTA DELGADO | Fecha:2022-05-16 15:59:10 | Firmante

QEiJKWw5PV9NpSA2DskTqpyeZL9fCofGPjx7YzP0iXk/B/cPQunrVCSZMBifnY1aXtffvFA4SPsBrz4WRgMZKgGRPjX/Uotmu3fU5NJRx5r4w6Fn0Go529YFDxnpB7HEJ5Pz4FynhikC3JLfe6B8cc1PNVYgZK7VJcbiOYAZqVXH2qtJ0F5kypwZQ4/06h2p+k4JGotRtPsdCwZplnDCbPLZTYiOuhIxIPQ4UidbDvtgk5H4R37QY4BZ38w0gm8FncKsIA4h5dtHO6O9ZXeC3AnN9MLOyPTu7rMarA0OI45o77JdSfVg2zXmae59H7gt02Smp4kHcenda4XrSfMFA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



8NirPdpmD

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/qggqmF682FvV916R5wsW0yTMmMT45QS5>





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Cuernavaca Morelos a 16 de mayo del 2022

Psic. Akaschenka Parada Morán
Secretaria Ejecutiva del IIHCS
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis “**Gentrificación Comercial. Procesos de cambio y resistencia en la Colonia Ricardo Flores Magón, Cuernavaca, Morelos**” que presenta el pasante:

C. Jorge Bastidas Navarro

Para obtener el grado de Licenciado en Antropología Social. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

El estudiante ha concluido su trabajo de tesis de manera satisfactoria, cumpliendo con los requisitos de calidad que se le han solicitado.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente
Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

DRA. NOHORA BEATRIZ GUZMÁN RAMÍREZ
PITC/ DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
CICSER



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

NOHORA BEATRIZ GUZMAN RAMIREZ | Fecha:2022-05-16 10:44:48 | Firmante

XGrbLDsEbPfsUjHkqzsAO+9pa7PSfKkhvbsrQDBiuFqNWKrOHvtQRX63yKzHaT0k0F27s3Tz+Z/R6iJiqp4HoEzAqRI/8xjSKEOb213oPkPgZrFvFBdgXP3qU30C3roCkRV+LVxHLNA/SxTPBj/YsFPsKrmvg9hMmhTEjo7aiHtNslvTB5LUZ+6YcFvVGFbAFH0gd9clAO6w4em8I7xIwYqQEUBMOKfQX+GZ1Wi10D4gK7Ob791Sv7ZHPM+QrNgloSvgT1QcdTOCeT6ImpeRqqA/JHk4CFWIE7Bgllqov3p0s3PYSR0f1KLXz0RedqfEGKKh2+3zRF/cyHoOf06Og==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[rDRN1qE72](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/n9Wp4DEQKXEtdslCAC0q6gXurDYk470k>





Cuernavaca a 24 de noviembre del 2021

PSIC. AKASCHENKA PARADA MORÁN

Secretaria Ejecutiva

Presente

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis *Gentrificación Comercial. Procesos de cambio y resistencia en la Colonia Ricardo Flores Magón, Cuernavaca, Morelos* que presenta el alumno:

JORGE BASTIDAS NAVARRO

para obtener el grado de Licenciatura en Antropología Social.

Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma. Baso mi decisión en lo siguiente:

La estructura de la tesis cumple el perfil de los requerimientos. Respecto al contenido, los datos recopilados y analizados fueron sistematizados a la luz de pertinentes referencias teóricas, explicando adecuadamente los hallazgos del estudio realizado que sin duda serán una contribución al área de estudio. En cuanto a la metodología se emplearon técnicas propias de la antropología, mostrando un buen aprendizaje de cómo llevar a cabo un proyecto de investigación.

A T E N T A M E N T E

Dra. Patricia Moctezuma Yano



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

PATRICIA MOCTEZUMA YANO | Fecha:2022-11-05 19:13:53 | Firmante

vqmNzBkduA4uN1aa/ow3QKKOg6+rqyeX0AolfAXFEgf3GSzg+EWrwYa/N5uFtOeKgryee9z1neu/QJLhabqjPVI0n1YnQUKzOqOukFny5jtJTimKzVAwtf37aOi3EvA1bu4D0h4eDeH/iGti5oV/SrErsBbVzFNp9kAV4eHDF0PCbeORJSfo3SWsYP1KKX/LDWeywNHrlilLbWFPTNiCjxn/tUvNaL3knoeFf28AXRsOjyuIMNVmXjSs1C9ctkfGVRlK8J7g/241YskmU78VpSzyNPPIOW3C0i3+tNEfUlrNNvCXCSzZzjqbgy0GizHJq0Z2G7T9KwH8eJH5QecWr+w==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[jCxYDN6dn](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/MAMcpgRnfseuzyz7owTkld6v14L32ro>

